

EL SIGLO XX Y EL ARMA DE INGENIEROS

Agustín QUESADA GÓMEZ¹

INTRODUCCIÓN

CICLO 1900-1931

GUERRA DE MARRUECOS

Campaña de 1909-1910: Zona Oriental

Campaña de Kert (1911-1912)

Zona Occidental: Yebala (1912-1920)

La Zona Oriental: Melilla año 1920

Hundimiento de la Comandancia de Melilla (1921)

**Situación de las unidades del Cuerpo tras el desastre de la zona oriental
(Melilla)**

La reconquista del territorio oriental (1921-1923)

1.ª Fase

2.ª Fase

GUERRA DE MARRUECOS: 1924-1925

Zona Occidental

Zona Oriental

El Desembarco de Alhucemas

GUERRA DE MARRUECOS: Campañas de 1926 y 1927

EVOLUCIÓN DEL ARMA

Ingenieros, Arma Madre: Especialidades

Estructura de mando. Orgánica: Unidades y establecimientos de Ingenieros

La enseñanza: La Academia de Ingenieros del Ejército. Guadalajara

¹ Teniente General ®. 134ª Promoción del Arma de Ingenieros.

CICLO 1931-1939

ANTECEDENTES DE LA GUERRA CIVIL

Segunda República

- Reformas militares.**
- Golpe de Estado del General Sanjurjo**
- La ocupación de Ifni**
- La Revolución de Asturias**

GUERRA CIVIL (1936-1939)

*El Alzamiento**Situación en julio de 1936 de las tropas de ingenieros**Primeros días*

- En Marruecos**
- En las Divisiones Orgánicas**
- En las Comandancias Militares**

La Guerra de Columnas

- Columnas nacionales**
- Columnas gubernamentales**

*Organización defensiva de Madrid**Reorganización de las Fuerzas Combatientes**Guerra de minas**La guerra regular***Situación general**

- Situación en los frentes:** Madrid (*batallas de la carretera de La Coruña, Jarama y Guadalajara*)
- Sur (Málaga)
- Norte (*Vizcaya*)

- Situación en los frentes:** Madrid (*Brunete*)
- Norte (*Santander*)
- Aragón (*Huesca y Zaragoza*)
- Norte (*Asturias*)
- Aragón (*Teruel y Alfambra*)

*Ciclo de operaciones del sur del Ebro: «Corte al mar»***Al sur del Ebro y Al norte del Ebro***Líneas Fortificadas del Ejército Popular**Los Ingenieros en los frentes estabilizados***Operaciones en Extremadura***Ofensiva sobre Valencia**El Arma de Ingenieros del Bando Nacional en sus trabajos de vías de comunicación en el frente de Aragón**Ofensivas en Tremp y Balaguer**La Batalla del Ebro**Frente de Levante**Ofensiva en Cataluña**La última ofensiva nacional**Otras actuaciones de Ingenieros en los dos Bandos. Trenes blindados**Orgánica del Arma en las dos zonas*

CICLO 1940-1954

EVOLUCIÓN DEL ARMA

ENSEÑANZA

EL ARMA DE INGENIEROS EN LA DIVISIÓN ESPAÑOLA DE VOLUNTARIOS
(*Zapadores y Transmisiones*)

CICLO DE 1954-1978

EVOLUCIÓN DEL ARMA

Unidades y establecimientos de Ingenieros
Las Tropas de Cuerpo de Ejército

MATERIAL: INGENIEROS Y TRANSMISIONES

LA ENSEÑANZA

Academia de Ingenieros del Ejército
La Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejercito (Madrid)

CAMPAÑAS DE IFNI Y SÁHARA

CICLO 1978-2000

EVOLUCIÓN DEL ARMA

Estructura de Mando
Unidades y establecimientos de Ingenieros

ESPECIALIDADES FUNDAMENTALES

ESCUELAS PRÁCTICAS

LA ENSEÑANZA (*La Academia de «Hoyo de Manzanares»*)

EL ARMA DE INGENIEROS EN AYUDA DE LA POBLACIÓN CIVIL

Actuaciones en España
Actuaciones en el Extranjero. «Ayuda a Túnez» (1969)

ESPAÑA Y LAS OPERACIONES DE PAZ Y HUMANITARIAS (23 DE DICIEMBRE
DE 1988 - 31 DE DICIEMBRE DE 2000)

Introducción
El Ejército Español en Misiones de Paz y Humanitarias
En África, Centroamérica, Asia, Europa (Los Balcanes)

EPÍLOGO

INTRODUCCIÓN

Hemos desarrollado el presente artículo referido al siglo XX y el Arma de Ingenieros, en cinco ciclos o periodos, con partes comunes entre ellos y otros específicos, que los caracterizan y dan personalidad.



1.- Rey Alfonso XIII con uniforme de Ingenieros

El primero 1900-1931, viene marcado por un inicio, que situamos en 1898, pérdida de Cuba y Filipinas, y un final, el cambio de régimen que supone el advenimiento de la II República (14/IV/1931) y caída de la Monarquía. El segundo, 1931-1940, que se inicia con la II República y finaliza con la terminación de la Guerra Civil, el 1/IV/1939. El tercer ciclo, iniciado en 1940, con el Generalísimo Franco como Jefe de Estado y Gobierno y el Régimen que instituye, y que se consolida en 1954, con la firma de los convenios con los Estados Unidos. El cuarto (1954-1978) que marca la aceptación del Régimen y España en el concierto mundial y termina con la muerte del Generalísimo Franco, el consiguiente cambio de Régimen, la Democracia, la Monarquía y D. Juan Carlos I como Rey de España, rubricado todo ello en 1978 con la aprobación de la Constitución Española. Y finalmente el quinto y último ciclo (1978-2000) que viene marcado por la puesta en marcha de la Constitución y el inicio de la Democracia en España, que finalizando el siglo XX, se ve madura y plenamente consolidada.

El siglo XX, lleno de acontecimientos que han supuesto en el devenir de la humanidad un factor histórico de indudable transcendencia, no podía por menos de marcar su influencia en España, su Ejército y por supuesto, en el Arma de Ingenieros. Han sido 100 años en que nuestra Patria, en el mundo convulsionado que le rodeaba, en particular el europeo, ha vivido hechos trascendentales, políticos, bélicos, culturales, sociales, económicos, y un largo etc. que han marcado y dejado huella definitiva en la sociedad española, en su Ejército, y más concretamente en el Arma de Ingenieros, a la que estamos dedicando este trabajo, cuando cumple Trescientos Años de servicio a España.

Y pasemos ahora a un estudio y exposición más detallada de cada uno de los ciclos, y veamos desfilan, con paso seguro y firme a los hombres del «Castillo», al Arma de Ingenieros y a la impronta dejada por la misma en la Historia del Ejército, que es lo mismo que decir, en la Historia de España, cuando cumple el Tricentenario de su creación.

CICLO 1900-1931

Inicia España el siglo XX sumida en el desconcierto, frustración y pena que le ha producido la pérdida de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, la derrota de nuestras fuerzas armadas, ejército y marina, ante las de los Estados Unidos, y la firma de una paz onerosa, en 1898, que marca uno de los años más nefastos de nuestra historia.

GUERRA DE MARRUECOS

Campaña de 1909-1910: Zona Oriental

La situación de los territorios españoles en el norte de África al comienzo del siglo era más que incómoda. Estaban recientes los incidentes de Melilla del año 1893. Marruecos está en guerra civil tras la muerte del Sultán, y ello repercute en las inmediaciones de Melilla, que culmina con un ataque a obreros españoles que construían un puente en el arroyo de Sidi-Musa, causando varios muertos. Esto origina la intervención española a partir del 9/VII/1909. La misión del general Marina, comandante general, era proteger a los trabajadores de las minas, y a su ferrocarril. La guarnición era escasa, al igual que las unidades disponibles de ingenieros. Los refuerzos de la Península van llegando y con ellos unidades de ingenieros de entidad grupo mixto, que inmediatamente son empleadas, en especial en misiones de fortificación (estribaciones del Gurugú) los zapadores. Con los refuerzos llega una compañía de aerostación (capitán Gordejuela), y una de ferrocarriles. Las tropas de ingenieros en zona son: de aerostación, ferrocarriles, radiotelegrafía y topografía, y por supuesto, zapadores y telégrafos.

Las unidades del Arma, cada una dentro de su especialidad, desempeñan sus misiones con brillantez, reconocida por el mando en más de una ocasión. La compañía de ferrocarriles se empeña a fondo en la reconstrucción de la vía destruida; organización de convoyes ferroviarios y construcción de fortines, con intervención de las unidades de zapadores de refuerzo, que colocaron torpedos y minas junto a la vía férrea, estructurando una defensa eficaz. Las unidades de telégrafos actúan con gran eficacia, enlazando por cable los puntos más críticos entre sí y con el mando. También, a parte de la red telefónica y telegráfica se monta una red óptica, que resulta de gran utilidad. La compañía de aerostación que interviene por primera vez en campaña, inicia con prontitud su misión de observación del campo enemigo, y de corrección del fuego artillero y de la marina.

En las operaciones de aislamiento de la península de Tres Forcas, resalta la actuación de los ingenieros en Taxdir el 20 de septiembre. Son dos compañías de zapadores y dos de telégrafos, que aparte de sus cometidos específicos, actúan como infantería, brillantemente. También en la toma del Zoco-el Had de Beni Sicar y en Hidum, la actuación de los zapadores y las compañías de telégrafos son dignas de destacar.

Finalizando la campaña, reorganizado el despliegue, el general Marina dispone de tres divisiones, dotadas todas de ingenieros, zapadores y telégrafos, con las que atacan Atlanten.

El globo cometa «Reina Victoria» participa en la operación. Atlanten cae, y también Hidum y Taquilmanin. La sumisión marroquí comienza y se sucede en cadena, culminando a primeros de 1910, dando final a la campaña.

De esta primera campaña de Marruecos del siglo XX, como resumen, por lo que respecta al Arma de Ingenieros, constatamos la utilización de la aerostación, proyectores (iluminación), automovilismo pesado y ligero a cargo de ingenieros, radiotelegrafía, topografía, y de medios ópticos y que los efectivos del Arma disponibles resultan escasos. Hubo que alumbrar aguas, construir embarcaderos y caminos, y combatir como infantería en muchos momentos críticos de la campaña, al tiempo que fortificaban, colocaban minas y construían asentamientos para la artillería. Las unidades de ferrocarriles del Arma instalaron vías y explotaron el tráfico, además se montaron puentes a cargo de los zapadores, en muy distintos lugares. Como problemas a resolver, la incapacidad del puerto de Melilla para atender al abastecimiento de un nutrido ejército de operaciones, y la falta casi absoluta de caminos. Para paliar esta problemática, los zapadores trabajaron sin descansar, cuidando especialmente los próximos a la plaza, y a las posiciones que sucesivamente se iban alcanzando. Y no olvidemos, que en la época de qué hablamos, sólo el pico y la pala, eran los útiles de los zapadores, como durante siglos lo habían sido.



2.- Mapa de Marruecos

Campaña de Kert (1911-1912)

Con la repatriación de fuerzas en 1910, las de Melilla se reorganizan formando una división que encuadra al 7º Regimiento Mixto de Ingenieros y a la Compañía de Ingenieros de la Plaza, por lo que al Arma se refiere. To-

talizan tres compañías de zapadores, una de telégrafos, otra de ferrocarriles y una de fortaleza; todas del Mixto, y la de la plaza. La penetración española hacia el río Kert, desencadena la reacción enemiga. Se fortifica en el Kert y se colocan minas. Llegan refuerzos de cinco compañías de ingenieros y dos de telégrafos.

En 1911 es reorganizado el Ejército de Melilla. Para asegurarse la línea de Kert, una compañía de zapadores ocupa Talusit. Se organizan columnas que van acompañadas siempre de zapadores y estaciones heliográficas. El 18/I/1912, se ocupa Monte Arruit, pieza clave del despliegue. Dos compañías del 6º Mixto de Ingenieros intervienen en la acción. Se cuenta con una compañía de aerostación. Es inaugurado el ferrocarril entre Nador y Zeluan, explotado por el 7º Mixto, y su compañía de ferrocarriles. Llega la paz, nunca suficientemente consolidada.

En 1913, el General Gómez Jordana es nombrado Comandante General de Melilla. Entre sus fuerzas, dispone de un Regimiento Mixto de Ingenieros y la compañía de la red permanente de la plaza. Continúan en los años siguientes diversas acciones en las que intervienen compañías de ingenieros en la zona del Kert. Son cinco de estas compañías de ingenieros las que acompañan las operaciones.

El año 1915 se avanza sobre el Kert. Los zapadores fortifican bajo fuego enemigo. La construcción de posiciones continua a costa de numerosas bajas.



3.- Blocao protección tren minero

Zona Occidental: Yebala (1912-1920)

En Yebala el inicio de las hostilidades fue desencadenado por la oposición del Raisuni a los trabajos de construcción de caminos que salían de Ceuta. En marzo de 1911 tres compañías de ingenieros acondicionaban el

camino de Ceuta al Fondak. Otras unidades de ingenieros, por mar y tierra, con transmisiones, llegan a la Restinga y Monte Negrón. Avanzan los trabajos de los ingenieros, llegando a mediados de 1912 a 11 kms de Tetuán. Mientras tanto, un Grupo de Ingenieros expedicionarios del 3^{er} Regimiento toma parte en el desembarco de Larache, el mismo año, fortificando la orilla del Lucus. Las transmisiones montan enlaces con líneas permanentes en Larache y Alcázar, y por radio enlazan Larache con Ceuta y la Escuadra. El Raisuni encabeza la rebelión contra España, que ha constituido el Protectorado, ocupado Tetuán y creado la Comandancia de Larache, donde se integra un Grupo Mixto de Ingenieros. En Ceuta, de Ingenieros, continua el Regimiento Mixto, de igual entidad que el de Melilla. Destacan, en la ocupación de Laucien, la acción de los ingenieros fortificando bajo fuego enemigo y manteniendo el enlace con heliógrafos.

Durante 1913, continua la guerra. Las unidades del Arma, intervienen en casi todas las acciones, ya como técnicos, ya como combatientes. Están distribuidos entre Ceuta, Tetuán, Rincón y las cuatro Brigadas organizadas. El capitán de ingenieros, aviador, Manuel Barreiro, gana la laureada de San Fernando (XI/1913). Intervenimos en la conquista del macizo de Beni-Amran y en la Comandancia de Larache, destacando las obras defensivas construidas de Tarkuntz. Nuestra unidad de aerostación, contribuye a dar una máxima y fiable observación del campo de batalla, a cargo de los excelentes oficiales del Arma, especializados como pilotos de globos y observadores. En 1914, nuestras unidades siguen construyendo «blocaos», cierran el boquete junto a Tarkuntz, mientras se combate a su alrededor, y las transmisiones afianzan el enlace entre Arcila, Cuesta Colorada, Alcázar y Larache. En 1915, en octubre, se realizan operaciones para asegurar el camino interior de Tánger y el directo a Tetuán; nuestros zapadores y las transmisiones acompañan a las cuatro columnas que avanzan. Once compañías de zapadores intervienen en la acción sobre Biut, zona de Anyera, dirigida por el general Gómez Jordana, con apoyo de marina y aviación. Xauen destaca como punto de encuentro de comunicaciones que interesaba ocupar, para dominar el interior de Yebala, reducto de las cabilas más belicosas, Beni Gorfet, Ajamas y Beni-Arós, zona en la que se encuentra el refugio del Raisuni. Se comienza a operar en abril de 1916, contra Amersan, y Azib-el Hach-el Arbí con seis columnas, que encuadran tres compañías de zapadores, más transmisiones, para asegurar las comunicaciones entre Tetuán y Tánger. En junio del mismo año, en la acción contra Anyera, y operaciones sobre Biutz actúan cinco compañías de zapadores. En Biutz, fortifican, construyen blocaos, e intervienen directamente en el sangriento combate. Muere, alcanzado por una bala el coronel Padrós, Jefe del Regimiento Mixto de Ceuta.

Finalizadas estas acciones, las unidades de ingenieros son distribuidas en: Cuartel General, Divisiones Ceuta, Tetuán, Brigada de Larache y División de Melilla. En 1917 nuevamente se modifica esta organización.

En 1919, el general Berenguer, como Alto Comisario, reinicia las operaciones sobre Anyera, con el propósito de asegurar la comunicación Tetuán-Tánger, y ocupar Alcázar-Seger.

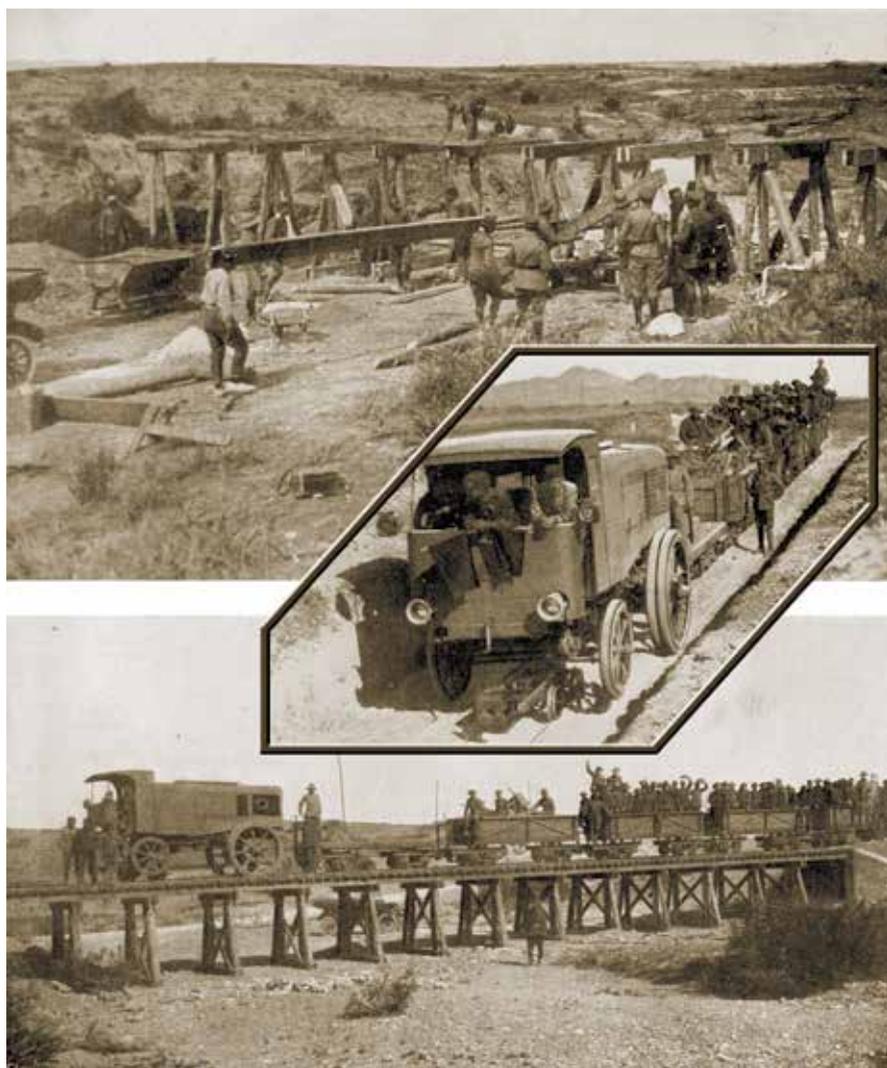
Cada columna encuadra ingenieros en sus filas, que fortifican y luchan con valor cuando la situación es extrema. En Benisalah los moros actúan con dureza, mientras la 4ª y 5ª de zapadores, realizan sus trabajos bajo el intenso fuego enemigo. La posición se mantiene con ayuda del fuego de los zapadores que dejan el pico y la pala por el fusil. Son felicitados calurosamente. Luchan incluso a la bayoneta, fortifican y construyen blocaos; continúan las operaciones, enfrentándose con un alzamiento sistemático contra España en la región de Gomera y en la zona de Larache; los zapadores continúan en su misión de fortificación, construyendo posiciones en Tamisa y Rábita, entre fuertes combates. Se opera sobre Uadras, foco de rebeldía. Despliegan tres columnas, que cuentan con un total de cinco compañías de zapadores, y las transmisiones necesarias. Combaten por el valle de Telata. Finalmente se ocupa el desfiladero de Fondak.

Las siguientes operaciones, encaminadas a asegurar la carretera de Ceuta-Tetuán, están apoyadas por compañías de ingenieros y son preparatorias de las del año 1920 sobre Xauen, a través de las montañas de Yebala por el Lau y el Lucus. A partir de enero de 1920, se suceden las acciones. Operación contra el monte Gorgues, llave del macizo central de Yebala que es ocupado. Desde Gorgues se opera con tres columnas contra Ben-Karrich (S.O. de Tetuán). Van cuatro compañías de zapadores que conquistan Kudia-Tahar y Ben-Karrich.

El Ministro de la Guerra, Marichalar, visita las zonas donde se opera. En sus memorias escribe, «he de insistir en la forma perfecta de trabajo de los ingenieros. En todos sus servicios realiza una misión primordial (aviación, automóviles, construcción de pistas, instalaciones de transmisiones...); por efecto de su falta de fuerzas de la carencia de una organización de conjunto, la oficialidad se lamenta de no estar tenida en la debida consideración para que su esfuerzo fuera totalmente aprovechable. Es indispensable organizar alguna unidad de conjunto para el servicio de ingenieros y dotar a estos de fuerzas indígenas a fin de evitar bajas que en proporción hay en las fuerzas de ingenieros, por hallarse siempre en primera línea de los diversos trabajos necesarios al servicio militar...».

En las operaciones de verano de 1920, intervienen los ingenieros, tanto en misiones de apoyo, que siempre realizan, como en la de fortificación y de co-

municaciones. En todas estas operaciones de preparación del ataque a Xauen están los ingenieros. Para apoyar al despliegue del ejército (Comandancias de Ceuta-Tetuán y Larache), las unidades de ingenieros hacen un máximo esfuerzo en construcción de puntos fortificados. Para el ataque (14/X/1920) a Xauen, se intensifica esta acción de las unidades del Arma, en especial en comunicaciones. El general Berenguer decía «es preciso mejorar las pistas y recibir material de fortificación, del que no queda ni un saco terrero».



4.- Ferrocarril Batel a Dar Drius

Comienzan las operaciones conjuntas de las columnas de Ceuta-Tetuán y Larache, con la finalidad de lograr: la posesión de la costa de Gomera y establecer bases de desembarco hacia Xauen.

El 18 de abril de 1921 comienzan las operaciones apoyadas por la flota. Las columnas avanzan cubriendo sus objetivos, defendidos con dureza. Las compañías de ingenieros con que cuentan éstas siguen volcadas en sus misiones de comunicaciones y fortificación. En el verano cae la zona de Beni-Aros, con el apoyo de 6 compañías de ingenieros de Larache y Ceuta y de los enlaces en transmisiones correspondientes. Es el 20 de julio. Las operaciones en Yebala a consecuencia de los sucesos de Melilla, se interrumpen, para enviar tropas de refuerzo a esa zona, que las necesitan con máxima urgencia.

La Zona Oriental: Melilla año 1920

El general Silvestre, Comandante General de Melilla en 1920, planea ocupar los territorios en la margen derecha del río Nekor y llegar a la playa de Alhucemas. Inicia las operaciones con seis columnas, a mediados de este año, en las que iban otras tantas compañías de ingenieros y varias secciones de transmisiones. Los objetivos que se van alcanzando, sin gran dificultad, son fortificados de inmediato. Al ataque a Abbada cooperan cinco compañías de zapadores, y transmisiones, repartidas en las tres columnas que operan. Ocupan Azru Hamuda, lo que permitiría hacerse con Tafersit en agosto, con el apoyo de seis compañías de ingenieros, cinco en vanguardia y otra en el grueso. Nuestras tropas siguen avanzando, un tanto confiadas, y ocupan posiciones que van siendo fortificadas y enlazadas. Son seis las compañías de ingenieros que apoyan y una de telégrafos con falta de medios todas ellas. Dada la aparente tranquilidad enemiga, continua el avance. En 1921 se ocupa Annual. Un grave problema existía en la zona, la escasez de las comunicaciones, así lo decía el general Silvestre «... es de urgente necesidad la construcción de caminos en esta zona...». Abd-el-Krin, pone en marcha todos sus medios para impedir que lleguen los abastecimientos. Es ocupado Abarran (V/1921) con el apoyo de las compañías de ingenieros, que rápidamente fortifican; pese a ello, sucumbiría más tarde ante un abrumador ataque, que causa sensibles bajas. El enemigo, a la vista de los acontecimientos, ataca Sidi-Dris, que resiste con el apoyo de la marina y la aviación. Al día siguiente, tres columnas con cuatro compañías de ingenieros y secciones de transmisiones establecen una posición en Talilit.



5.- Heliógrafo transmitiendo

Hundimiento de la Comandancia de Melilla (1921)

En el mes de julio de 1921, los efectivos en la zona de Melilla son de 21.115 hombres. Las posiciones mal comunicadas, y los ingenieros insuficientes para mantener una viabilidad aceptable. La caída de Abarran da moral al enemigo. Los moros atacan sin cesar los convoyes de abastecimiento.

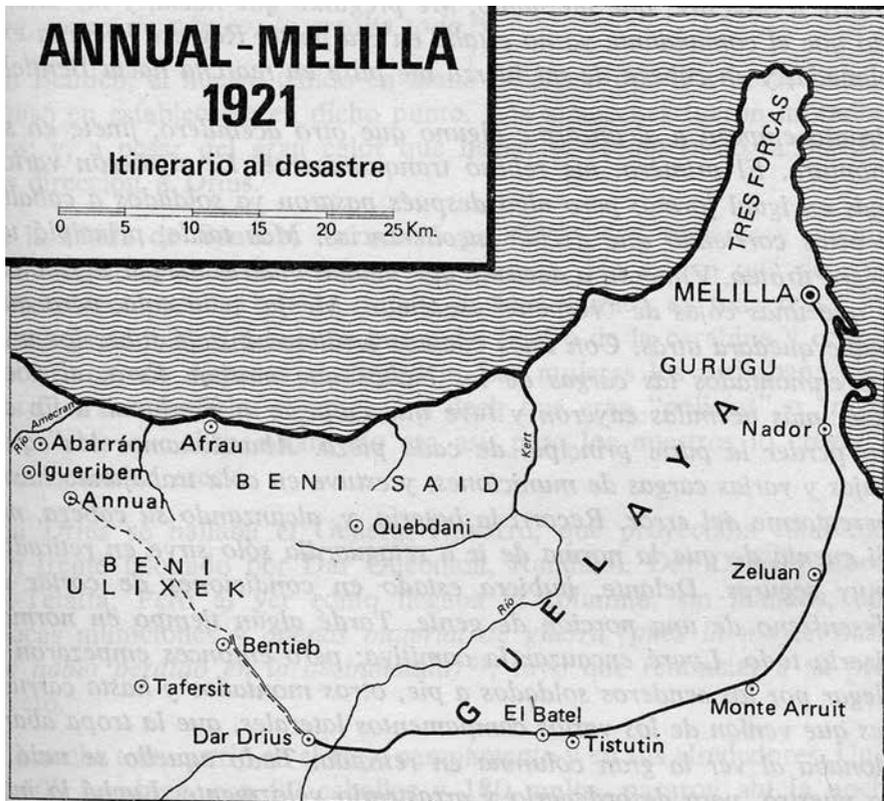
Igueriben resiste heroicamente. Los ingenieros forman parte del convoy de ayuda a la posición, y al replegarse sobre Annual sufren un terrible ataque.

Iguariben cae, tras una tentativa de abastecimiento, en la que iban tres compañías de zapadores. Lo mismo sucede con Annual. El general Silvestre es testigo de la pérdida de Igueriben desde Annual. Solicita urgente ayuda al gobierno; además pedía un batallón de ferrocarriles y material Decauville para enlazar Tistutin con Ben-Tieb.

Se ordena la retirada, que se convierte en desastre al desertar la tropa indígena. El general Silvestre muere y asume el mando el general Navarro, que intenta poner orden y reorganizarse sobre Batel y Tistutin, ordenando a una compañía de zapadores que establezca una posición en el portillo de Beni-Aisa. La prensa del 26/VIII/1922, un año más tarde de este desastre escribe: «el heroísmo de los ingenieros militares... La tercera compañía de zapadores sale de la plaza para construir una posición en el portillo de Beni-Aisa. Para protegerlos van con tres compañías del Ceriñola. Ante el desastre se retiran las tres y sólo quedan los zapadores. De ciento y pico caen 60 en el combate tras haber resistido solos...».

La Plaza de Melilla se encuentra en peligro. El general Navarro reorganiza con grandes dificultades sus tropas, y entre ellas los ingenieros. Se retira sobre Monte Arruit, en una dantesca marcha, rodeados de enemigos, que atacan a las desmoralizadas tropas. La retaguardia está formada por tropas del Arma, entre otras, al mando del capitán de ingenieros D. Félix Arenas Gaspar, de la compañía de transmisiones de la plaza, y que a duras penas sostienen a un enemigo que no cesa en la matanza. A escasos cien metros de la puerta del acuartelamiento de Monte Arruit, Arenas ordena a los oficiales que están con él, se retiren, quedando solo, fusil en mano, haciendo frente a un enemigo victorioso, que no perdona. Muere sin ceder un palmo, haciendo honor al lema del cuerpo: «Disciplina, Fortaleza, Lealtad», y, en este caso «Valor Heroico». La Laureada de San Fernando, acompaña para la eternidad, a sus heroicos restos.

En Monte Arruit, con el general Navarro, quedan asediados 3.017 hombres. Con ellos los restos de seis compañías de ingenieros y dos de transmisiones. Hasta el 9 de agosto, Monte Arruit aguanta, sin municiones, agua ni abastecimientos. El general Navarro ordena la rendición. Se respetaría la vida de los defensores. Nada de esto sucede, a poco de iniciada la salida de la columna prisionera, los moros desencadenan una matanza que España y su Ejército no olvidarán jamás. El Cuerpo de Ingenieros paga un duro tributo en vidas, de oficiales, suboficiales y tropa. Lamentable fue también la pérdida de la Alcazaba de Zeluán, guarnecida por efectivos de ingenieros. El soldado de Ingenieros Martínez Puche, al servicio de la aeronáutica, gana



6.- Annual-Melilla (1921)

la Laureada, cuando conducía un camión desde el aeródromo a la Alcazaba (28/VII/1921).

Una tras otra, como macabras fichas de dominó, van cayendo las posiciones, algunas defendidas por ingenieros, todas enlazadas por los telegrafistas del cuerpo. Nador, Sidi-Idris, Afrau, Talilit, Chaif, Buhajora y Ben-Tieb, que disponía de tres compañías de ingenieros, y así, las restantes Tugunz, Telata, Taxarut, etc,

Situación de las unidades del Cuerpo tras el desastre de la zona oriental (Melilla)

Las unidades quedaron fuera de combate. Con sus restos es organizada una compañía de zapadores y otra de telégrafos. El 24 de julio llega el primer Grupo de tres compañías, como primer refuerzo.

Para la reconquista del territorio, que se inicia el 17/IX/1921, el Cuerpo dispone de las siguientes unidades (unas de la zona, otras de las expediciones de refuerzo): 4 batallones de los regimientos 1, 2, 3, 4 y 5, a tres compañías; 1 batallón del regimiento de telégrafos de El Pardo; 1 batallón del 1^{er} regimiento de ferrocarriles a tres compañías; una compañía de aerostación, alumbrado; una Unidad de pontoneros; 1 compañía de radio de campaña; del centro electrotécnicos de ingenieros, una compañía de ingenieros; y telégrafos de plaza, rehecha con los restos recuperados.

Melilla dispone tan solo de 2.000 hombres. En horas van llegando los primeros refuerzos de Ceuta y Península. Inmediatamente se organiza la defensa; montando puestos avanzados próximos al perímetro de la plaza. Según llegan los refuerzos, son embebidos en la defensa, los ingenieros realizan obras de campaña, y forman una línea continua de defensa, de mar a mar de unos 11 kilómetros. Una pista de 12 kms para autos es construida por los zapadores en 20 horas; une el Zoco el Jemis con Sidi-Musa.

En las compañías de telégrafos se ha cebado el desastre. De 38 estaciones radio, quedan 5; de 280 ópticas, una sola llegó a Melilla. La llegada de tres compañías de El Pardo, que restablecen la red territorial y acompañan a las columnas, ayuda a salvar la situación. Los trabajos, los primeros días, son realizados bajo fuego enemigo; según van llegando los refuerzos, la peligrosa situación va siendo contrarrestada con un gigantesco esfuerzo de todos, y por supuesto de los ingenieros que construyen y consolidan posiciones vitales, y cada vez más alejadas de la Plaza.

Los refuerzos, son utilizados inmediatamente, montando blocaos y fortificando, atacados sin descanso mientras intentan reconstruir y afianzar posiciones. Siguen llegando nuevos Grupos de Ingenieros, que apoyan la recuperación.

Con el general Sanjurjo, en su ataque a Gareb, van 6 compañías de ingenieros, que destruyen posiciones enemigas, fortifican y atienden a las comunicaciones. Las unidades de telégrafos tienden líneas que enlazan Valero con Gareb y blocao Taulet.

La finalidad de la maniobra es aislar el Gurugú, como primer ciclo de operaciones, para ocupar en el siguiente Monte Arruit, Yazaren y reconstruir la línea del Kert. La maniobra consiste en concentrar fuerzas en dos puntos, uno la Restinga, progresando hasta el Zoco el Arbaa y pozos de Aograz; otro en Melilla hacia Nador.

A finales de agosto el despliegue de los ingenieros es: Un Grupo (3 cías) en la columna de la Restinga (general Cabanillas); cinco compañías de los Grupos, en la columna en vanguardia que marcha sobre Nador (Sanjurjo) y un Grupo de tres compañías, con el grueso (Berenguer). Los ingenieros en

el avance tienen sensibles bajas; las felicitaciones y distinciones son numerosas. También el trabajo es exhaustivo. Son heridos los dos sucesivos capitanes que mandan la 2ª compañía del 1º regimiento.



7.- Monte Arruit

La reconquista del territorio oriental (1921-1923)

1ª Fase

El 17 de septiembre comienza la reconquista operando sobre Nador, en la que los Ingenieros construyen un tren blindado y montan baterías flotantes para artillería. Ocupada Nador, los trabajos no cesan, fortificando, saneando aguadas y vialidad, en jornadas sin descanso. El enlace radio es reforzado con medios más modernos y de más alcance, con las estaciones Telefunken y Marconi. Los zapadores intervienen en la operación de Tahuima. Son ocho compañías de zapadores, las que encuadradas en las fuerzas del general Cavalcanti atacan Nador, apoyadas por fuego de la escuadra y observación aerostera de ingenieros. Las transmisiones sumaron un total de 15 estaciones ópticas, a lomo y caballo, una sección de tendido y una estación radio.

Para el socorro de Tizza, el mando organiza dos columnas; una con cinco compañías de zapadores, otra con una. El general Vives en su libro *Los ingenieros en la campaña de África* escribe «...gracias al arranque del general Cavalcanti y la brillante actuación de los zapadores, se cambia la faz del combate, lográndose todos los objetivos y convirtiéndose en una jornada brillante que permitió proseguir sin interrupción las operaciones de envolvimiento del Gurugú...». Con los ingenieros atacando a la bayoneta, se logran asegurar las posiciones. Es ocupada Sebt (2/X) con tres columnas y cuatro compañías de zapadores, secciones de líneas y estaciones que realizan gran número de enlaces.

En la ocupación de Zania y Atlanten marchan otras cuatro compañías que fortifican y construyen caminos, cuando las posiciones son ocupadas. Finalmente el Gurugú, mediante una maniobra envolvente de cuatro Brigadas, es ocupado, cesando los bombardeos sobre Melilla. El 14/X se conquista Zeluan. Al recuperarse Monte Arruit (24/X), la dantesca escena, es sólo superada por la moral de unos hombres que saben del sacrificio de otros en aras de los más altos ideales. ¡El amor a España!. Son 3.700 cadáveres que hay que enterrar, y esta es la triste misión que cumplen los hombres del 1º Regimiento al que se concede la «Gran Cruz de la Beneficiencia» con derecho a usar la correspondiente corbata en la Bandera y un distintivo al personal del mismo.

Al final de 1921 en la ocupación de Ras-Medua intervienen dos compañías del 3º regimiento y dos Grupos del 4º y 5º, que combaten en las posiciones fortificadas.

2ª Fase

Da comienzo la segunda fase de la reconquista. Se montan dos posiciones en la meseta de Iguerman, para cerrar el paso del collado entre ésta y Tizza e impedir el descenso de los núcleos enemigos desde Youana. La otra en el camino del Zoco el Had por el barranco del Río de Oro, garantizando el flanco (7/XII).

El Grupo del tercer regimiento organiza la posición Arango bajo fuego enemigo. El Grupo del 4º, que construye la posición de Amuali soporta un intenso ataque en el que las bajas de oficiales y tropa son considerables, así como sus actos heroicos.

La construcción de la posición en Iguerman-Maali se realiza bajo intenso fuego enemigo. Dirigen los trabajos los tenientes Otero y Alafont. El primero muere heroicamente impulsando en todo momento a sus zapadores, en un trabajo, en el que cada golpe de pico o pala, entraña riesgo de muerte.

Las transmisiones enlazan las nuevas posiciones, siendo reforzadas por un Grupo del Regimiento de Telégrafos. También el paso de ríos y barrancos consume el esfuerzo de los ingenieros.

El avance de las columnas no resulta fácil. La Sanjurjo encuadra un Grupo del 5º Regimiento, dos estaciones y sección de tendido de líneas. La columna Franco, lleva un Grupo de zapadores. También el esfuerzo es grande en transportes a cargo de los automóviles y camiones de ingenieros en la columna Cabanillas. En este periodo las acciones de las unidades de ingenieros, ya zapadores, ya transmisiones, son incontables y sin descanso.

Con el inicio de 1922, comienza el avance sobre Batel y Dar Drius, en el eje del ferrocarril de Tistutin para cruzar el río Kert por el puente de la carretera a Kadur. Son cuatro los Grupos del Cuerpo que intervienen. Queremos destacar las gloriosas acciones de los blindados del cuerpo, que facilitan el avance y ahorran vidas.

En la primavera de 1922 continúan las operaciones de progresión al Mulya y ofensiva contra Beni-Said. Intervienen los carros de combate, y dos Grupos de Ingenieros que siguen en su misión de fortificar y abrir paso, siempre hostilizados por el fuego enemigo.



8.- Bahía de Alhucemas

En otoño continúan las operaciones sobre Tafersit y Halaud para alcanzar Tizzi-Azza. Operan varias columnas con el apoyo de tres Grupos de zapadores y transmisiones. Tomado Tizzi-Azza, se fortifica y mejora. En la toma de la posición Benítez va en vanguardia una compañía del 1º de zapadores, que desaloja al enemigo.

En 1922 hay nueve Brigadas organizadas, con una compañía de zapadores cada una, más las correspondientes secciones de transmisiones. Seis de ellas preparadas para acompañar a las unidades y las restantes para enlace, suministros y guarniciones.

La vialidad es una preocupación constante de nuestros mandos de ingenieros en estas operaciones. Eran escasas y malas. Todas ellas fueron destruidas o dañadas al hundirse su Comandancia. Finalizada la reconquista el general Vives, inspector del Cuerpo de Ingenieros de la zona, vuelca los esfuerzos en esta misión. Al final de 1922, continúan los ingenieros embebidos en comunicaciones. Así quedaba completo el sistema radial de carreteras, caminos y pistas de la zona ocupada. Red que se completó uniendo los campamentos bases de las columnas, Dar Drius, Ben-Tieb, y Dar Quebdani, por una carretera que permitía con rapidez la acumulación de fuerzas.

Reorganizada la Comandancia General de Melilla, los ingenieros despliegan en vanguardia, con las columnas móviles, en retaguardia y con el Cuartel General. En primavera de nuevo es atacado con gran violencia el saliente de Tizzi-Azza. Los zapadores, una compañía y secciones de transmisiones combaten en la zona, con auténtico esfuerzo y valor.

Martínez Anido, nuevo Comandante General, propone un desembarco en Alhucemas. Pero el enemigo se adelanta a cualquier acción, y en verano ataca, entre otros, la posición Tifaurin, que queda aislada. Entre los oficiales que la defienden, el alférez de ingenieros Topete. Hay que mantener el enlace telefónico. Lo intenta, con sus hombres el teniente García Rodríguez, pero es atacado por los moros y aunque auxiliado por el Tercio, muere con otras 55 bajas que se producen. Tifaurin aguanta el cerco, los asaltos, la falta de medios, incluso de agua y municiones. Un desembarco en Afrau, con apoyo naval, socorre la posición en septiembre de 1923. En Tizzi-Alma en noviembre de 1923, en la construcción de una contramina el teniente Becerril gana la Medalla Militar por sus extraordinarios servicios. También el cabo Lorenzo Fontán, del 4º de Ingenieros en similares circunstancias, muere gloriosamente en Tizzi-Azza y gana la preciada recompensa.

En otoño son organizados dos fuertes núcleos de tropas, uno en Alicante y otro en Almería, llamados Reserva del Ejército de África. El de Alicante encuadra una compañía del 5º Regimiento de Ingenieros y una sección de

telégrafos, y el de Almería una compañía del 3º y también una sección de telégrafos.

GUERRA DE MARRUECOS: 1924-1925

El General Primo de Rivera al frente de un directorio militar. Marruecos 1924

Zona Occidental

La llegada del general Primo de Rivera al frente del Directorio, marca una nueva andadura a la guerra de Marruecos. El enemigo pretendía extender la guerra a la zona occidental, pero antes, no cesa sus acciones en la oriental. A mediados de febrero de 1924 ataca M'Ter en la zona de la Gomeira, que es repelido con la ayuda de tropas llegadas desde Ceuta. La presión de un enemigo bien situado, es fuerte. El enemigo es desalojado. Vista la situación, la Brigada de Reserva de Alicante es enviada a la zona.

La insurrección es total en la cuenca del Lau, la situación es grave. Desde julio actúa una columna desde Uad-Lau para socorrer a Cobba-Darsa. Son tres mil hombres que sufren fuertes bajas. El ataque es repetido con dos columnas, que llevan zapadores, y ópticas a lomo. La segunda columna, con una compañía de zapadores y sección de telégrafos protegía al convoy de ayuda, y alcanzaba finalmente la posición, relevando a la guarnición. Durante meses siguen los combates sin resultados positivos.

En septiembre, una compañía de transmisiones de El Pardo apoya las operaciones de cinco columnas contra el macizo de Gorgues (zona occidental), el valle de Quitzan y combaten para conquistar el Zoco de Dar-Acobba, avanzando hacia Xauen.

En las operaciones sobre Buharras, en socorro del Fondak de Ain-Yedida, realizadas en octubre, interviene la 6ª compañía expedicionaria de Transmisiones, que atacada el día 18, despliega y lucha hasta verse obligada a replegarse, al no llegar refuerzos.

Ante esta situación la idea era mantener seguras las comunicaciones entre las ciudades de la zona occidental, dar seguridad al paso del ferrocarril Tánger-Fez y yugular la península de Yebala para evitar tener enemigo a la espalda. El repliegue empieza en septiembre de 1924 y dura hasta febrero de 1925. El trazado de la línea avanzada fue, según las directrices recibidas, el siguiente: defensa de Río Martín-Puerto de Tetuán (unido a la ciudad por ferrocarril), conservar el Gorgues para dar seguridad a Tetuán, mantener la comunicación Tetuán-Larache-Tánger y defensa del ferrocarril Tánger-Fez.

Zona Oriental

En esta zona se pretende mantener el frente de contacto considerado fuerte y asestar un golpe resolutivo con desembarcos en Alhucemas, corazón de Beni Urriaguel, patria chica de Abd el Krim.

Vuelve a operarse en la zona occidental a finales de septiembre, octubre y noviembre, combatiendo para liberar posiciones o retirarse; defendiéndolas y manteniendo siempre el enlace con óptica y telefonía hasta llegar a Tánger. Este repliegue general, sólo en septiembre costó, 2.806 bajas.



9.- Pontoneros en Alhucemas

Fue un otoño muy duro para nuestras tropas, y con ellas las de zapadores y transmisiones. Esfuerzos incansables fortificando en los repliegues, y manteniendo el enlace y los caminos abiertos, y también estableciendo nuevas posiciones que dieran seguridad a las líneas propias. Múltiples las felicitaciones como muy distinguidas a las unidades del «castillo», durante estos duros días. Para la evacuación revistió gran importancia el contar con carreteras y pistas acondicionadas en dicho otoño.

Toda la Yebala estaba en rebeldía y hubo que realizar este repliegue general hasta líneas más seguras.

Una Laureada individual al sargento García Marcos, Jefe de un vehículo blindado, y Medallas militares al teniente Herrán Rodiles, al sargento Lorenzo Juanola y al cabo del Regimiento de Telégrafos de El Pardo, José Quetglas, hablan de la actuación de los componentes del Cuerpo en estos difíciles meses para nuestras fuerzas, y del orgullo de sus hombres al tener de compañeros a tales héroes.

El Desembarco de Alhucemas

En el Tratado de Madrid de 1925 de colaboración con Francia, vista la imposibilidad de ocupar Alhucemas por tierra, se proyectaba un plan de desembarco en la zona; este plan elaborado en 1925, septiembre, consistía en que operasen dos Grandes Unidades, formadas y a cargo de las Comandancias Generales de Ceuta y Melilla. La Occidental, de «Ceuta», encuadraba un Grupo de ingenieros mandado por el teniente coronel García de la Herrán con cuatro compañías de zapadores (dos del batallón de Tetuán y dos del de Larache). Una sección de alumbrado, otra de telefonía, ocho estaciones ópticas, tres estaciones radio-telegráficas, una sección de obreros de ingenieros, otra de sondeo de aguas, y otra de zapadores para instalación hospital. En la de «Melilla», la oriental, iría un Grupo de tres compañías de ingenieros, una sección de alumbrado, otra de telefonía, y nueve estaciones ópticas, tres de radio, una sección de sondeo de aguas, otra de obreros de ingenieros y una sección para instalación de hospital.

Ceuta, articula su Gran Unidad en tres columnas. La primera, lleva dos compañías de zapadores de Tetuán; la segunda otras dos compañías de zapadores de Larache. La Gran Unidad de Melilla, en dos columnas con el fin de organizar los escalones de ataque y reserva.

Los ingenieros de Ceuta desarrollaron una intensa labor en la preparación y desembarco, con intervención de la sección de pontoneros con su material de puentes para construcción de muelles, que fueron sustituidos por otros de pilotes, con un nuevo camino construido desde Cala del Quemado hasta el poblado. Los ingenieros de la columna de Melilla, embarcan, dos compañías, y otra compañía con los pontoneros para construir desembarcaderos en las playas. El material a usar por los ingenieros, iba repartido en los buques según orden de prioridad.

En el «Dédalo» y el acorazado «Alfonso XII» iban, con los hidroaviones del primero un dirigible de exploración de 1.500 m³, y que con un globo cautivo pertenecían al Cuerpo, y en el «Alfonso XII» otro globo. La actua-

ción de los buques de la Armada es digna de destacar, también la de nuestra aerostación y sus aerosteros.

La misión inicial es, a la columna de Ceuta, dirigirse a Morro Nuevo y Alhucemas, y la de Melilla, tras una demostración sobre Sidi-Dris, a la playa de la Cebadilla.

El enemigo, con la finalidad de evitar el desembarco, en una calculada maniobra de distracción, ataca con gran violencia desde el collado de Dar-Rais, nuestra posición de Cudia-Tahar, llave del macizo de Beni-Hosmar, que domina Tetuán. Cudia-Tahar, con una escasa fortificación, está guarnecida por una compañía de infantería, artillería e ingenieros, más los telegrafistas. Al iniciarse el ataque dos compañías y un convoy, intentan socorrerla, lo que resulta imposible ante los continuos ataques moros. La resistencia es heroica entre el 5 al 11 de septiembre en que las carencias son casi totales, entre ellas, el agua. Fracasan los intentos de liberación, hasta la noche del 12 al 13, en que tres columnas al mando del general Sousa, tras fortísimos combates, logran su liberación. En la defensa, muerto el jefe de la posición, el capitán de ingenieros Sevillano, herido gravemente, se hace cargo del mando que por ordenanza le corresponde. Por su valor heroico le es concedida inicialmente la Medalla Militar. Años después la Laureada de San Fernando.

El 8 de septiembre se inicia el desembarco. Desde un primer momento actúan los zapadores. Levantan un campo de minas en la Cebadilla, fortifican el batido arenal. Tienden alambradas y construyen puestos para las armas automáticas, entre ingentes dificultades. La Unidad de Aerostación en estos primeros días desempeña una gran labor observando, marcando objetivos, corrigiendo el fuego... Afianzada la playa, durante 15 días hay que asegurar la cabeza de desembarco, ante las graves dificultades que se experimentan y la gran escasez de agua existente. Nuestros zapadores no tienen un momento de reposo; los pontoneros tienden muelles y desembarcaderos en las playas, y las transmisiones materializan el enlace entre las unidades. En los ríos Ysdi y Tisdi, pese al continuo cañoneo moro los pontoneros tienden puentes.

En Alhucemas el fuego artillero enemigo bate con insistencia toda obra que nuestros ingenieros construyen.

El Monte Malmusi es uno de los objetivos a conseguir. En el ataque a la posición que lo defiende intervienen dos columnas. Con la primera iba un Grupo de cuatro compañías de zapadores y las transmisiones; con la segunda, una compañía de zapadores, más transmisiones. El enemigo ofreció una tenaz resistencia, pero finalmente el Malmusi y Morro Viejo cayeron en manos españolas. El Teniente de Ingenieros Herrán Rodiles, al frente de Harkeños consigue la Laureada, derrochando valor al desalojar al enemigo protegido en cuevas casi inexpugnables.



10.- Aerostación en Marruecos

«Tras las fuerzas de asalto van los ingenieros, el Grupo de zapadores despreciando el nutrido fuego enemigo empieza a fortificar una nueva línea...» (Historia de la campaña de Marruecos-SHM). Se fortifica bajo intenso fuego enemigo. El agua es encontrada por fin. El 13 de octubre se ataca el Cónico de Xifaxen y Rocosa. Acompañan siete compañías de zapadores. Son ocupados y es con el apoyo del fuego de la artillería y el buque almirante.

Continúa la fortificación de los objetivos alcanzados, pero no al ritmo deseado. La escasez de personal cualificado, el fuego enemigo, un terreno difícil, son sus causas, que no la efectividad de los zapadores. Los ingenieros

construyen una pista que para desenfilarla del enemigo, se realiza próxima a la desembocadura de los arroyos Tisdir e Isli, en un terreno de gran dificultad; el tráfico es muy intenso lo que exigía un continuo mantenimiento. En la Cala del Quemado los pontoneros establecieron muelles construidos con material reglamentario unos, y otros con este material y pilotes.

La realidad era que la operación había sido un éxito, pero el cabecilla rifeño todavía jugaría sus últimas bazas.

GUERRA DE MARRUECOS: Campañas de 1926 y 1927

Con el desembarco la guerra no había concluido pese a la coordinación de las operaciones con Francia. El invierno del 26 se caracteriza por una cierta pasividad en Tetuán, Melilla y Axdir. Abd-el-Krim hace toda clase de esfuerzos para romper la coordinación franco-española. No lo consigue. El sistema operativo cambia. Pasamos de efectuar cortos avances, con pequeños contingentes y fortificación rápida de lo conquistado, a emplear mayores efectivos y profundizar más, consolidando al final. Esto nos llevó al éxito.

El 29 de abril son organizadas cuatro Agrupaciones, disponiendo entre todas de once compañías de zapadores y abundantes transmisiones. El 8 de mayo dan comienzo las operaciones. Enlazamos con los franceses y conquistamos Annual, tras cinco años de su pérdida. Las pistas construidas por los ingenieros que permitían el uso de camiones facilitan el apoyo logístico de las operaciones. El esfuerzo en comunicaciones de nuestras unidades de ingenieros fue extraordinario. Habían conseguido unir Melilla con Villa Sanjurjo y Alhucemas. También se construyeron puentes de hormigón. En 1926 totalizaban 400 kms de carreteras construidos.

Abd-el Krim se rinde en verano. Conseguimos unir la zona de Alhucemas con la de Melilla. El comandante Capaz logra unir por el litoral la zona oriental y occidental, penetrando en Gomera desde la costa. Con una pequeña columna de 1.000 hombres entra por sorpresa en Xauen, uniéndose el 10 de agosto a las columnas de Tetuán. El 23 de septiembre Ketama es ocupada.

En 1927 continúan las operaciones en Gomera. El capitán de ingenieros Ostáriz, al mando de dos Tabores de la Mehala intenta socorrer Tabarrat, cercado por el enemigo que amenaza Adman. Muere en violento combate con el enemigo, él y la mayor parte de sus oficiales. Fue condecorado con la Medalla Militar.

En estas fechas, en misión de comunicaciones, los ingenieros en la zona oriental tienen desplegadas seis compañías de zapadores, cuatro del batallón de Melilla y dos expedicionarias.

El mando decide, finalizada la campaña en la zona oriental y aseguradas las líneas en ésta, iniciar en mayo operaciones sobre Gomara. Las compañías de ingenieros son distribuidas entre las columnas de operaciones; la mayoría de las misiones que contempla el Cuerpo, se cumplen, fortificación, comunicaciones, y enlace, que en todo momento se mantiene. Seguimos teniendo bajas al fortificar bajo fuego enemigo. No olvidemos la actuación de nuestra aviación, cuyos pilotos, una parte de ellos pertenecen al Cuerpo.

En junio en Bab-Taza, se unen las fuerzas de las dos zonas, que envuelven al enemigo. En julio continúan los ingenieros en sus misiones. El enlace es primordial asegurarlo, y las comunicaciones siguen desempeñando un primer papel. En estas operaciones hemos construido 500 Km. de caminos para camiones.

El 10 de julio de 1927 finalizan las operaciones. En octubre, todas las compañías de zapadores tanto de las dos zonas, como las expedicionarias vuelcan su esfuerzo en la construcción de la carretera Xauen-Targuist, consiguiendo la unión entre Ceuta y Melilla por vehículo automóvil.

Las fuerzas expedicionarias de los seis regimientos que han actuado brillantemente en las campañas de Marruecos, vuelven a la península siendo repatriadas las últimas. Pero hay que dejar constancia de que en los dos últimos años, unas veces bajo fuego enemigo, casi siempre en terrenos recién ocupados y dificultosos, han construido un millar de kilómetros.

La tarea ha sido difícil, el Cuerpo, Arma para muchos desde la creación de sus tropas, ha revalidado ese título al que es merecedor, arma técnica y especializada, y combatiente, como el mejor, cuando hay que recurrir al fusil y la bayoneta, circunstancia que se dio decenas, cientos diría, de veces, en la Guerra de Marruecos.

Las 7 laureadas, 20 medallas militares individuales conseguidas, y también las tres colectivas de estos ingenieros militares, lo demuestran. Con «disciplina, fortaleza, lealtad y valor», una vez más, el Arma, ha acreditado su valentía, y su dominio técnico y especializado.

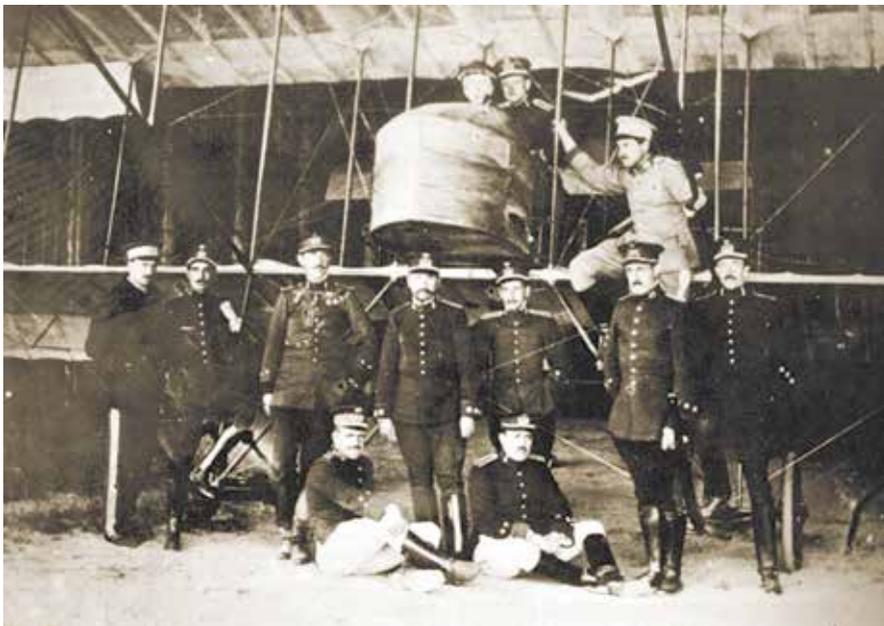
EVOLUCIÓN DEL ARMA

Ingenieros, Arma Madre: Especialidades

Desde su creación, el Cuerpo de Ingenieros acogió todas aquellas especialidades que surgieron como consecuencia de técnicas nuevas capaces de prestar apoyos de combate y que, por su carácter especial, en principio, no tenían cabida en otras Armas, Cuerpos o Servicios. Fue pionera en ferroca-

riles, en automovilismo, en topografía, en telegrafía, telefonía y radio, y en aerostación y aviación. Hablamos de los siglos XIX y XX.

El primer cambio fundamental en el siglo XX, fue su reconocimiento como Arma hecho por la Doctrina de 1924, aunque sería en 1932 su reconocimiento oficial, dejando constancia que desde la creación del Regimiento Real de Zapadores-Minadores, en escritos y Reglamentos, era calificada como Arma. Más tarde, el Arma, ha dado cuenta de su vocación de madre, pues de ella nacieron, se desarrollaron y con posterioridad, se segregaron especialidades por ella creadas, y que veremos marchar o desaparecer en ciclos posteriores, del siglo XX que estudiamos.



11.- Primera promoción de pilotos

Estructura de mando. Orgánica: Unidades y establecimientos de Ingenieros

Iniciamos el siglo XX con las mismas unidades que existían al finalizar el XIX. En 1902 el Batallón de Telégrafos se convirtió en Regimiento de Telégrafos.

La ley de 17/VII/1904 contempla variaciones orgánicas importantes, que afectan al Cuerpo de Ingenieros. Las Comandancias de Ingenieros de

Mallorca, Menorca, Tenerife y Gran Canaria son dotadas de una compañía de zapadores y una de telégrafos. El R.D. de 2/XI/1904 establece una nueva organización territorial con siete Regiones Militares y un Cuerpo de Ejército por región. Por el mismo Real Decreto fue creado el «Centro Electrotécnico y de Comunicaciones». En 1910 es ordenado el traslado de los regimientos de ingenieros 1º y 7º a Ceuta y Melilla respectivamente.

En este mismo año es organizada la primera Escuela de Pilotos «Capitán Kindelán», creador de la misma, en Cuatro Vientos (Madrid); primer aeródromo militar español y cuna de la aviación militar.

En 1912, el «Batallón de Ferrocarriles» se constituye en Regimiento (dos grupos a cuatro compañías de depósito). Por R.D. 25/XII/1912 es confirmada la permanencia en Ceuta y Melilla de un Regimiento Mixto de Ingenieros dotándoles de una compañía de telégrafos para sus redes permanentes. Fueron disueltos los cinco Regimientos Mixtos que existían en la península, y en base a ellos se organizaron cuatro de zapadores y uno de telégrafos. En 1913 fue creado el Servicio de Aeronáutica, dependiente del Ministerio de la Guerra y que englobaba el anterior Servicio de Aerostación y el de Aviación, recién constituido. Este año la red radiotelegráfica militar permanente estaba constituida por doce estaciones (distribuidas entre la Península y Marruecos). Una nueva reorganización del Ejército contempla la Ley de 29/VI/1918. Se compondría éste del de 1ª y 2ª línea y del Territorial. El 1º, serían tropas activas de la Península, Islas y colonial de África. El territorio quedaba dividido en ocho regiones militares. En la base 3ª de ésta Ley, en lo referente a la Unidad de Radiotelegrafía de Campaña, establecían que el Batallón de Radiotelegrafía de Campaña se formaba en base a los medios del Centro Electrotécnico y de Comunicaciones.



12.- Academia de Ingenieros en Hoyo de Manzanares (nuevos edificios)

El R.D. de 25/V/1920 reorganizó el Regimiento de Telégrafos que se denominó 1^{er} Regimiento de Telégrafos. Quedando previsto la creación del 2^o. En 1925 es creado el Batallón de Ingenieros de Tetuán. El R.D. de 3/II/1927, reorganiza de nuevo las tropas del Arma de Ingenieros en la Península. Se le encarga de los transportes automóviles ligeros o rápidos, y la Brigada Topográfica pasaba a depender de la Sección de Ingenieros del Ministerio. En 1929 (R.D. 7/III) se organiza el Parque Central de Ferrocarriles.

La enseñanza: La Academia de Ingenieros del Ejército. Guadalajara

La reducción del Ejército al finalizar la guerra de Cuba, 1898, llevó consigo la disminución del número de plazas en la Academia. Esta, después de tantos años de permanencia en Guadalajara, desde 1824, se había integrado plenamente en la ciudad. Dentro de la programación de los cursos, las «prácticas» que los alumnos realizaban, tenían un gran peso específico en la formación y plan de estudios.

El desastre de Annual en 1921, incide en la vida académica con fuerza. Ante la urgente necesidad de oficiales, en septiembre de ese año dio comienzo el curso 1921-22, con cursos de ocho meses de duración, completándose el programa de formación en cuarenta meses, suprimiéndose las vacaciones de verano.

En 1924, por causas desconocidas, un incendio destruye la casi totalidad de la Academia. Las pérdidas son incalculables y de trascendencia para el Arma, pues marca de alguna forma la separación de la Academia con Guadalajara, que se confirmaría después de la Guerra Civil, con el traslado a Burgos. Fue una pérdida irreparable.

En 1928 la enseñanza militar es reorganizada, al volver a abrirse la Academia General Militar, esta vez en Zaragoza, por decisión del Jefe del Directorio Militar D. Miguel Primo de Rivera, dentro de criterios similares a los de la primera General (1882). Fue nombrado director el general de brigada de Infantería D. Francisco Franco Bahamonde, y coronel jefe de estudios, del Arma de Ingenieros, Vázquez Landa que dieron una impronta especial a todos los oficiales que salieron de la General durante esa 2^a época. De momento, con el nuevo plan de estudios, la formación de los Oficiales de Ingenieros sería de convivencia en la General con las otras Armas y Cuerpo de Intendencia, durante dos años y el resto en la que sería Academia Especial de Ingenieros, para los estudios específicos del Arma. El 3/X/1928, se incorporó a Zaragoza la 1^a promoción de esta 2^a época, que se correspondía con la 115 de Ingenieros y dos años más tarde comenzaba sus estudios en la Academia Especial.

La Academia de Guadalajara había marcado la vida del Cuerpo, luego Arma, dejando una impronta imperecedera en la misma. El prestigio de los oficiales procedentes de Guadalajara, era reconocido en el Ejército, y su proyección científica viajó más allá de nuestras fronteras.

CICLO 1931-1939

ANTECEDENTES DE LA GUERRA CIVIL

Segunda República

A los dos días de la dimisión del general Primo de Rivera, el 30/I/1930, forma gobierno el general Dámaso Berenguer con la idea aparente de volver a la normalidad constitucional, convocando elecciones generales en noviembre de 1930. El Pacto de San Sebastián (agosto del 30) acordado por significados republicanos y la «sublevación militar de Jaca», se lo impiden y le obliga a dimitir. El almirante Aznar organiza un gobierno de concentración, dispuesto a convocar elecciones municipales para el 12 de abril. En principio la victoria monárquica en las municipales era segura. No lo fue y perdieron en las principales capitales. El ministro de Defensa, general Berenguer consultó a los capitanes generales y estos responden que respetarían la voluntad popular. El 14 de abril es proclamada la República. El rey Alfonso XIII abandona España de inmediato; el mismo día 14 de abril.

Reformas militares

D. Manuel Azaña Díaz, fue nombrado Ministro de la Guerra del primer gabinete de la II República. Con fecha 25 de mayo de 1931, el gobierno aprobaba la reorganización del Ejército. El Ministro de la Guerra propondría al Gobierno las normas para una amortización forzosa y sin opción a beneficios, del personal sobrante, con relación a las plantillas definitivas del Ejército activo.

Lo cierto era que respecto al Ejército, la Guerra de Marruecos (1909-1927) había provocado un aumento de sus efectivos, y que una vez finalizada, la desproporción entre mandos, unos 22.300, y soldados, unos 165.000, no era asumible. La Constitución Republicana, había renunciado a la guerra como instrumento de política nacional, y el gobierno no veía la necesidad de mantener un ejército numeroso. Fueron muchos los mandos que optaron por el retiro voluntario.

Una vez conseguida la amortización extraordinaria, se imponía una reorganización general del Ejército. Esta llega con el Decreto del 25/V/1931. En él especificaba: El Ejército activo Permanente de la Península e islas adyacentes constará en paz de 8 divisiones orgánicas (existían 16), una por cada Región Militar, y tropas y servicios de Cuerpo de Ejército, y Ejército. En cuanto a las unidades de Ingenieros, resumidamente serían por División Orgánica: un Batallón de Zapadores-Minadores, un Grupo de Transmisiones, una sección de Iluminación, una unidad de Aerostación. Tropas de Ingenieros de Cuerpo de Ejército y Ejército: Brigadas Mixtas de Montaña: Una Compañía de Zapadores Minadores, un Grupo de Transmisiones de Montaña; División de Caballería: Una compañía de Zapadores-Minadores montada, un Grupo de Transmisiones Montada; 4 Grupos mixtos (2 Baleares, 2 Canarias); un Regimiento de Zapadores-Minadores (dos Batallones a 4 compañías); un Regimiento de Ferrocarriles, un Regimiento de Aerostación; Un Batallón de Pontoneros, un Regimiento de Transmisiones; Un Grupo de Alumbrado e Iluminación.

Las unidades de transmisiones, aerostación e iluminación de las divisiones orgánicas estaban reunidas.

Los militares de la época son conscientes de la necesidad de una reorganización del Ejército. No tanto de la manera como se llevaría a cabo la disminución del cuadro profesional de mandos. A estas acciones, que provocaron desmoralización, se unió el cambio de la Bandera, la supresión del Himno Nacional, sustituido por el de Riego, y otras medidas, como la derogación de toque de oración, la supresión de los patronos de las Armas y Cuerpos, y la de los nombres de los regimientos de infantería y caballería sustituidos por números.

Golpe de Estado del General Sanjurjo

Después de un año de gobierno de la República, los descontentos eran numerosos y por muy diversos motivos. El general Sanjurjo que había sido destituido de Director General de la Guardia Civil, pasa a serlo de Carabineros, y acepta encabezar la conjura, que cuenta con escaso apoyo. El 10/VIII/1932 se inicia el levantamiento en Madrid y Sevilla, fracasando totalmente.

La ocupación de Ifni

En el Tratado firmado con Marruecos en 1860, tras la derrota de su ejército por el español, estaba la concesión a perpetuidad del enclave de Santa Cruz de Mar Pequeña.

El 6/IV/1934, el coronel Capaz desembarca en Ifni e iza la Bandera española en el Morabito. Rápidamente se envían tropas, entre ellas una compañía de zapadores y una sección de transmisiones del Batallón de Ingenieros de Tetuán. Ese día seis, destaca la brillante y valerosa acción del suboficial del Servicio de Aviación, luego teniente de Ingenieros José Pérez Sánchez, que aterriza en Sidi-Ifni, antes de la llegada de las tropas de refuerzo, y sin saber si la acción de Capaz había tenido éxito. Por este hecho, que ayuda a la ocupación del territorio, se hace merecedor de la Medalla Militar, que le es concedida.

La Revolución de Asturias

En las elecciones de 1933, triunfaron los partidos de derecha, sin mayoría. La CEDA y el Partido Radical conformaron el «centro derecha». La izquierda apoyada en la idea de que la CEDA pretendía dar un golpe de carácter arbitrario, y el existente malestar social, decidieron, en palabras de Largo Caballero, la conquista inmediata del poder por la clase trabajadora, sobre la base de la dictadura del proletariado. Así estallaba la denominada «Revolución de Octubre», con la idea de que afectara a toda España. Sólo lo fue en Cataluña, dominada rápidamente, y en Asturias.

La acción revolucionaria se inicia en la madrugada del 5/X/1934. Las fuerzas militares que se enfrentan a los mineros son las guarniciones de Oviedo y Gijón. El Regimiento de Infantería 3 y el Batallón de Zapadores 8; son seiscientos hombres el primero y cuatrocientos el segundo.

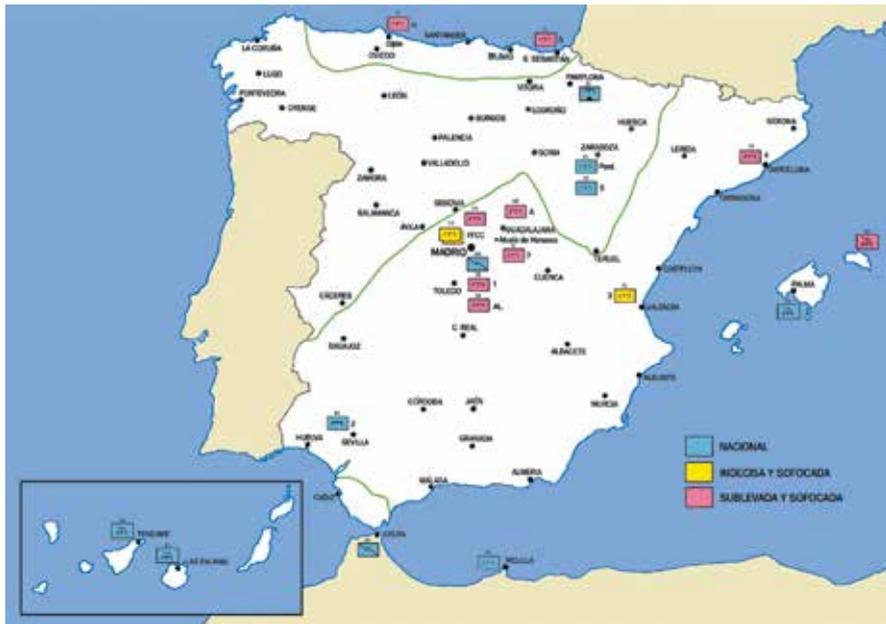
El general de división D. Eduardo López-Ochoa y Portuendo es nombrado por Azaña, jefe de las fuerzas que actúan en Asturias. De Lugo sale con 360 hombres, del 1^{er} batallón del Regimiento 12, bajo su mando directo. A su paso por Grado se le incorpora el comandante de Ingenieros Marín de Bernardo, que es nombrado jefe de Ingenieros de la columna López-Ochoa. Participa directamente en los combates y es herido, realizando una labor extraordinaria en la columna. Sería recompensado con la Medalla Militar Individual.

En Gijón, el teniente coronel de Ingenieros Moriones, que manda el Batallón de Zapadores 8, proclama la Ley Marcial el día 6, y logra reunir a unos 500 hombres, entre zapadores (2 compañías), guardias civiles y carabineros.

El crucero Cervantes desembarca la 6^a bandera del Tercio y al batallón de cazadores de África 8, dos secciones de zapadores y dos de marinería, que han sido transportados desde Ceuta. Asaltan las barricadas en Gijón y pacifican la ciudad. En Oviedo las fuerzas del general López Ochoa y las

de Ceuta del teniente coronel Yagüe, cierran el cerco de la ciudad, y reducen todas las resistencias. Desde Bilbao, con fuerzas de Navarra, el general Solchaga, al frente de una columna, tiene orden de reforzar al general López Ochoa. En Ribadesella, se le incorpora el teniente coronel de ingenieros D. Juan Vigón, que es nombrado jefe de Estado Mayor de la columna.

La «revolución de octubre» ha fracasado, pero se han puesto los cimientos de futuras sublevaciones, que no tardarían en estallar.



13.- Despliegue en julio de 1936

GUERRA CIVIL (1936-1939)

El Alzamiento

El 17 de julio de 1936 a las 17:00 horas las fuerzas de guarnición en Melilla se sublevan haciéndose con la ciudad en pocas horas. La rebelión se extiende a todo el Protectorado, que el día 18, puede decirse que se ha alzado en casi toda su totalidad. El general D. Francisco Franco Bahamonde, Comandante General de Canarias, es nombrado General Jefe de las fuerzas sublevadas de Marruecos. A la vez que esto sucede, el general Mola en Pamplona, Queipo de Llano en Sevilla, Goded en Barcelona, Cabanellas en Zaragoza y otros mandos en las diferentes capitales españolas, se sublevan.

El gobierno tarda horas en reaccionar, pero cuando lo hace, intenta aplicar la máxima dureza en la respuesta, apoyado en las unidades fieles y en las milicias de los partidos y pueblo, a los que arma.

Intentamos, con este breve estudio de la Guerra Civil que nos sirve de marco, centrar la actuación del Arma de Ingenieros tanto en la zona republicana o gubernamental como en la nacional, y su actuación en cada uno de los bandos.

Situación en julio de 1936 de las tropas de Ingenieros

Con una orgánica muy similar a la de abril de 1931, el Ejército inicia la Guerra Civil, que iba a durar tres largos años. Inicialmente y referido al Arma de Ingenieros, como resultado de los primeros días de la sublevación, y contabilizando unidades y personal, podemos decir, que la situación resultaba totalmente favorable a la República. De una plantilla de Ingenieros de 943 jefes y oficiales, 917 suboficiales y 13.085 de tropa, quedaban en zona gubernamental 630 jefes y oficiales, 614 suboficiales y 7.575 de tropa. Al iniciarse el Alzamiento en julio, mes de permiso de verano, es imposible conocer con seguridad los efectivos reales que estaban en sus destinos en estas fechas. No hay duda, que la ubicación de cada militar, mando o tropa, en el momento de iniciarse la sublevación, fue causa importante de su alineamiento, al menos inicial, en cada bando.

Interesa ahora, el testimoniar como quedaron las unidades del Arma al iniciarse la contienda.

En la zona gubernamental:

- 1 regimiento de zapadores-minadores (sublevado, desaparece). Cuartel de la Montaña (Madrid).
- 1 regimiento de transmisiones (el Pardo). Pasado en julio del 36 a zona nacional.
- 1 regimiento de aerostación (sublevado, desaparece). Guadalajara.
- 2 regimientos de ferrocarriles (Leganés), uno sublevado desaparece, otro con el gobierno.
- 6 batallones de zapadores-minadores: nº 1 Madrid (Campamento), sublevado, desaparece; nº 3 Valencia (Paterna) abortada la sublevación; nº 4 Barcelona, sublevado-desaparece; nº 6 San Sebastián, sublevado-desaparece (recreado en San Sebastián); nº 7 Alcalá de Henares, sublevado-desaparece (recreado en Valladolid); nº 8 Gijón, sublevado-desaparece, (recreado en La Coruña).
- 1 Grupo mixto de zapadores y transmisiones (Menorca), sublevado desaparece.

- 1 Grupo de alumbrado e iluminación (Cuartel de la Montaña en Madrid), sublevado-desaparece.
- 1 Centro de Transmisiones y Estudios Tácticos de Ingenieros.
- Maestranza y parque de Ingenieros (Guadalajara), sublevado-desaparece.
- Parque Central de Automovilismo (Madrid)

En la zona nacional:

- 2 batallones de zapadores-minadores: nº 2 (Sevilla), sublevado; nº 5 (Zaragoza), sublevado.
- 1 batallón de pontoneros (Zaragoza), sublevado.
- 3 grupos mixtos de zapadores y transmisiones: nº 1 (Palma de Mallorca), sublevado; nº 3 y nº 4 (Canarias), sublevados.
- 1 grupo división caballería (Pamplona), sublevado.
- 1 batallón de zapadores de Marruecos (Ceuta-Melilla), sublevado.
- 1 batallón de transmisiones de Marruecos (Ceuta-Melilla) sublevado.

En la «zona gubernamental», la orden de disolución del ejército de la República mediante los Decretos de 18/VII/1936, afectaron al gobierno negativamente, pues se encontró inicialmente sin un ejército profesional para combatir a los sublevados.

En la «zona nacional» las unidades de Ingenieros continúan ubicadas en sus acuartelamientos del 18 de julio de 1936, a excepción de los batallones de zapadores-minadores nº 6, 7 y 8 desaparecidos que son recreados en San Sebastián, Valladolid y La Coruña, y se constituyen en «madres» de decenas de compañías, que nutren las filas nacionales de este tipo de unidades, que desempeñarían un magnífico papel en la guerra que se iniciaba.

Primeros días

Antes de entrar de lleno en la actuación del Arma durante la guerra, es obligado referirse a la influencia crucial que para ella tuvo el desarrollo de los primeros días que siguieron al alzamiento del ejército, llamado nacional, no tanto contra la república, una parte del mismo era republicano o de ideología indeterminada, sino contra el gobierno popular, que en su opinión y la de una parte de la sociedad española, estaba destruyendo España y sus esencias más representativas, entre ellas la religión católica y sus mejores tradiciones. Estos días supusieron la desaparición material de una parte importante de sus unidades y la muerte de gran número de sus jefes, oficiales y suboficiales y en menor proporción de sus tropas, que no se vieron implicadas, en el conflicto o a las que no se les pidió responsabilidades, por ninguna de las dos partes.

Queremos señalar someramente, como corresponde a este estudio, las circunstancias, y resultados de estos días, en toda España y Protectorado de Marruecos, centrado en las unidades de las Divisiones Orgánicas, de Marruecos y Comandancias de Baleares y Canarias.

En Marruecos

Además de las unidades citadas existía una Comandancia de Ingenieros y el Servicio de Automovilismo Rápido Militar (ARM). Todas las unidades se unieron al alzamiento. Uno de los principales jefes de la conspiración es el teniente coronel D. Román Gautier Atienza, jefe del Batallón de Transmisiones de Marruecos, que tuvo un papel muy destacado en la misma. En Larache murieron los dos primeros oficiales de la después llamada zona nacional. Fueron los tenientes del Arma D. Jacobo Boza de Blas y D. Francisco Reinoso Martínez, al frente de sus hombres, mientras cumplían con éxito la misión asignada. A título póstumo les fue concedida la Medalla Militar, las dos primeras de la contienda. Fue fusilado por oponerse a la sublevación el jefe de las Fuerzas Aéreas de Marruecos, el comandante de Ingenieros aviador D. Ricardo de la Puente Bahamonde, que se hizo fuerte en el aeródromo de Tetuán, con parte de sus hombres. Ascendido a teniente coronel a título póstumo por el Gobierno de la República.

En las Divisiones Orgánicas

Primera División Orgánica (Madrid, Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Badajoz y Guadalajara)

Varias unidades de Ingenieros desplegadas en su zona, constituían la parte más importante del total de todas las del Arma. El general de brigada D. Miguel García de la Herrán y el teniente coronel D. Alberto Álvarez Rementería –miembro destacado de la Unión Militar Española (UME)–, ambos de ingenieros, y disponibles, fueron piezas claves del Alzamiento en Madrid. Los organizadores en Madrid eran conscientes del difícil triunfo en la capital, y hasta el último momento no se decidió el plan, que con la aprobación del general Mola –el «director»–, fue el de Álvarez Rementería consistente en una acción sobre la capital: Cuartel General de la 1ª División Orgánica, desde el Cuartel de la Montaña, combinada con otra desde Carabanchel. Las dos fracasaron. En Campamento el teniente coronel jefe del Batallón de Zapadores I.D. Ernesto Carratalá, convencido republicano, intentó entregar armas a

los milicianos. Sus oficiales se opusieron. Murió en el tiroteo. Álvarez de Rementería se hizo cargo del mando. Luego llegaría el general García de la Herrán a Campamento, tomando el mando del cantón como Comandante Militar. Era el día 19, y parecía que la mayoría de la guarnición de Madrid estaba dispuesta a sublevarse. No fue así. En «Leganes», el 18, los dos regimientos de ferrocarriles estaban acuartelados. Sus coroneles, Enrique del Castillo, mandaba el 1º, y estaba dudoso el 2º al mando de Manuel Azpiazu Paul, más decidido a sublevarse. En total sumaban unos 500 hombres.



14.- Cuartel de la Montaña

Hasta el día 20, los sublevados no contaron con un jefe en Madrid. Lo fue el general D. Joaquín Fanjul Goñi, militar de prestigio, disponible en Madrid. Se incorporó al «Cuartel de la Montaña», tomando el mando. Esta-

ban acuartelados en él los Regimientos, de Infantería Covadonga, al mando del Coronel Sierra y el Regimiento de Zapadores-Minadores, al mando del coronel D. Tomás Fernández de la Quintana; también el Grupo de Alumbra-do e Iluminación al mando del teniente coronel D. Matías Marcos Jiménez. La aviación estaba resueltamente con el Gobierno y las fuerzas de seguridad y asalto las controlaba el nuevo ministro de la gobernación, general D. Sebastián Pozas Perea.

El nuevo gobierno, presidido por D. José Giral había decidido armar y militarizar a las organizaciones de izquierdas. Para ello, necesitaban los miles de cerrojos almacenados en el Cuartel de la Montaña, que unidos al armamento del Parque de Artillería, volcaría definitivamente la situación a favor del gobierno. El Cuartel de la Montaña no se rindió ante los requerimientos gubernamentales. Resistió, en principio, el asalto realizado por unidades de milicias populares y fuerzas de seguridad, apoyadas por la aviación y varias piezas de artillería. La acción artillera y de la aviación, fueron definitivas, y al no llegar el auxilio de Carabanchel, con los milicianos y sus fuerzas de seguridad dentro del cuartel, cesó la defensa. Algunos mandos fueron hechos prisioneros, general Fanjúl, coronel Fernández de la Quintana, teniente coronel Marcos Jiménez, y unos pocos más. Muchos habían muerto, muchos fueron asesinados en el patio del cuartel. Los mandos prisioneros, fueron juzgados en agosto y condenados a muerte algunos de ellos, fusilados.

En el **Campamento de Carabanchel**, García de la Herrán, tomado el mando, trató de cumplir los planes previstos. Antes quiso asegurarse la Base Aérea de Cuatro Vientos, pero fracasó, ante la firme actitud del teniente coronel de Ingenieros D. Francisco León Trejo, jefe de la base e incondicional republicano. La actuación de León Trejo fue definitiva para hacer fracasar la sublevación del Alzamiento en Madrid. El general contacta con los cantones de El Pardo, Getafe y Vicálvaro. Todos se adhieren a la sublevación.

En **Getafe** el 1^{er} Regimiento de Artillería Ligera debe controlar por el fuego, Cuatro Vientos; en Vicálvaro (2^o Regimiento de Artillería Ligera) Barajas. Y los dos regimientos de ferrocarriles (Leganés) deberían ocupar la Base Aérea de Getafe. Mientras tanto la columna de Álvarez de Rementería con los zapadores y tres baterías del Regimiento de Artillería a caballo marcharían sobre Madrid. Pero la aviación fiel al gobierno, inicia el bombardeo sobre la columna formada. Cambio de planes. El general De la Herrán ordena abrir fuego sobre Cuatro Vientos y Getafe, que la columna no salga y que defiendan los cuarteles.

Amanece el día 20. La aviación intensifica el bombardeo. Una columna de guardias de asalto y milicianos al mando del teniente coronel D. Julio

Mangada, huye ante el fuego de los defensores. Reagrupada la columna Mangada y reforzada con una unidad militar y artillería, vuelve al ataque, y aun rechazados, se rehacen, incrementando el fuego artillero. Algunos sublevados, suboficiales y tropa, se amotan, y hieren al general García de la Herrán de gravedad. Álvarez de Rementería muere. El Batallón de Zapadores nº 1 ha fracasado y sus mandos muertos o detenidos.

En **Leganés** los mandos vacilaban ante la actitud a tomar. Cuando deciden cumplir las órdenes es ya tarde. El Regimiento de Artillería de Getafe, ya ha capitulado. Regresan a su cuartel pero éste ha sido ocupado por las milicias que lo sitiaban. El coronel Castillo, mantiene su fidelidad al gobierno y mandará la primera columna que se forma para defender el Alto del León y Guadarrama. El coronel Azpiazu considerado rebelde será fusilado.

La lucha por Madrid ha terminado. La actuación de la aviación gubernamental, salvo excepciones, en Madrid, y la de algunos mandos artilleros, que hacen fuego con varias piezas sobre el Cuartel de la Montaña y Campamento, ha sido decisiva.

En el **Cantón de El Pardo**, se ubica el Regimiento de Transmisiones, mandado por el coronel D. Juan Carrascosa Revellat, y tiene como 2º jefe al teniente coronel Eduardo Hernández Vidal. De tropa hay presentes 350 hombres. El 17 de julio el regimiento se acuartela y refuerza sus defensas. La tarde del 20 sabe del fracaso del alzamiento en Madrid. Reunida la Junta de jefes y oficiales, el coronel Carrascosa decide abandonar el acuartelamiento y marchar a Segovia, donde ha triunfado la sublevación. Inicia la marcha a las 4:30 del día 21.

En **Alcalá de Henares** se encuentra el Batallón de Zapadores nº 7 al mando del teniente coronel D. Mariano Monterde Hernández, totalmente afectó al gobierno. La mayoría de los mandos eran proclives al Alzamiento, aunque no habían participado en la preparación. El teniente coronel Monterde, como comandante militar recibe la orden de formar una columna, cuya misión no comunica a los oficiales

El 20 por la mañana después de una violenta discusión, Monterde se enfrenta a varios oficiales, partidarios de la sublevación, que termina en tiroteo del que resulta muerto, y herido Azcárate, jefe del Batallón Ciclista. Toma el mando de este Batallón y de la Comandancia el comandante Rojo Arana y del Batallón de Zapadores el capitán de Ingenieros D. Pedro Mohíno Díez. Las unidades se posicionan en la ciudad. Es declarado el «Estado de Guerra».

El 21, una columna al mando del coronel de Infantería D. Ildefonso Puigdollas, con 6.000 hombres y dos baterías, fuerzas del ejército y milicianos, se aproximan a la ciudad. Un avión, con octavillas, solicita la rendi-

ción. La aviación bombardea los cuarteles y los ánimos flaquean. Convocada Junta de jefes y oficiales ante la situación presentada, el comandante Rojo decide la rendición. El capitán Mohino se responsabiliza de la sublevación, y en agosto será juzgado en Consejo de Guerra y condenado a muerte, fusilado. Mohino, teniente el 14/IV/1931, era el oficial que pasea una Bandera Republicana en la Puerta del Sol de Madrid, ese día.

En **Guadalajara** el núcleo de la guarnición estaba formado por el Regimiento de Aerostación, al mando del coronel Delgado, la Maestranza y Parque de Ingenieros, mandado por el comandante Rodrigo de la Iglesia, el Centro de Reclutamiento, el Colegio de Huérfanos y la Prisión Militar. Entre el 17 y 18 de julio se da orden de acuartelamiento de las tropas.

El 19 las milicias han sido armadas, y el coronel Delgado espera que la columna del general Mola, que se aproxima a la ciudad, llegue a tiempo para apoyar a la sublevación. Esto no sucede, el coronel García Escámez, por órdenes de Mola se detiene en Soria. La ayuda no llegará.

La tarde del 21 llegan noticias de la rendición de los sublevados del Alcalá de Henares, y definitivas de que los hombres de Mola no van a llegar. Ante esta situación el coronel Delgado da carta blanca al teniente coronel de su regimiento Ortiz de Zárate, para que monte la defensa. Este es el Jefe de la Unión Militar Española en la ciudad.

El Gobierno envía a la columna Puigdengolas, que había tomado Alcalá de Henares, hacia Guadalajara. Son unos 8.000 hombres, frente a unos 900 defensores. El avance detenido en un principio por Ortiz de Zárate, continua tras desbordar las defensas y atacar por retaguardia. Éste, es hecho prisionero, y fusilado minutos después. Los acuartelamientos son atacados. Los asaltantes penetran en el recinto, y van apresando a los defensores, jefes y oficiales, de los que muchos son fusilados en el acto y otros hechos prisioneros. El Alzamiento había fracasado y perdido un Regimiento y la Maestranza. La sangría de mandos y unidades del Arma continuaba.

Segunda División Orgánica (Sevilla, Málaga, Córdoba, Almería, Jaén, Cádiz y Granada)

El General Queipo de Llano, Inspector General de Carabineros, es el encargado por Mola de encabezar la sublevación. La que hace triunfar con decisión y valor. El Batallón de Zapadores Minadores nº 2, de la División, lo manda el Teniente Coronel D. Eduardo Marquerie Ruiz-Delgado, que sublevado, ocupa y defiende el Parque de Municionamiento, que es ocupado por el capitán D. Adolfo Corretjer al frente de 60 zapadores, lo que supone que 25.000 fusiles, 7.000 mosquetones y cientos de miles de cartuchos no lleguen a los milicianos.

Tercera División Orgánica (Valencia, Castellón de la Plana, Alicante, Murcia y Albacete)

Era su jefe el general de brigada de Infantería D. Fernando Martínez-Monge Restoy, que mantiene una postura indecisa ante el Alzamiento, hasta finales de julio, en que declara ser fiel al Gobierno. Las unidades y mandos de la guarnición de Valencia, estaban divididos en cuanto a opinión y apoyo o no a la sublevación. Los mandos del Batallón de Zapadores nº 3 eran partidarios del Alzamiento, con excepciones. Su jefe, el teniente coronel De Juan, presentó la baja por enfermedad, durante estos días decisivos.

En el Batallón la fecha prevista para la sublevación era la del 30 de julio en Paterna. Tiene el mando de la sublevación el teniente coronel jefe de la Comandancia de Ingenieros, D. José Cabello Díaz de la Guardia, que es el delegado de la División de la UME (Unión Militar Española). Esa noche, los oficiales del Batallón con el teniente coronel Cabello, están reunidos en la Sala de Banderas, haciendo los últimos preparativos para alzarse. Irrumpe en la Sala el sargento del Batallón D. Carlos Fabra Marín al frente de algunos cabos, tropa y civiles de Paterna, se enfrenta a sus mandos, y tras un fuerte tiroteo se hace con la situación, abortando el conato de sublevación.

Por parte del Arma, el alzamiento ha fracasado. También han fracasado las otras unidades de la guarnición de Valencia, así como en Albacete, etc. El Batallón de Zapadores nº 3 quedó de lado del Gobierno y fue base de unidades en el transcurso de la contienda, contribuyendo muy eficazmente a los planes de fortificación de defensa de la región y de Valencia.

Cuarta División Orgánica (Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona)

La mandaba el general de brigada D. Francisco Llano de la Encomienda, claramente partidario del Gobierno. El general más antiguo, unido al alzamiento, es el de Caballería D. Álvaro Fernández Burriel, que dirigió este hasta el 19 de julio, fecha en que entrega el mando al divisionario, comandante militar de Baleares general Goded. Este se hace cargo del mismo. Pero el alzamiento podía darse por fracasado al ser derrotadas unidades sublevadas que combatían en las calles, y ser consciente Goded, de que la sublevación estaba perdida, lo que le lleva a rendir el Cuartel General de la División y las unidades de la misma en la Región Militar. Las fuerzas de Ingenieros eran las del Batallón de Zapadores nº 4, que mandaba el teniente coronel D. Antonio Navarro Serrano. El coronel D. Silverio Cañadas Valdés, jefe de los Servicios del Arma y de la Comandancia de Fortificaciones y Obras, toma el mando de los departamentos militares, ejerciendo una defensa heroica de las mismas. Fracasada la sublevación es fusilado. El Batallón fue reorganizado y se le asignaron mandos afectos al Gobierno, sirviendo de base, como el 3º de Valencia, de unidades de Ingenieros.

Quinta División Orgánica (Zaragoza, Huesca, Teruel y Soria)

Estaba bajo el mando del general de división D. Miguel Cabanellas Ferrer. Todas las guarniciones estaban comprometidas con el Alzamiento y sus mandos sólo esperaban órdenes para sublevarse. El Gobierno confiaba en la fidelidad de Cabanellas y en las decenas de miles de anarcosindicalistas de la región. Este mandó detener al general Núñez de Prado, Director General de Aeronáutica, procedente de Infantería, y enviado a Zaragoza para hacerse cargo del mando de la División. Finalmente declaró el estado de guerra en la madrugada del 19 de julio.

En el territorio de la 5ª División las unidades de Ingenieros eran el Batallón de Zapadores nº 5, mandado por el teniente coronel D. Anselmo Loscertales Sopeña, arrestado en Guadalajara, en la prisión militar, el 18 de julio, siendo el jefe accidental el comandante D. José Lafita Jabeak; otra unidad era el Batallón de Pontoneros al mando del teniente coronel D. José Cremades Suñol. El coronel D. Mariano Lasola Llanos era el Jefe de Tropas y Servicios de Ingenieros y de la Comandancia de Obras. El teniente coronel del Arma D. Enrique Adrados Samper, heroico defensor más tarde, como jefe, de Huesca estaba destinado en la Inspección de Ingenieros (2ª Inspección General del Ejército). La pérdida de la 5ª División Orgánica supuso al Gobierno Popular un duro golpe, que pagaría muy caro posteriormente, durante la guerra y en su desenlace.

Sexta División Orgánica (Burgos, Navarra, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Logroño, Santander y Palencia)

Con Cuartel General en Burgos, era mandada por el divisionario D. Domingo Batet Mestres, favorable al gobierno. Las tropas del Arma eran, el Batallón de Zapadores Minadores nº 6 (San Sebastián-Cuarteles de Loyola), los destacamentos del Regimiento de Transmisiones, y del Grupo Mixto de Ingenieros para la División de Caballería y Brigadas de Montaña (Pamplona), mandados por el comandante Gabriel Ochoa de Zabalegui Eyalalar.

El Alzamiento dirigido por el general de brigada D. Emilio Mola Vidal («El Director»), desde Pamplona, triunfa en el territorio de la División, a excepción de Guipúzcoa, Vizcaya y Santander. En San Sebastián, el día 21 de julio, tomaba el mando del Alzamiento, por nombramiento de Mola, el teniente coronel jefe del Batallón de Zapadores Minadores nº 6, D. José Vallespín Cobian.

Durante la semana del 21 al 28, se suceden las acciones, tanto por parte de los sublevados, como por los gubernamentales, reforzados por una columna, que obliga a repliegarse a los primeros a sus cuarteles. La Artillería

sublevada, se une a los gubernamentales, y bombardean los cuarteles de Loyola. También interviene la aviación gubernamental.

Vallespín intenta una tregua. No lo consigue. Propone en junta de oficiales, romper las líneas sitiadoras, e incorporarse a los nacionales. No hay acuerdo. Entrega el mando al comandante de Artillería, y un pliego, acordado, para la rendición. Él personalmente, abandona el cuartel y marcha a Navarra, incorporándose a las fuerzas nacionales, donde le es asignado el mando de Ingenieros de las Brigadas Navarras.

Séptima División Orgánica (Valladolid, Zamora, Salamanca, Segovia y Ávila)

El general Molero ejerce el mando de la División. Es afecto al Gobierno. Para sustituirle estaba designado por los sublevados el general D. Andrés Saliquet Zumeta. Triunfa el Alzamiento, salvo en puntos aislados. El Batallón de Zapadores Minadores nº 7, perteneciente a la División había sido trasladado a Alcalá de Henares, donde sublevado, es obligado a rendirse (ver 1ª División Orgánica). Es recreado en Valladolid, y luego en Salamanca, con el mismo número.

Octava División Orgánica (Asturias, La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y León)

El mando de la Brigada Mixta de Montaña de Asturias y de la Comandancia Militar lo ostentaba el coronel de Estado Mayor D. Antonio Aranda Mata. En La Coruña se encontraba el Cuartel General de la División mandado por el general Salcedo. Iniciado el alzamiento, es detenido éste, por afecto al Gobierno, y el coronel de Ingenieros D. Enrique Cánovas Lacruz se hace cargo del mando. En Asturias la sublevación comienza el 19 de julio por la tarde. Los planes del coronel Aranda para dominar Asturias se complican ante la resistencia gubernamental en Gijón, Avilés y Trubia, por lo que se concentra en defender Oviedo, sitiado y atacado por todas partes.

El Batallón de Zapadores Minadores nº 8, de guarnición en Gijón, está al mando del teniente coronel D. Luis Valcárcel López-Espila, que con la inquebrantable ayuda de su segundo, el comandante D. Manuel Gallego, hacen una defensa a ultranza de los acuartelamientos, primero del Coto, y luego, con el coronel Pinilla, de Infantería, del Simancas. El batallón, deshecho durante estos dos heroicos sitios, muertos, o prisioneros sus mandos, es recreado en La Coruña, interviniendo con gran efectividad en toda la contienda. La Laureada individual al coronel Pinilla, la colectiva a los defensores del «Simancas», infantes e ingenieros, y la medalla militar individual a Valcárcel, confirman el heroísmo derrochado.

En las Comandancias Militares

Comandancia Militar de Baleares (Islas de Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera y Cabrera)

Era Comandante Militar de Baleares el general de división D. Manuel Goded Llopis, con Cuartel General en Palma de Mallorca, comprometido con el Alzamiento como uno de sus máximos dirigentes, contaba con la mayoría de las guarniciones de las islas. Goded es designado para hacerse cargo de la 4ª División orgánica (Barcelona). D. Luis García Ruiz Jefe de la Comandancia y del Arma, es nombrado Gobernador Civil. Las fuerzas de Ingenieros de Mallorca era el Grupo de Zapadores y Telégrafos nº 1. En Menorca, era Comandante Militar el general de brigada de Ingenieros D. José Bosch Atienza. En Menorca se encuentra el Grupo Mixto de Ingenieros nº 2 al mando del comandante D. Rodrigo González Fernández. Contaba con 180 hombres. La mayoría de los suboficiales y tropa eran contrarios al Alzamiento, y cuando éste se produce, la unidad de Ciudadela no se subleva teniendo que ser reducida con fuerzas de Mahón. Conocido el fracaso en Barcelona del Alzamiento, en los cuarteles los suboficiales desbordan a los sublevados y los detienen, entre ellos al general Bosch, que posteriormente en la Mola, sería asesinado, con parte de los mandos detenidos. La isla se mantendría en manos gubernamentales hasta el final de la guerra.

Comandancia Militar de Canarias (Tenerife, Gran Canaria, Palma, Gomera, Fuerteventura y Hierro)

El 17 de julio, era comandante militar, el general de división D. Francisco Franco Bahamonde, que se encuentra en Las Palmas de Gran Canaria, debido al fallecimiento en accidente del comandante militar de Gran Canaria D. Amador Balmes Alonso, para asistir a su entierro. Allí recibe un telegrama que le comunica el triunfo del Alzamiento en Marruecos, y que se le espera para hacerse cargo del mando del mismo en el Protectorado.

El alzamiento triunfa en todo el archipiélago. Franco vuela el 19 desde el aeropuerto de Gando (Las Palmas) a Tetuán. Todas las unidades se sumaron al alzamiento, con ellos los Grupos Mixtos 3 y 4 (Tenerife y La Palmas) de Ingenieros.

La Guerra de Columnas

A finales de julio de 1936 comenzó la fase denominada en la Guerra Civil «Guerra de Columnas». Estas actuaban prácticamente igual, en un principio, avanzar rápidamente para ocupar pueblos, en los que dejaban autoridades y guarnición local afectos y continuaban su progresión.



15.- Movimientos iniciales del Ejército Nacional

En zona nacional las columnas estaban compuestas por unidades del ejército regular y voluntarios, mandados por profesionales. En la zona gubernamental estaban formados por milicianos, de diversas tendencias políticas y tropas regulares, guardia civil, guardia de asalto, carabineros y unidades militares no sublevadas.

En un principio las unidades de Ingenieros que llevaban, tanto las gubernamentales como las columnas nacionales, eran empleadas como Infantería. Más tarde los ingenieros fueron recuperando su autentico papel, siendo empleados en sus misiones específicas.

Columnas nacionales

Se formaron columnas en Galicia, Navarra, Castilla y Andalucía todas ellas con objetivos ambiciosos, ocupar la costa norte, ayuda a Oviedo y Gijón, avanzar sobre Madrid, socorrer a Córdoba, Granada y Huelva, y como primordial unir norte y sur, en que estaba dividida la zona nacional.

Galicia y Asturias

Las columnas gallegas, al mando del coronel Martín Alonso, concentraron su esfuerzo en la ayuda a Oviedo y Gijón. Las unidades de Ingenieros

dadas las características del terreno y a las destrucciones enemigas, tuvieron que empeñarse a fondo.

Navarra

Desde un primer día se organizaron columnas que por el valle del Baztán marcharon hacia Guipúzcoa unas y otra, la del coronel García Escámez, hacia Madrid, por Somosierra, aunque en un principio hacia Soria, para acudir en ayuda de Guadalajara.

Las unidades de Ingenieros de las primeras columnas realizaron un duro trabajo en comunicaciones, interrumpidos por las continuas destrucciones y obstrucciones enemigas, en un terreno muy difícil, montañoso.

La columna García Escámez disponía de una sección mixta del Grupo de Ingenieros de Pamplona, que se empeñaron inicialmente en comunicaciones y posteriormente en la fortificación de la línea alcanzada a la altura de Buitrago, donde fue detenida y el frente estabilizado hasta el final de la guerra.

Las transmisiones se organizaron montando una importante red telefónica, al unir Somosierra con Segovia y Navafría con líneas semipermanentes.

Castilla la Vieja

En Valladolid, el 21 de julio, al mando del coronel Serrador, parte una columna hacia el Alto del León, a la que se unen en San Rafael dos compañías del Regimiento de Transmisiones de El Pardo, recién pasado a zona nacional. Ocupa el Alto del León y se enfrenta a otra gubernamental al mando del coronel de Ingenieros Castillo, con unidades de los Regimientos de Ferrocarriles.

La lucha es muy dura, decantándose al final a favor de los nacionales que consolidan sus posiciones. Un mes más tarde, el 21 de agosto, dos compañías del Regimiento de Transmisiones, tomarían parte activa en los encarnizados combates en defensa de La Granja (Segovia).

En Salamanca y también Valladolid, el 23 de julio, una columna con una compañía de zapadores, otra de puentes y otra de transmisiones, salen hacia Guadalajara y Madrid. Los trabajos son múltiples, en especial en el Paso del Duero. Más tarde son trasladados a la Casa de Campo (Madrid) para tender los puentes sobre el Manzanares, vitales para ocupar y defender la Ciudad Universitaria (Madrid).

Andalucía

En esta región la guerra tendría unas características diferentes del resto de las operaciones en otros frentes. Su posesión inicial por parte nacional

era vital para asegurar el paso del ejército de Marruecos, sin el que la guerra hubiera fracasado en semanas. Asegurado el Estrecho, las unidades más profesionales del ejército pasarían sin problemas a la península. La actuación de las primeras columnas que se organizaron tiene como objetivo ensanchar la zona nacional andaluza y socorrer a las ciudades en apuros. Llevan unidades del Batallón de Ingenieros nº 2 y del destacamento de transmisiones de El Pardo de la misma.

Los Ingenieros facilitan la progresión y fortifican. La actuación de la unidad de ferrocarriles de la zona es esencial y la puesta a punto de las líneas férreas bajo fuego enemigo pone a prueba la decisión de esta unidad. Al mando del general Varela, sale de Sevilla una columna en dirección Málaga y Granada, que encuadra a la 3ª y 4ª compañía del Batallón de Zapadores-Minadores 2.

El 18 de agosto queda en manos nacionales el triángulo Sevilla-Córdoba-Granada. En noviembre de 1936, se da por finalizada la «Guerra de Columnas» en esta zona del Frente Sur.

El 1 de agosto fueron organizadas en Sevilla, al mando del teniente coronel Yagüe, tres columnas con el objetivo de marchar hacia Madrid, a las que se incorporó en Llerena la columna Castejón, tomando como eje de progresión la carretera de Extremadura, las cuatro columnas avanzaron con rapidez pese a las destrucciones y obstáculos enemigos. Todas ellas contaban con una unidad mixta de ingenieros y transmisiones.

Ya en Extremadura, la toma de Badajoz resultó con graves pérdidas. En Almendralejo también fue extrema esta resistencia y a vencerla contribuyó muy eficazmente el teniente de Ingenieros D. Luis Ripoll López, del Batallón de Transmisiones de Marruecos, agregado a la Legión, que al dinamitar la torre de la iglesia, facilitó la ocupación del mismo y el ahorro de decenas de vidas. La Cruz Laureada de San Fernando premió la conducta heroica de este oficial del Arma, que moriría meses más tarde en duro combate.

Los ingenieros de las columnas nacionales realizaron infinidad de obras en comunicaciones, puentes, fortificación, etc. La 1ª unidad de Pontoneros intervendría muy eficazmente en Pelayos de la Presa, sobre el río Guadarrama, etc. Las transmisiones mantuvieron el enlace entre columnas en todo momento, e incluso contribuyeron a restablecer las comunicaciones civiles.

Frente de Madrid

Si a partir de la entrada de las columnas de Yagüe en Extremadura, el avance había sido difícil, éste se complica al continuar desde Talavera de la Reina, en dirección a Toledo, liberar el Alcázar, y aproximarse a Madrid, en cuyas cercanías, en especial en la Casa de Campo, barrios Usera y Ca-

rabanchel, obligan a un esfuerzo máximo de las fuerzas nacionales, y por supuesto de sus unidades de Ingenieros, en especial en fortificación en las zonas al oeste del río Manzanares entre Cerro Morón, Casa de Vacas, Cerro Garabitas y Casa de Campo.

Con las columnas que llegaron a las inmediaciones de Madrid, y refuerzos, es organizada la «División Reforzada de Madrid», al mando del General Orgaz.



18.- Puente y pasaderas sobre el río Manzanares tendidos por el Ejército Nacional

A mediados de noviembre (15/XI/1936) las columnas van tomando posiciones que faciliten la ocupación de la capital. La 1ª vadea el Manzanares y llega a ocupar la Escuela de Arquitectura de la Ciudad Universitaria, estableciendo una cabeza de puente que se mantiene toda la guerra. Los zapa-

dores montan la llamada «pasarela de la muerte», y a continuación se tiende un puente bajo fuego enemigo, hostilizado toda la guerra por éste. Lo tiende la 3ª compañía del batallón de zapadores nº 7. El 16 de noviembre, la 1ª unidad de pontoneros tiende un puente reglamentario, junto a los anteriores, continuamente cañoneados.

El trabajo de los ingenieros en esta cabeza de puente es difícil y extenuante. Los defensores de Madrid saben que esto pone en peligro la capital, y a destruirlos emplean todos sus medios disponibles.

Pero los zapadores del 7º Batallón y los pontoneros se entregan con tesón y heroísmo a mantenerlos y mejorarlos. La Ciudad Universitaria no puede perderse. Durante toda la guerra esta situación comprometida para los dos bandos, permanece, con altibajos, según la situación en otros frentes.

También las unidades de transmisiones tienen un duro y difícil trabajo, en la misión fundamental de mantener el enlace entre mandos y unidades desplegadas. Dos Laureadas de San Fernando colectivas, una a la sección radio óptica del Batallón de Transmisiones de Marruecos por su actuación en la Ciudad Universitaria y otra a la compañía de transmisiones de la División reforzada de Madrid, por parecidas misiones, son concedidas a sus unidades.

Columnas gubernamentales

Madrid

El 20 de julio de 1936 por orden del general Riquelme, jefe de la 1ª División Orgánica se organiza la 1ª Columna al mando del coronel Puigdemongolas. Conquista Alcalá de Henares y Guadalajara y pretende marchar hacia Zaragoza, pero es detenido a la altura de Jadraque-Sigüenza-Torija-Taraceña. Encuadra entre otras unidades, una sección de aerostación, una compañía de zapadores y otra de transmisiones. Para la ocupación de la sierra madrileña y eventual avance posterior se organizan varias columnas, al mando del general de Ingenieros Bernal, la de Somosierra, y de Riquelme, la de Guadarrama y Navacerrada.

Esta última al mando del capitán del Arma, al servicio de la aviación, González Gil de Santillana, está formada por el Batallón Octubre de milicias y guardias de asalto. Es la que se encuentra en Cabeza de Illescas (Miraflores de la Sierra) a una unidad del Regimiento de Transmisiones de El Pardo, al mando del capitán D. Ricardo Salas Gavarret, que intenta llegar a Segovia, tras haber equivocado el camino. Superados por el enemigo, son reducidos tras fuerte resistencia. El capitán Salas es fusilado sobre el terre-



16.- Movimientos iniciales del Ejército Popular

no. El mando nacional le concede la Medalla Militar individual. La primera columna que llega a Guadarrama para ocupar el Alto del León, como hemos dicho anteriormente, es la del coronel de Ingenieros Castillo, inicialmente sublevado, y luego fiel a la república. Su columna está formada por la recién creada Agrupación de Ingenieros de la 1ª División Orgánica, que encuadra a las unidades dispersas de Ingenieros de Madrid, unos sublevados, otros no. Se enfrentan al coronel Serrador, apoyado por fuerzas del Regimiento de Transmisiones de El Pardo.

En Guadarrama, se organiza otra columna para conquistar Peguerinos, al mando del teniente coronel del Arma D. Domingo Moriones Larraga (llegaría a mandar Ejército, tras ser ascendido a general) en la que encuadra un batallón de la Agrupación de Ingenieros nº 1.

Todas estas columnas al estabilizarse el frente, sin conseguir los objetivos que se habían marcado como prioritarios, iniciaron la fortificación de las líneas alcanzadas, empleando ingenieros, los que los tenían y batallones de obras y fortificación, organizados más adelante por el Ejército Popular.

Norte

Inicialmente fueron organizadas tres columnas con la finalidad de alcanzar la línea Villasante-Medina de Pomar-Trespaderne. Todas ellas llevaban

unidades de Ingenieros. Una compañía mixta, la 1ª, un batallón de zapadores y transmisiones, la 2ª, y una compañía mixta y sección puentes, la 3ª. En Vizcaya y Guipúzcoa, se organizaron varias columnas. Una de ellas, dominó la sublevación en San Sebastián, y unida a otras combatió contra las columnas nacionales procedentes de Navarra. Proyectaron y realizaron un plan de destrucciones, que resultó ser de gran eficacia para si no detener, si retrasar el avance nacional. Pocos fueron los puentes que quedaron utilizables.



17.- Puente de Endalarza destruido por el Ejército Popular

En Asturias, las columnas gubernamentales contaron con una buena organización. Todas ellas con fuerzas de Ingenieros al mando de oficiales adictos al gobierno, que pertenecían al batallón de zapadores nº 8 (Gijón). Estos mandos llegaron a disponer de: cinco batallones mixtos de ingenieros, uno de trabajadores, uno de dinamiteros, uno de transmisiones, tres brigadas auxiliares de fortificación y un tren blindado.

Estas columnas tenían como misión primordial detener el impetuoso avance nacional. Para ello su máximo recurso fue la fortificación y las destrucciones y obstrucciones.

Andalucía

En Valencia, el 28 de julio, se organiza una columna, con la intención de conquistar Córdoba, a la que amenaza desde Cerro Muriano y El Carpio

y que fortifica. El 22 de agosto la columna del general Varela despeja la situación de Córdoba, haciéndose con Cerro Muriano y la Venta de Alcolea.

Cataluña, Aragón y Baleares

En Barcelona son organizadas dos columnas. Una, al mando del coronel Villalba, que marcha a Huesca. Otra, mandada por el comandante Pérez Farras que lo hace a Zaragoza. La 1ª llega a Huesca, donde es detenida tras durísimos combates, apoyados los defensores por las fortificaciones construidas por el Batallón de Zapadores nº 5. La de Pérez Farras, con los anarquistas Durruti y Asensio, se enfrenta a la columna nacional del coronel Sueiro en Azaila, siendo detenida. El frente queda estabilizado en la zona de Quinto del Ebro, donde los nacionales, 5º Batallón de Zapadores, realizan importantes trabajos de fortificación.

Dos columnas, una valenciana al mando del capitán Uribarri, y otra catalana mandada por el capitán Bayo desembarcan en Porto Cristo (Mallorca), la noche del 15 al 16 de agosto, tras ocupar las calas de Cabrera, Formentera e Ibiza. Son unos 9.000 hombres, con dominio del mar y del aire.

Organización defensiva de Madrid

El Gobierno decide defender Madrid a toda costa (lo que no le exime de trasladar todo el aparato político a Valencia, en su momento). Para conseguirlo pone en marcha un plan de fortificaciones, del que responsabiliza al teniente coronel de Ingenieros D. Tomas Ardid Rey, que tenía su destino el 18/VII/36 en la 1ª Inspección del Ejército (Ingenieros), y que como jefe de la Comandancia de Obras y Fortificación de la 1ª División Orgánica y jefe de los Servicios de Ingenieros del Ejército iba a prestar excelentes servicios a la causa gubernamental. Como técnico cuenta también con el ingeniero civil Federico Molla.

Dispone de cuatro batallones de fortificación, y de todo el personal de refuerzo que considere necesario, movilizado por los sindicatos. Se calcula en unos 15 a 20 mil hombres, dirigidos por oficiales de Ingenieros y técnicos civiles movilizados y voluntarios, los empleados en fortificar las líneas de acceso a Madrid. Los generales, Asensio Torrado, al mando de las columnas que debían frenar a los nacionales, y el de Ingenieros Carlos Masquetet Lacaci, organizaron unas primeras posiciones defensivas, de carácter ligero que más tarde perfeccionaron.

Posteriormente construirían otras tres líneas: La 1ª, Brunete-Pinto; la 2ª Leganés-Cerro de los Ángeles; la 3ª Pozuelo-Campamento-Villaverde. Este sistema defensivo a campo abierto, fue completado con la fortificación en el interior de la ciudad.

Todas las edificaciones fueron transformadas en posiciones de resistencia, parapetando las ventanas. Como complemento, se estudió un completo plan de destrucciones, con atención especial a la voladura de los puentes sobre el Manzanares. Este sistema defensivo de Madrid, planeado y dirigido por profesionales del Arma, fue considerado formidable en su momento y cumplió su misión a la perfección. Los nacionales no pasaron. Aunque otra consideración hubo que hacer en su momento: No tenían fuerzas suficientes para hacerlo. Calidad sí, cantidad no. Pero Madrid, y eso es lo cierto, no fue ocupada hasta el final de la guerra, y el «no pasarán» fue una realidad.

Reorganización de las Fuerzas Combatientes

La escasez de mandos subalternos, fue un problema importante en las dos zonas, aunque con características diferentes. En la «Nacional» las bajas y la necesidad de que los oficiales tuvieran que mandar unidades de rango superior a su empleo fueron las causas fundamentales. En la «Gubernamental», junto a estos problemas, la situación se complicaba por la existencia de gran cantidad de unidades de milicianos, mandadas por civiles de los diversos partidos. En ambas zonas había que resolver esta situación.

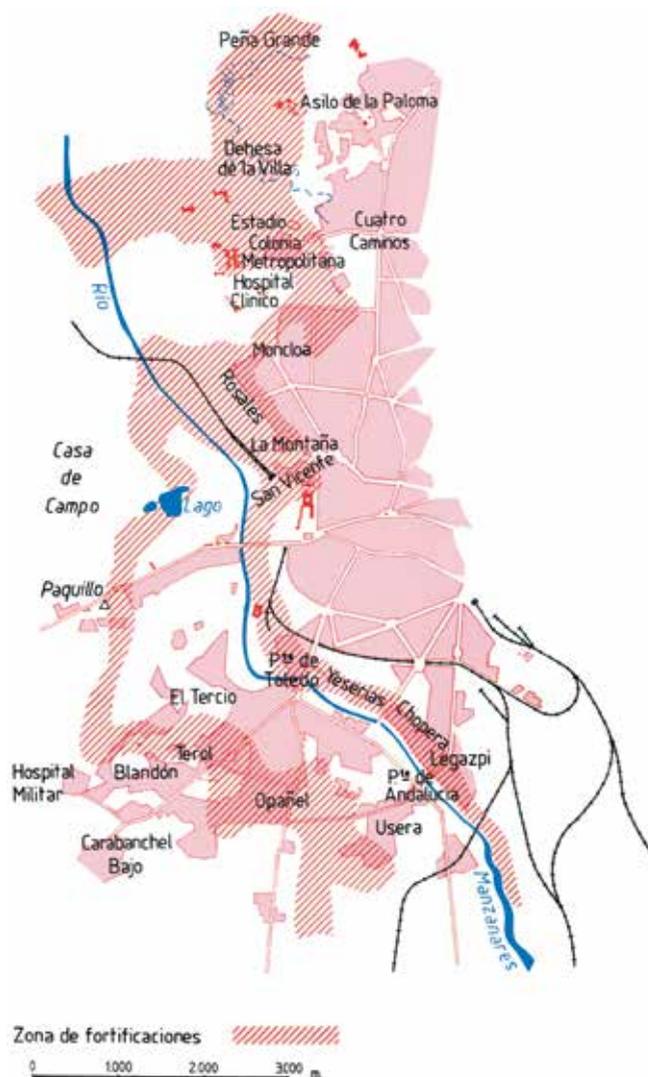
Zona Nacional

El 1 de octubre de 1936, el general Franco es nombrado Generalísimo y Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire, siendo reorganizadas las fuerzas operativas en principio en los ejércitos «Norte» y «Sur» y la «División reforzada de Madrid» que más tarde pasarían a ser el «Ejército del Centro». A partir de noviembre del 36, las columnas fueron transformándose en Brigadas y Divisiones y con el paso del tiempo en Cuerpos de Ejército. Fueron habilitados jefes y oficiales para el empleo superior, restringiendo los ascensos efectivos. Para disponer de mandos subalternos fueron creadas las Escuelas, luego Academias de oficiales y suboficiales provisionales.

El esfuerzo hecho en movilización fue muy importante. De ello da razón el que en 1939 el ejército nacional contara con: 147 compañías de zapadores, 105 de transmisiones, 9 unidades de pontoneros, 6 batallones de recuperación, 106 batallones de trabajadores y diversas unidades de parque y depósito, especialistas, etc. Todo ello por lo que respecta al Arma de Ingenieros. También hay que contabilizar las unidades de ferrocarriles, organizadas en agosto de 1936, y las unidades de transporte del servicio de automovilismo. Al mando los primeros del capitán de Ingenieros (1936) José M^º de Aguilar, y las segundas del teniente coronel de Ingenieros Lahuerta.

Zona Gubernamental

En septiembre y octubre de 1936 ascendieron al empleo inmediato todos los capitanes, comandantes y tenientes coroneles de «lealtad probada al régimen». En agosto del 36, un decreto dispuso la posibilidad de ascenso por méritos de guerra en las milicias. Más tarde, en septiembre de 1937 era ordenada la integración de los oficiales de milicias en los cuadros profesionales del ejército.



19.- Fortificaciones de Madrid

Para poder disponer de mandos subalternos fueron organizadas las «Escuelas Populares» de Oficiales, para todas las armas y cuerpos, de las que salían los titulados, tenientes en campaña. Las antiguas unidades y las de nueva creación fueron centros de reclutamiento e instrucción. Ejemplo, el famoso «Quinto Regimiento» organizado por el comunista D. Enrique Castro Delgado.

Por parte de Ingenieros el esfuerzo fue grande. Tuvieron que organizar las Transmisiones (un 90 % en manos nacionales) y Pontoneros (al 100%). Parecida situación referente a las unidades de ferrocarriles. El último despliegue de unidades de Ingenieros del Ejército Popular en 1939 era de: 145 compañías de zapadores; 106 de transmisiones, 120 batallones de obras y fortificación, una agrupación de pontoneros, 1 grupo de trenes blindados, 1 batallón de servicios especiales, unidades diversas de depósito, recuperación, etc. El servicio de transporte estaba a cargo del Cuerpo de Tren, disuelto en zona nacional.

A partir de octubre de 1936 comienza la creación de la llamada «Base del Ejército Popular», dando un carácter más militar profesional a las fuerzas de la República. Fueron creadas las brigadas mixtas, organizándose de forma inmediata 6 nacionales y 2 internacionales, con la idea de crear hasta 25, llevaban como Ingenieros una compañía de zapadores y una de transmisiones. Estas Brigadas fueron consideradas en su día por los expertos militares extranjeros, modélicas y llegaron a crearse casi 300, en el trascurso de la guerra.

Guerra de minas

Es en la guerra civil española donde vemos resucitar con cierta fuerza la auténtica «Guerra de minas», especialidad que desde la creación de la pólvora, siempre estuvo en manos de los ingenieros miliares en España, en un principio, y del Cuerpo de Ingenieros y Arma después.

Fue utilizada por ambos bandos, con una mayor o menor intensidad en: El Alcázar de Toledo, Oviedo, Teruel y Ciudad Universitaria (Madrid). Contra el Alcázar de Toledo, los gubernamentales emplearon a fondo; Infantería, Artillería y Aviación, y muy especialmente la guerra de minas para la que organizaron una unidad especial de dinamiteros, base después del batallón de Servicios Especiales, que actuó con eficacia en la Ciudad Universitaria.

La primera voladura se produjo el 18 de septiembre. El mando la consideró un fracaso. La segunda voladura explosionó el 27 de septiembre, dirigida por el comandante del Arma D. Juan de los Mozos. Los daños fueron

importantes. Esa noche finalizó el asedio, con la llegada de las tropas nacionales a Toledo. En el Alcázar fue el teniente de Ingenieros D. Luis Barber Grandona, el encargado de seguir el curso de avance del minado.

Durante el sitio de Oviedo los gubernamentales realizaron pequeñas voladuras de minas, con más efecto moral que material. Al mando del ya capitán Barber, los nacionales organizaron una compañía de minadores. La iniciativa pasó a manos nacionales, que realizaron 25 voladuras frente a 12 gubernamentales.

En el invierno de 1937 el frente de Teruel era el más duro para los dos bandos. Los gubernamentales llegaron a realizar varias voladuras que causaron daños considerables tanto materiales, como morales. El día 7 de enero del 38, con la rendición de Teruel, finalizaron estas acciones.

La verdadera guerra de minas tuvo lugar en el frente de Madrid, desde diciembre de 1936 hasta el fin de la guerra. Al establecerse la cabeza de puente de la Ciudad Universitaria en noviembre del 36, acabó la guerra de columnas en este sector, quedó estabilizado el frente y comenzó la guerra de minas.

Toman la iniciativa los minadores gubernamentales, que inician su acción el 11 de diciembre con pleno éxito, pero que fracasa en los posteriores ataques. Se crea el Batallón de Servicios Especiales (BSE), que hace una gran labor, y mantiene la iniciativa hasta octubre de 1938. Los ataques al Clínico, se extendieron al Parque del Oeste, Carabanchel y Escuela de Ingenieros Agrónomos.

Las cargas utilizadas por los minadores del Ejército Popular eran de 4 a 10 toneladas. Se buscaba la destrucción de los edificios y el enterrar a los defensores. En junio extienden su acción al Palacete de la Moncloa, pero fueron contraminados por los nacionales. A pesar de ello continúan manteniendo la iniciativa.

En agosto el BSE incrementa su actitud, continuada en septiembre. Parque del Oeste, Clínico, Agrónomos (que desaparece), etc., son sus objetivos.

Por parte nacional, en los primeros meses de 1937, sólo había en la Ciudad Universitaria, una compañía, la 7ª del batallón de zapadores nº 7, en la que se encontraba el teniente provisional de Ingenieros (ingeniero de minas) D. Serafin de la Concha. De esta compañía, fue segregada una unidad con el cometido específico de encargarse de la guerra de minas, embrión de lo que sería primero Grupo de Minadores, y más tarde Agrupación de Minadores. Esta compañía estuvo en la Universitaria hasta la terminación de la guerra en Asturias y entonces fue relevada por la del capitán Barber que era ya una verdadera compañía de minadores, tanto en oficiales y suboficiales técnicos y facultativos de minas, como en una tropa con experiencia.



20.- GUERRA MINAS en la Ciudad Universitaria (Madrid)

La contramina era esencial, con la que se pretendía destruir la mina enemiga, y enterrar a éste. Así ganó la Laureada de San Fernando el teniente de la Concha y el sargento Zamorano, que derrocharon valor, sangre fría y conocimiento técnico, volando dos contraminas, enterrando a los minadores del Ejército Popular y elevando la moral de la compañía nacional de minadores y de los legionarios que defendían las posiciones. En diciembre de 1937 quedó incorporada a este frente la citada compañía de minadores de Oviedo y con este refuerzo se conquistaron galerías en la Casa de Campo, Hospital Clínico y barrio de Usera.

Los minadores nacionales fueron reforzados de nuevo el verano de 1938 con una compañía del batallón de zapadores nº 6, creándose entonces la Agrupación de Minadores al mando del teniente coronel de Ingenieros D. Juan Petrirena Aurrecochea, que organizó varias operaciones ofensivas contra los minadores gubernamentales, arrebatándoles la iniciativa en esta guerra de minas, desde octubre de 1938 hasta el final de la contienda.

Dos laureadas individuales y una colectiva premiaron en el bando nacional el esfuerzo intenso y heroico de los hombres del coronel, ascendido, Petrirena. Esto fue recíproco en el bando gubernamental. Guerra de minas,

que en los dos bandos caracterizó a las fuerzas de Ingenieros, dándoles un carácter de leyenda en su actuación en este sector, que tanto influyó en el desarrollo de la guerra.

La guerra regular

Situación general

A partir de noviembre de 1936 la «guerra de columnas», de gran iniciativa para sus mandos, pasa a convertirse en «guerra regular», con todas las características que acompañan a ésta, de centralización del mando, coordinación de operaciones, disponibilidad de tropas y medios, etc. Los combates locales, de mayor o menor importancia que se habían ido produciendo, derivan en batallas reñidas todas, con objetivos claros, encaminados táctica y estratégicamente, a ganar la guerra.

En «zona nacional», en relación con Ingenieros, son organizados los Mandos de Ingenieros y Transmisiones del Cuartel General del Generalísimo, cargo que desempeñan el coronel, ascendido a general, Salvador García de Pruneda, como Jefe de Ingenieros y el teniente coronel, ascendido a coronel, Eduardo Hernández Vidal, 2ª jefe del Regimiento de El Pardo el 18/VII/1936, como Jefe de Transmisiones del Ejército. Ambos jefes del Arma, desempeñan un gran papel en sus puestos vitales en el perfecto funcionamiento de éste, durante toda la contienda.

Por parte gubernamental, la organización del denominado «Ejército Popular» comenzó muy al principio, así como la creación de las escuelas para mandos subalternos. De importancia vital fue la creación de las Brigadas Mixtas, que tuvieron su bautismo de fuego en la defensa de Madrid, a la que contribuyeron con carácter definitivo.

La cuestión del material se reflejó de manera extraordinaria en las posibilidades de combate de los dos bandos. La industria había quedado mayoritariamente en territorio gubernamental (Asturias, Vascongadas, Cataluña, Valencia, Madrid, Murcia, Cartagena, etc.). En el nacional, Sevilla, Granada, San Fernando (Cádiz) y El Ferrol, era insuficiente a todas luces.

La intervención extranjera fue vital para mantener desde un principio una guerra, que con previsiones de pocos meses de duración, iba a durar tres años. Ambos bandos contaron con ella, tanto en material, como en personal.

En el bando gubernamental, el oro del Banco de España (Madrid), facilitó la compra, que no ayuda, al gobierno de material bélico, francés y ruso (carros de combate T-26, aviones de caza y bombardeo, etc.). También el envío de asesores militares del ejército soviético, que ocuparon

puestos en la sombra en cuarteles generales y centros de decisión, la mayoría, fue fundamental para la marcha de la guerra aminorando la falta de profesionales.

También la recepción de material de transmisiones francés y belga contribuyó a un correcto funcionamiento de una especialidad tan fundamental. La fabricación de la Standard Eléctrica, cuyas fábricas cayeron en zona gubernamental resolvieron en parte las necesidades de las redes de campaña, tanto radio como telefónicas.

Referente a personal, las Brigadas Internacionales, organizadas nada más empezar la contienda, con su entrada en fuego en la defensa de Madrid, y posteriores acciones a lo largo de la guerra, fueron un importante refuerzo del Ejército Popular, al disponer de mandos y personal bien instruido y estar bien equipadas de material.

En «zona nacional», el envío de aviones, en especial de transporte, en los primeros momentos por parte de Italia y Alemania, fue una ayuda inestimable para el paso por fuerzas de África, del Estrecho. Esta mal llamada ayuda, pues también fue pagada por los españoles y financieros afines a la causa, permitió el disponer de más transmisiones, medianamente eficaces, desde el primer momento y de gran rendimiento durante la contienda.

Referente a zapadores y pontoneros, poca fue la ayuda recibida y sólo el ingenio y preparación de los ingenieros militares, en lo referente a pontoneros, permitió disponer de un número importante de material. También llegará a zona nacional ayuda en personal, en parte alemana, la «Legión Cóndor», magnífica unidad aérea, muy completa, y el «Corpo di Truppe Volontari» (CTV), transformación de la misión italiana enviada en los primeros días de la contienda que supuso una eficaz ayuda a destacar (Málaga, Santander, Cataluña, Guadalajara, etc.).

Situación en los frentes

A fin de 1936, dando por terminada la fase de «guerra de columnas», los diferentes frentes estaban en la siguiente situación:

El «sur» estabilizado y con gran actividad de las tropas de Ingenieros en ambas zonas, dedicadas a fortificar, tender campos de minas, y completar planes de destrucciones. Marcó un paréntesis las operaciones nacionales encaminadas a la conquista de Málaga.

En el «norte», continúan las operaciones nacionales, claramente ofensivas, y las defensivas por parte gubernamental, con una intensa actuación de los ingenieros de ambos bandos.

En el de «Madrid», ante el parón sufrido por los nacionales, se preparan importantes batallas por uno y otro bando, encaminadas más a despejar la presión sobre la capital (batalla de la Coruña), y a completar el cerco y conquistar Madrid, las otras (Guadalajara, sur de Madrid, Jarama), hasta que el mando nacional decide desistir en su empeño de hacerse con la capital, cambiando su estrategia, que le conduciría a otros frentes. La organización de un plan de defensa acertado, unido a una fortificación de carácter semipermanente adecuada, unida a la acción de las Brigadas mixtas (6 españolas, 2 internacionales), que entran en línea entre el 9 y 15 de noviembre de 1936, consiguen que Madrid no caiga en manos nacionales. También, el llegar a manos gubernamentales la «orden de operaciones nacional», que llevaba un oficial del ejército alzado en su poder, contribuye a que el dispositivo pueda organizarse con la máxima eficacia, al conocer las intenciones y zonas de ataque enemigas.

Frente de Madrid

Batalla de la carretera de La Coruña (6-9/I/1937)

Con la finalidad de mejorar la situación en la cabeza de puente sobre el Manzanares-Ciudad Universitaria y Casa de Campo, el Mando Nacional decidió montar una operación ofensiva sobre la carretera de La Coruña, con las tropas del general Orgaz, la «División Reforzada de Madrid». Pero el Ejército Popular en la zona, era más fuerte de lo esperado, así como la capacidad defensiva de la fortificación montada por el teniente coronel Ardid. La batalla tuvo lugar entre los días 6 y 9 de enero de 1937. Los nacionales consiguieron «romper» la carretera de La Coruña y mejorar algo la situación en el frente considerado. La resistencia fue fuerte, y a la ofensiva siguió la estabilización del frente, aunque con esporádicos ataques gubernamentales en abril del 37, sin resultado.

Esta fue la 1ª operación que enfrentó a masas importantes y organizadas, de los dos Bandos en lucha, y marcó lo que sería en el futuro la guerra: fortificaciones de campaña y semipermanentes en las zonas estabilizadas y grandes masas de combatientes empeñados en batallas importantes, en los otros frentes.

Batalla del Jarama (6-27/II/1937)

La Batalla del Jarama librada en la zona de Morata de Tajuña-Ciempozuelos-La Marañosa entre los días 6 al 27 de febrero de 1937, fue la más cruenta reñida hasta entonces.

Los ingenieros del Ejército Popular habían fortificado en profundidad y preparado un concienzudo plan de destrucciones, en especial en los puentes

del Jarama, Tajuña y Manzanares. Este sector era considerado como primordial por los gubernamentales, pues incluían en su zona las comunicaciones con Valencia, a la que se había trasladado el Gobierno. Incluso habían iniciado la construcción de una línea especial de ferrocarriles, que alejaría éste de la zona amenazada. Intervinieron todas sus unidades de ferrocarriles y hasta 11.000 trabajadores. La construcción duró un año. Las unidades de Ingenieros del Ejército Popular disponibles al iniciarse la batalla eran: un batallón de Maquinaria y Explosivos, otro de Especialidad de Ingenieros, cinco de Obras y Fortificación y una brigada de Trenes Blindados, a las que se sumaban las de las Brigadas Mixtas, nacionales e internacionales.

El ataque nacional comenzó el 24 de enero, fue suspendido por el mal tiempo y reanudado el 6 de febrero. En un principio la superioridad del aire era gubernamental, con grave riesgo de la ofensiva nacional. Los ingenieros nacionales fortifican las posiciones alcanzadas y se establecen redes telefónicas para enlazar los puestos de mando y puntos clave.

El Ejército Popular contraataca con sus mejores unidades, la XII Brigada internacional y un batallón de carros al mando del general Paulov, asesor soviético. Consiguen frenar el avance nacional y contraatacar. A partir del 16 los nacionales se establecen en defensiva y sus zapadores se empeñan a fondo fortificando. El desgaste ha sido muy grande. Entre el 17 y 23 de febrero se producen los más fuertes ataques del Ejército Popular.

El 18, el capitán García Morato, con sus escuadrillas, arrebató la supremacía aérea a la aviación gubernamental. Las unidades gubernamentales, derrochan valor, frente a un enemigo que no le va en zaga. Atacan una y otra vez y se estrellan ante las posiciones nacionales, en especial La Marañosá, Espolón de Vaciamadrid y Pingarrón.

Los zapadores nacionales no tienen un minuto de reposo. En el Espolón de Vaciamadrid, una y otra noche reconstruyen los daños recibidos en las posiciones que defienden la 7ª Bandera de la Legión, y cuando sus compañías, la 25 en este caso ha perdido a su capitán, a todos los oficiales y suboficiales, menos uno, y al 90% de los legionarios, empuñan el fusil y defienden la posición hasta el día 23, que cesan los ataques. Son los zapadores de la 9ª y 5ª compañía del batallón nº 7 de zapadores, que con la 7ª bandera del Tercio ganan la Medalla Militar colectiva. El día 19 tuvo lugar el ataque al Pingarrón, nombre que pasa a la historia de la guerra, con el del comandante que lo defiende, Gómez Zamalloa, Laureado y Medalla Militar individual, herido 6 veces, sin resignar el mando. El desgaste por ambos bandos ha sido enorme. Con el Pingarrón puede darse por finalizada la batalla. Las transmisiones de ambos bandos refuerzan y duplican los enlaces. Los zapadores, apoyados por unidades de trabajadores, o batallones de obras y fortificación,

Batalla de Guadalajara (8-23/III/1937)

Al no conseguir sus objetivos, la ocupación de Madrid, y la derrota del Ejército Popular, en los ataques de la Casa de Campo, carretera de la Coruña y Jarama, el mando nacional intenta el lograrlo en el sector que faltaba, la carretera de Barcelona. Para ello disponía del «CTV» que acababa de finalizar las operaciones de Málaga con éxito. Cooperaría a esta operación la división «Soria», con su 2ª Brigada, al mando del coronel Marzo que cubriría el flanco izquierdo de la unidad italiana.

El despliegue del Ejército Popular tiene como base la 12 División al mando del coronel de Ingenieros (Cuerpo de Inválidos). Víctor Lacalle Seminario, con una Brigada Mixta en periodo de reorganización, en reserva. Los ingenieros del coronel Ardid, 4 batallones de obras y fortificación, habían organizado dos líneas defensivas, que cubrían Sacedón, Guadalajara y Alcalá de Henares. También habían desarrollado un completo plan de destrucciones, minando carreteras y puentes.

El ataque comienza el amanecer del 8 de marzo, apoyado por la aviación y la artillería del CTV. El frente es roto, quedando desarticulada la 1ª línea defensiva. El mando del Ejército Popular, refuerza con más unidades el sector Guadalajara. Al atardecer del mismo día 8 el tiempo cambia bruscamente, y el temporal de lluvia enfanga el terreno, dificultando, hasta inmovilizar, el avance de las unidades motorizadas italianas, que lo hacen por las carreteras principales, embotellándolas. La aviación del CTV no puede despegar de los aeródromos improvisados. Sí la gubernamental desde Madrid. Al cambiar el dominio del aire, la maniobra de los italianos se complica peligrosamente.

Más unidades gubernamentales entran en escena, la XI internacional, reforzada con los T-26 de Paulov, y 5 batallones más de fortificación. Pese a todo esto continua el avance nacional. Se suceden los ataques y contraataques, con ocupación y reconquista de poblaciones, Trijueque, etc. Brihuega es conquistada por los italianos el día 13 y atacada el 18, por las brigadas internacionales, que reconquistan la ciudad. El día 19 el mando del CTV, ordena la retirada. El Ejército Popular ataca a la Brigada Marzo por el norte de Brihuega, y esta inicia el repliegue. El 23 puede darse por terminada la batalla de Guadalajara. Los ingenieros de ambas zonas habían desarrollado un complejo trabajo, en condiciones climáticas muy difíciles, tanto en lo referente a zapadores, como a las transmisiones.

Frente Sur (Málaga) 14-I-8/II/1937

En este frente intervino por primera vez el CTV italiano cuando ya las Brigadas Internacionales, estaban actuando en el frente de Madrid. El frente

en la zona de Málaga llevaba estabilizado desde principios de la guerra, lo que había impulsado un intenso trabajo de fortificación por ambos bandos.

El gubernamental había montado un sistema defensivo de dos líneas y una tercera proyectada a 15 kms de Málaga. Era un sistema bastante completo, de carácter semipermanente, donde el hormigón armado había sido empleado con profusión. El 14 de enero de 1937 comenzaron las operaciones con la finalidad de ocupar Málaga. Intervienen cuatro columnas, dos nacionales y dos del CTV, inicialmente, para sumar nueve el 5 de febrero, que confluirían sobre Málaga y Vélez Málaga.

Los ingenieros del Batallón de Zapadores nº 2 agregados a las columnas, volcaron su esfuerzo en la vías de comunicación. Posteriormente el Batallón de Zapadores nº 3 (Valencia) del Ejército Popular terminaron el día 15 un sistema defensivo que cerraba la entrada a la provincia de Almería con una serie de fortificaciones, que mejoradas con el tiempo, estuvieron vigentes hasta el final de la guerra. También los ingenieros nacionales establecieron líneas defensivas a lo largo de la línea de contacto.

Frente Norte

Terminada la campaña de Guipúzcoa y levantado el sitio de Oviedo, tanto las fuerzas gubernamentales como nacionales, reorganizaron sus efectivos. Los primeros crearon el Ejército del Norte, al mando del general Llano de la Encomienda, que contaba con los cuerpos de ejército: Vascongadas (I),



22.- *Cinturón de Hierro (fortificaciones del Ejército Popular, defensa de Bilbao)*

Santander (II) y Asturias (III). El I CE tenía como jefe de Estado Mayor al teniente coronel de Ingenieros D. Alberto Montaud Noguero, que era también Inspector de Fortificaciones. La realidad era que cada Cuerpo de Ejército tendía a actuar por su cuenta, y la acción de mando del general jefe del Ejército del Norte, era escasa. Ello iba a reflejarse negativamente en las operaciones en marcha.

El III CE (Asturias), disponía de las siguientes unidades de Ingenieros: 5 batallones mixtos, 1 de dinamiteros, 1 de trabajadores, 1 de transmisiones, 3 brigadas auxiliares de fortificación y 1 tren blindado.

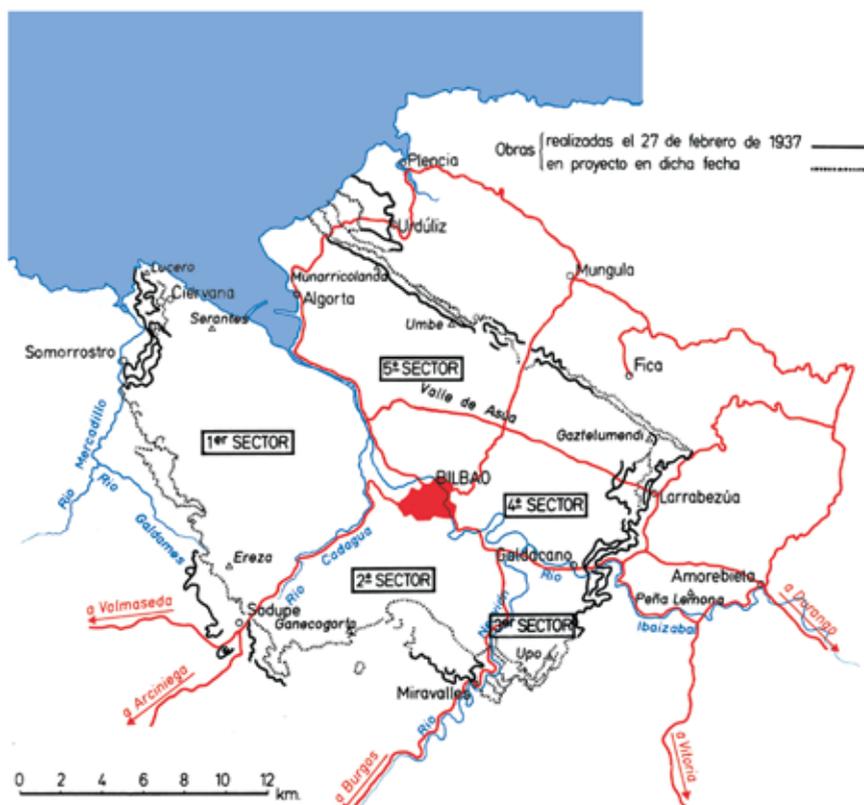
En zona nacional, el frente norte estaba a cargo de la 6ª División orgánica, que atendía a los sectores de Guipúzcoa, Álava y Burgos, y la 8ª División, a cargo del de Palencia. Pese a su importancia el mando nacional los consideraba secundarios, ya que su esfuerzo principal estaba dirigido a ocupar Madrid. Esto influía en la actuación de los ingenieros en todos los frentes, a excepción del de Madrid, pues estaban dedicados con intensidad a la fortificación de las posiciones y a asegurar el enlace, duplicando estos siempre que era posible. Objetivo general ahorrar fuerzas estableciéndose en defensiva, ejercer el esfuerzo sobre el centro (Madrid) con el máximo de personal y medios de momento; en el norte, nada de pensar en acciones ofensivas, a no ser circunstanciales.

Por parte gubernamental el posicionamiento es diferente. En el Norte, tomar la iniciativa ofensiva, que obliguen al traslado de unidades nacionales del centro, despejando la presión sobre Madrid. Estas eran las órdenes que tenía el general Llano de la Encomienda, que apenas pudo cumplir debido al «cantonalismo» e «independencia» de los ejércitos regionales. Pese a ello, el Ejército Popular del Norte, organizó dos potentes ofensivas, una sobre Vitoria–Miranda de Ebro, y otra sobre Oviedo, a finales del 36 la primera y a primeros del 37 la segunda, que fracasaron. Consolidados los frentes de nuevo, las tropas de ingenieros de ambas zonas, fortificaron en profundidad las posiciones defensivas.

Vizcaya

Las operaciones para la conquista de Vizcaya tuvieron gran importancia para el curso de la guerra. El Mando Nacional no había conseguido sus objetivos en el Jarama y Guadalajara y decide olvidar, de momento, ocupar Madrid. Tres son las acciones que se le presentan: 1º-, eliminar el Frente Norte, haciéndose con una importante base industrial, 2º- desde Teruel, por Castellón llegar al mar, dividiendo la zona gubernamental, y 3º- montar una gran ofensiva sobre Cataluña, desde Aragón, con lo que se obtendría también una importante zona industrial.

Estas tres opciones se ejecutaron en el transcurso de la guerra, por el mismo orden señalado. Todas ellas fueron importantes, pero la primera desencadenada inmediatamente, fue decisiva, pues la historia ha confirmado que «la guerra se ganó en el Norte».



23.- Movimientos sobre Bilbao

La decisión del Mando Nacional fue comenzar la ofensiva por la zona considerada más débil y de moral más baja por sus fracasos ofensivos. Vizcaya era el objetivo y la ocupación de Bilbao, sería un golpe casi definitivo. Esperaban los nacionales contar con las fuerzas que pudieran sacar del frente de Madrid, que había pasado a un segundo plano.

Las fuerzas enfrentadas eran por parte Gubernamental el I CE del Ejército del Norte, o ejército de Euskadi. Este CE, llega a sobrepasar los 100.000 combatientes, y disponía de un regimiento de Ingenieros y otro de Transmisiones, como fuerzas de Ingenieros, además de batallones de obras y forti-

ficaciones, con marcado carácter civil, en cuantía estimada de unos 10.000 hombres. Por parte Nacional la 6ª División Orgánica. El área de operaciones abarcaba los sectores de Guipúzcoa, Álava y parte del de Burgos.

En la zona Gubernamental la actividad de los ingenieros fue intensísima, consecuencia de la decisión de fortificar Bilbao con el llamado «cinturón de hierro». El teniente coronel de Ingenieros Montaud asumió la dirección de fortificaciones y para los consiguientes trabajos nombró a los capitanes del Arma D. Alejandro Goicoechea, jefe del proyecto, que encargó gran parte del trabajo al capitán D. Pablo Murga, al que consideraba más capacitado, ya que el llevaba años apartado del servicio activo. Para llevar adelante el proyecto, fue organizado un equipo de 13 arquitectos, 24 ingenieros y 8.500 obreros.

Estos dos capitanes eran pro-nacionales, y desde sus puestos de alta responsabilidad, mantenían informados a los nacionales de todos los datos relacionados con el proyecto. Fue realizado con importantes fallos tácticos, que en su momento facilitaron su ruptura por los nacionales. Descubierta el capitán Murga de sus contactos, fue detenido y fusilado el 12 de noviembre de 1936. El capitán Goicoechea permaneció en su puesto hasta marzo de 1937, boicoteándolo cuanto pudo, pasándose finalmente al bando nacional con toda la documentación que pudo reunir.

El sistema defensivo de Bilbao estaba constituido por tres líneas de fortificación. El hormigón armado fue empleado generosamente en los pun-



24.- Paso de la ría de Bilbao

tos clave, construyendo un sistema fortificado realmente potente. Todo ello combinado con un completo plan de destrucciones y obstrucciones, que en su momento fue puesto en práctica, con voladuras de todos los puentes de Bilbao y acceso al mismo. La línea interior, o cinturón de hierro, tenía una longitud de 100 Km y constaba de 5 sectores que comprendían materialmente todo el perímetro de Bilbao y pueblos cercanos.

El día 11 de junio los nacionales atacaron. El «Cinturón» fue roto por las Brigadas Navarras el día 13 tras una potentísima preparación artillera y acción aérea. El lugar elegido fue el previsto por Murga y Goicoechea. El día 19 caía Bilbao en manos nacionales. Los ingenieros nacionales realizaron un esfuerzo máximo al tener que paliar el efecto de las destrucciones de todo tipo, y en especial de puentes, realizadas por los ingenieros del ejército popular en su retirada. También los pontoneros nacionales desarrollaron un trabajo ímprobo tendiendo puentes y pasaderas, fuera y dentro de Bilbao. El recién creado por el Arma de Ingenieros «Servicio de puentes y caminos del Ejército del Norte», dirigido por el coronel La Llave comenzó desde este momento a desarrollar una labor de tal transcendencia, ahora en el norte, luego en Aragón y Cataluña, digna de todo elogio. Labor que continuó pasado años de finalizada la guerra. También en uno como en otro bando, los ingenieros adquirieron un admirado protagonismo, unos en sus misiones de movilidad, otros, los gubernamentales, de contra movilidad (fortificación, destrucciones y protección).

Con la ocupación de Las Vascongadas, se finalizaba la 1ª fase de la ofensiva nacional, preparándose éste para continuarla sobre Santander.

Situación en los frentes

Frente de Madrid

Batalla de Brunete (5-26/VII/1937)

La situación del Frente Norte, amenazado de caer en manos nacionales, impulsó al mando gubernamental a tomar medidas que impidieran esta catástrofe. Para ello elaboraron un ambicioso plan estratégico que incluía un ataque por el noroeste del frente de Madrid, otro simultáneo por el sureste, que convergían en Navalcarnero (Madrid), creando una gran bolsa con las fuerzas nacionales que cercaban la capital.

El tiempo transcurrido desde el inicio de las operaciones sobre Madrid había permitido, por ambos bandos, que sus ingenieros hubieran fortificado y consolidado sus defensas, tanto en la sierra, como en los alrededores de

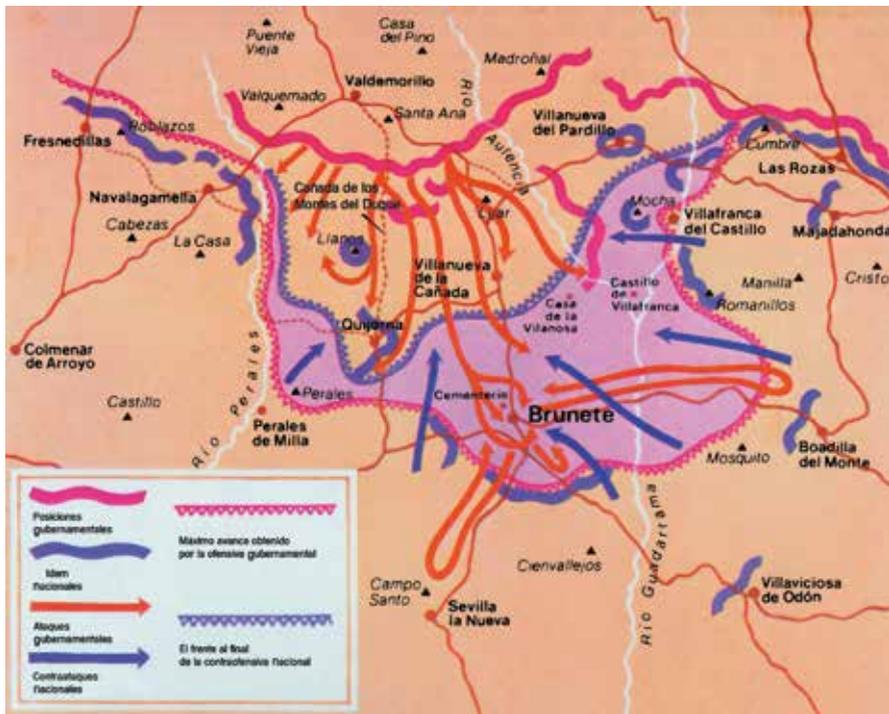
Madrid, carretera de la Coruña. Oeste y Sur de la capital. Con una diferencia, que por parte gubernamental este sistema defensivo era muy fuerte, y no así, por parte nacional, circunstancia que se repetiría a lo largo de la guerra por ambos bandos. «A la victoria por la fortificación», decían los gubernamentales, «A la victoria mediante el ataque», repetían los nacionales para quienes cualquier parón en su avance sólo significaba prepararse para el siguiente ataque. Esta filosofía de guerra estuvo a punto de costarle muy caro a los nacionales, en este y otros casos. Salvo en los sectores señalados, y en algunos muy aislados, la línea de frente en ambas zonas era muy discontinua, limitándose a posiciones de resistencia, con amplios espacios vacíos, vigilados por patrullas, al no haber unidades suficientes para cubrir un frente tan amplio.

Del 30 de mayo al 4 de junio de 1937, el Ejército Popular montó una arriesgada operación sobre La Granja y Segovia, con la finalidad de tomar ésta. La operación dirigida por el general «Walter» bajo la supervisión del coronel de Ingenieros Moriones, jefe del I Cuerpo de Ejército del Ejército del Centro (General Miaja), fue un fracaso, pues la rápida intervención del general Varela (jefe del sector nacional) que recibió refuerzos, abortó el éxito inicial de las dos divisiones gubernamentales que intervinieron. El teniente coronel López de Ochoa, jefe de Ingenieros del I CE gubernamental contaba con los ingenieros divisionarios, dos batallones de fortificación y una compañía de destrucciones.

El mando gubernamental montó la operación Brunete por todo lo alto. Concentró la mayor masa de combatientes hasta la fecha comprometidos en ambas zonas. También lo fue la artillería disponible y los medios aéreos (200 aviones); con todo esto quería constituir una potentísima fuerza de combate especial, llamada «Ejército de Maniobra». De Ingenieros, además de las unidades divisionarias y de CE, fueron agregados 3 batallones de fortificación y 3 unidades de destrucciones.

El despliegue nacional en los 20 Km atacados del frente, carecía de organización en profundidad, y de posiciones de resistencia, y aunque se habían fortificado, sólo lo habían sido los puntos con guarnición y los pueblos dentro del despliegue.

La noche del día 5, por sorpresa, ataca el Ejército Popular que penetra por varios puntos sin ser detectado, rompiendo el frente nacional por las tres direcciones de ataque más importantes decididas. Los ingenieros gubernamentales apoyan intensamente el avance para mantener la movilidad y velocidad de penetración de sus unidades, y el 7 de julio tienden los puentes necesarios para cruzar los ríos de la zona, que obstaculizan el ataque. La maniobra montada por el teniente coronel Rojo, jefe del estado mayor de Miaja ha comenzado con éxito.



25.- Batalla de Brunete

Al otro lado de la pretendida bolsa el coronel de Ingenieros Emilio Alzugaray Goicoechea, al mando del II CE del Ejército del Centro, que tiene como jefe de estado mayor al teniente coronel del Arma D. Joaquín Otero Ferrer, ha desencadenado su ataque coincidiendo con el del I CE, llevando el esfuerzo secundario de la maniobra, obteniendo un éxito inicial. Un fuerte contraataque nacional, produce el pánico entre las unidades de 1ª línea de ataque, que se transforma en desbandada posterior y retirada a las posiciones de partida en el mayor desorden. Vuelven a fracasar en los siguientes ataques, y la ambiciosa maniobra Miaja-Rojo, y del Estado Mayor Central de soldar en Navalcarnero la bolsa proyectada, con la conjunción de los dos Cuerpos de Ejército empeñados, no llega a cumplirse. Sí se alcanza el éxito estratégico de frenar la ofensiva nacional sobre Santander, prevista para el 10 de julio.

En el «campo nacional» la primera reacción ante el ataque del día 5 fue solicitar refuerzos y defenderse a ultranza, como se hizo en Quijorna y Villanueva del Pardillo. Inmediatamente el mando ordenó la organización de dos líneas, con las unidades desplegadas, a las que pudieran acogerse

las fuerzas que resistían, caso de verse obligadas a replegarse. La 1ª línea fue establecida con gran rapidez, a base de alambradas dobles y posiciones de resistencia. Cubrían las carreteras que unen Brunete con Chapinería, Villaviciosa de Odón y Sevilla la Nueva. La 2ª línea se apoyaba en el río Guadarrama, pero no fue construida en su totalidad, al volcarse el esfuerzo de los ingenieros en la 1ª línea. La defensa de Villaviciosa de Odón fue encomendada al comandante de Ingenieros D. Cándido Iturrioz Bajo, que con su unidad de pontoneros y una compañía de puentes del 7º de zapadores, se encontraba en la zona, uniéndosele hasta 190 hombres de varias unidades y Guardia Civil. Con todos ellos, Iturrioz organizó un grupo de combate, con el que defendió Villaviciosa de los ataques del Ejército Popular.

Las unidades nacionales desplegadas y atacadas fueron reforzadas por cuatro Divisiones y la 4ª y 5ª Brigadas de Navarra. En camino se encontraban, extraídas del Frente Norte. Esa masa combatiente, embebida en la línea atacada, sorprendió al mando gubernamental, y el 18 de julio lanzan una contraofensiva, que tropieza con una fortísima resistencia de las tropas gubernamentales, apoyadas en su potente sistema defensivo. Las bajas por ambos bandos, similares en cuantía, son muy fuertes. En días sucesivos continúan los avances nacionales, cortos y costosos. El día 26, la batalla de Brunete puede darse por terminada. Resultado, el ya señalado, tablas en la batalla, retraso en la ofensiva nacional sobre Santander y fortificando lo conquistado.

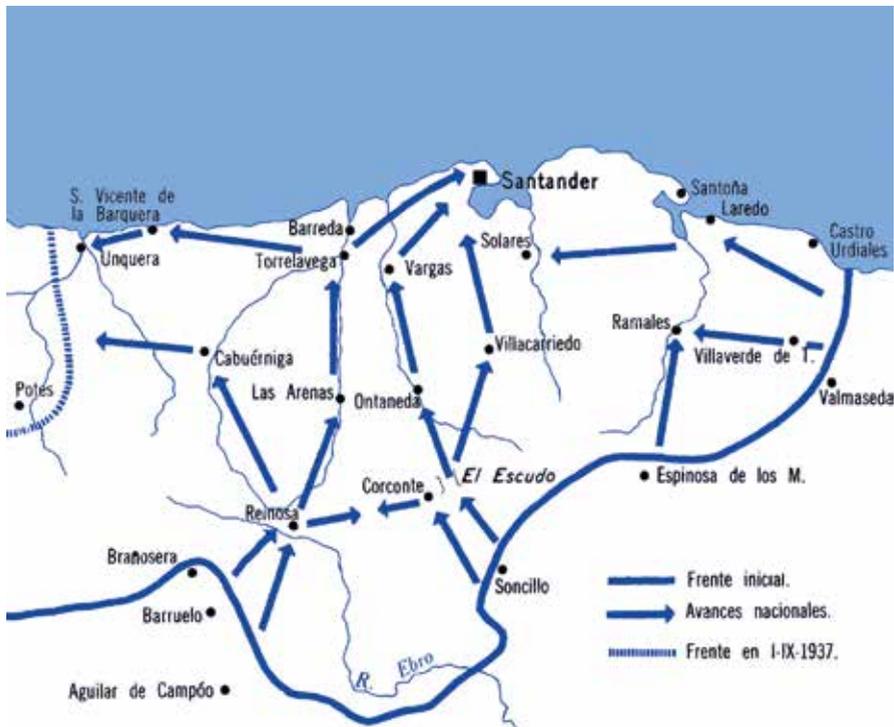
Frente Norte

Santander (14-31/VIII/1937)

Nada más finalizar la batalla de Brunete, el Mando Nacional reintegró al Frente Norte las unidades desplazadas al de Madrid.

El «Frente Norte gubernamental» estaba defendido por cuatro Cuerpos de Ejército. Los dos primeros en el sector de Santander y los otros dos en el de Asturias. Las fuerzas nacionales preparadas para continuar la ofensiva, formaban el «Ejército del Norte», mandadas por el «general D. Fidel Dávila Jalón», que tenía como jefe de estado mayor al coronel de Ingenieros diplomado de estado mayor «D. Juan Vigón Suerodiez». También encuadraba el Ejército del Norte, el CTV, reforzado. En total un autentico Ejército de Maniobra, dividido en tres grandes unidades, prácticamente Cuerpos de Ejército. El 1º y 3º formados por las Brigadas Navarras, el 2º por el CTV, reforzado por unidades españolas agregadas.

Los ingenieros del Ejército Popular habían realizado grandes trabajos de fortificación, organizando un sistema defensivo de tres líneas. Junto a este sistema defensor, un estudiado plan de destrucciones y obstrucciones,



26.- Ofensiva Nacional sobre Santander

debía retrasar o imposibilitar el avance nacional. La naturaleza del terreno ayudaba a la defensa y las comunicaciones, todas de montaña, contribuían a la plena eficacia del plan de destrucciones preparado. Hasta 10.000 hombres fueron empleados en la ejecución de estas defensas.

El ataque comienza el 14 de agosto, el 16 es desbordada la 1ª línea, en la divisoria cántabra. El 17 las Brigadas Navarras enlazan con el CTV en el Escudo. Estos avances en sólo tres días desarticulan las dos primeras líneas defensivas y sólo queda la 3ª aún sin terminar. Ante las dificultades que la ejecución del «plan de destrucciones gubernamental» introduce en la actuación de los ingenieros nacionales, el mando refuerza estas unidades con las de la reserva y las sitúa en vanguardia para que actúen con los zapadores de las grandes unidades en línea. Con ello el avance de las columnas no se retrasa y el conseguido cada día es importante. Esta decisión contribuye a que el día 25 sea ocupado Santander, cuando ya las autoridades civiles y militares le habían abandonado.

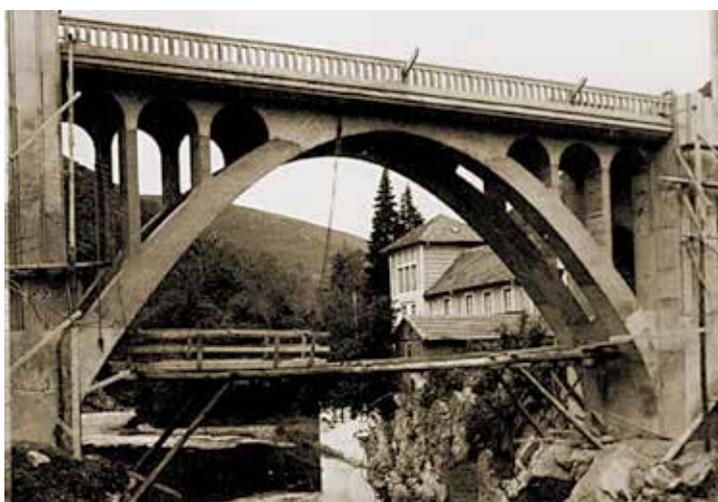
El trabajo desarrollado por las unidades de ingenieros nacionales fue enjuiciado por el general Martínez Campos, entonces Jefe de Artillería del

Ejército de la siguiente forma «...en Santander comienza la leyenda de nuestros ingenieros...». Las unidades de transmisiones nacionales, también tuvieron una actuación de gran importancia en estas operaciones.



27.- Puente de Viesgo destruido ingenieros Ejército Popular

El día 31, diecisiete días después de iniciada la ofensiva, la provincia de Santander caía en poder de los nacionales, quedando Asturias como único resto del frente norte y aislada por tierra, mar y aire, de predominio nacional.



28.- Puente de Viesgo reconstruido ingenieros Ejército Nacional

Dos jefes de Ingenieros destacan durante la guerra civil, y muy especialmente en las operaciones llevadas a cabo por el bando nacional en el norte. El «teniente coronel D. Juan Vigón Suerodiaz (DEM)», el 18/VII/1936. Una de las figuras más relevantes del Ejército Nacional, de general, asesor inmediato del Generalísimo, su figura destaca con luz propia. Otro fue el teniente coronel de Ingenieros, «D. Joaquín de la Llave y Sierra», Comandante General de Ingenieros del Ejército del Norte, donde desarrolla una magnífica labor durante toda la guerra. Finalizando la campaña el Norte, crea el Servicio Militar de Puentes y Caminos, que desempeña un trabajo extraordinario en Cataluña, durante y después de la guerra.

Frente de Aragón

Huesca

En este frente el bando gubernamental continuó con su guerra de columnas hasta enero del 37, en que comenzó a organizarse en divisiones. Finalmente, ya en febrero, dispone de cuatro divisiones y dos agrupaciones de montaña. El mantener las columnas entraba dentro de la praxis anarcosindicalista, mayoritaria en éstos, procedentes de Cataluña, que huían de toda disciplina y autoridad.

En zona nacional, la 5ª división orgánica, constituía la fuerza militar en Aragón, al mando del general D. Miguel Ponte y Manso de Zúñiga, desde que el general Cabanellas fue nombrado presidente de la Junta de Defensa Nacional.

La línea del frente aragonés, con unos 600 kms de longitud, era imposible de cubrir con un frente defensivo fuerte, por ambos bandos, quedando amplios espacios sin defensa, vigilados solamente por patrullas.

Los ingenieros nacionales, el 5º Batallón de Zapadores y parte de la Agrupación de Pontoneros, tuvieron un importante protagonismo, al actuar el bando nacional en este frente a la defensiva, en un principio, resistiendo los ataques de las columnas catalanas y levantinas. Se fortificaron los puntos críticos que el mando consideraba vitales en su despliegue: Huesca, Alcubierre, Belchite y Teruel, y algunas otras. En ellos se volcaron los zapadores, y también las transmisiones, que triplicaron los enlaces telefónicos, por radio y ópticos. El enlace era fundamental, para mediante una «columna móvil», organizada al efecto, acudir en auxilio de los puntos vitales, que eran atacados, con total superioridad de hombres y medios. Se fortificó, siempre que se pudo, en profundidad, los puntos críticos citados, prestándose una especial atención a las comunicaciones, que facilitaron los movimientos de la columna móvil, y rápido traslado de fuerzas a los puntos más comprometidos.

Los ingenieros gubernamentales, apoyaron la acción táctica de sus fuerzas, en continuo avance, en especial en la misión comunicaciones y también fortificando las posiciones que iban conquistando. En resumen, podemos decir que en este caso, *el bando nacional actúa a la defensiva y el gubernamental a la ofensiva* como excepción a la norma general táctica-estratégica que vendrían a aplicar ambos durante la guerra.

En Huesca, la defensiva nacional puede calificarse a ultranza, y los ingenieros en más de una ocasión tuvieron que empeñarse como infantería, sin dejar de cumplir su misión específica de fortificación y vías de comunicación. Las columnas atacantes, se enfrentaron con una resistencia heroica, y pese a ello fueron cayendo las posiciones una a una. Así fue en Sietamo, que resistió 15 días, y tras él, la línea defensiva del Estrecho de Quinto conquistada tras 20 días de sangrientos combates. Tras esta, Huesca quedó prácticamente cercada, situación que duró 20 meses. Solamente el pasillo de la carretera Huesca-Jaca-Pamplona, de 1 km de ancho, era el cordón umbilical que unía a Huesca con la zona nacional, cuyo mantenimiento y apertura diaria, consumía el esfuerzo de los zapadores del 5º Batallón. Otros dos puntos, fuertemente fortificados por los nacionales, y disputados sangrientamente por los gubernamentales, fueron la Ermita de Santa Quiteria, importante posición dominante, y el pueblo de Alcubierre. El frente pasaba por el margen derecho del Ebro, hasta la serranía de Cuenca, enlazando con la División Soria, nacional. Todo este frente estaba defendido por dos Divisiones y dos Brigadas, y disponía de dos batallones de zapadores, uno de trabajadores, dos compañías de transmisiones y tres de pontoneros.

En el sector de Albarracín, el Ejército Popular organizó un ataque, culminado con éxito tras conquistar el pueblo, destacando la actuación de sus ingenieros en el paso del río Turia y fortificando lo conquistado. Los nacionales, el 10 de julio lanzan una contraofensiva, recuperando el 15, Albarracín y parte de lo ocupado por los gubernamentales. Los ingenieros nacionales, al igual que días antes los adversarios, destacan en el paso del Turia, cuyos puentes han sido volados.

Sobresale en la defensa de Huesca el teniente coronel D. Enrique Adrados Samper, jefe de la plaza, en los momentos más difíciles del asedio de la ciudad. A su tenacidad y magníficas cualidades de mando, unido al heroísmo que derrocha, se debe en parte el fracaso del Ejército Popular que se estrella contra una consigna y una voluntad de todos los defensores: «Hasta la última gota de sangre». Posteriormente de coronel de la 55 División, actúa brillantemente en las operaciones al norte y sur del Ebro. Es el único jefe del Arma, que manda división en la contienda.

Ofensiva del Ejército Popular sobre Zaragoza

El mando gubernamental, por similares razones por las que desencadenó la Batalla de Brunete pone en marcha una ofensiva con la finalidad de ocupar Zaragoza, en un primer lugar, paralizar la ofensiva nacional en el norte, obtener un éxito ofensivo y poner a punto una «masa de maniobra», capaz de actuar independientemente de las unidades en línea, en misiones ofensivas o defensivas. La creación de este Ejército de Maniobra, constituye el gran empeño del General Jefe de Estado Mayor Central, D. Vicente Rojo.

El Frente de Aragón se prestaba a una maniobra como la que pone en marcha el general Rojo. Una infiltración por sorpresa, como la de Brunete, no ofrecía, sobre el papel, ninguna dificultad al Ejército Popular.



29.- Ofensiva gubernamental en Aragón

La ofensiva comenzó el 24/VIII/1937 y los combates duraron hasta noviembre, siendo la lucha más intensa a finales de agosto y primeros de septiembre. Para la ofensiva, la organización gubernamental consistía en dos Cuerpos de Ejército, el V y XII, y las Agrupaciones A,B,C, a 4, 3 y 2 Brigadas Mixtas respectivamente. Los ingenieros facilitan el cruce del Gállego y el Ebro, a las Agrupaciones A y C la madrugada del 24, con éxito, que no prospera al no poder tomar Zuera y Villamayor, que resisten, y eran la base de partida para lanzar las unidades motorizadas sobre Zaragoza. Al sur del Ebro, fueron los mayores avances, pero al encontrar enconadas resistencias en Codo, Quinto de Ebro, Estación de Pina y Ermita de San Roque, no les permitía el proseguir a Zaragoza, dejando estos reductos a retaguardia. Aún así, la ocupación de una zona tan amplia por parte del Ejército Popular, es toda una hazaña, que elevaba su moral y la del Mando gubernamental.

Los ataques continúan los siguientes días, intensos y violentos. Belchite quedó cercado el día 26, pero la resistencia en Zuera, Villamayor y Fuentes de Ebro, impidieron que Zaragoza culminara el éxito de la batalla al no caer en sus manos, objetivo principal de la ofensiva.

Las resistencias locales habían frenado totalmente la ofensiva. Belchite, que dio nombre a esta batalla pasando a la historia de España por su heroica conducta, fue en parte la presa con la que el Ejército Popular intentó elevar la moral de los suyos, decaída con la marcha de la guerra en el Norte. Belchite era un importante nudo de comunicaciones que el Mando Nacional había considerado crucial.

En Belchite, los ingenieros nacionales habían construido un sistema defensivo realmente importante, y en profundidad. Pero Belchite tenía un punto débil y era la falta de agua, provocada por el desvío del canal que la suministraba, realizado por los atacantes. El 26 de agosto, Belchite es atacado por una División, más una Brigada Mixta. Es cercado, pero resiste. Otra División y una Brigada Mixta lo hace por el norte, y otra por el oeste. Siguen resistiendo y termina agosto sin conseguir entrar en el pueblo.

Un nuevo ataque, realizado por un total de 12 Brigadas, unos 20.000 hombres, ocupan las posiciones de El Saso y la Estación de Ferrocarril. Los defensores se repliegan al pueblo, y fuera sólo queda el cementerio, donde siguen resistiendo.

La aviación nacional, con dominio del aire, bombardea continuamente a los atacantes, y lanza suministros de todo tipo a Belchite, cuya población civil con su alcalde Trallero al frente, combate junto a los defensores, entre ellos una Compañía del Batallón de Zapadores 5 y un pelotón de transmisiones.

El 1 de septiembre atacan de nuevo el Seminario. El pueblo es ya casi una ruina. El 3, nuevo asalto, ya dentro del pueblo, de 3 Brigadas Mixtas (una internacional, la 117) y el 53 Grupo de Guardias de Asalto. Se combate casa por casa, piso por piso. La defensa la dirige el teniente coronel San Martín, que como 2º tiene al comandante Santa Pau. Ese mismo día el Gobierno Popular da en el parte oficial: «Belchite ha caído». No es cierto, pues hasta el día 5 aún se combate en la iglesia y en la Comandancia. El mando del 5º CE nacional da la orden de abandonar el pueblo y concentrarse en Vértice Sillero. El teniente coronel San Martín decide quedarse con los heridos y civiles, y ordena a Santa Pau la salida, con 500 hombres. Salida que fracasa dos veces. Un tercer intento tiene éxito, y en vértice Sillero se reúnen varios grupos de combatientes y civiles, que, milagrosamente lo han conseguido. Otros, entre ellos el del comandante Santa Pau, ha desaparecido. El día 7, un parte del XII CE gubernamental da por ocupado Belchite en su totalidad.

Los zapadores nacionales, cumplida su misión como tales, reforzando posiciones constantemente, en Belchite, también han empuñado el fusil como infantes. Los ataques se intensifican con mayoría abrumadora.

El pelotón de Transmisiones, del Regimiento de Transmisiones, realiza una labor encomiable, manteniendo el enlace telefónico hasta el 25/VIII y radio y óptico hasta las 18.30 del 5 de septiembre, en que enviaron el último mensaje.

El Mando Nacional, en el momento en que el Ejército Popular renuncia a la toma de Zaragoza, pone en marcha el socorro a Belchite. El día 30 de agosto, inician la operación. Pero la resistencia gubernamental impide ocupar el vértice Valderrama clave del avance. Llega el día 5, y Belchite, sin refuerzos, cae en manos del Ejército Popular. El frente quedó estabilizado, dedicándose los zapadores a consolidarlo con trincheras y nidos de automáticas, mientras las transmisiones tendían líneas semipermanentes. En esta situación, permanecen los dos bandos, hasta el inicio de las operaciones nacionales, que les conducirían a llegar al mar.

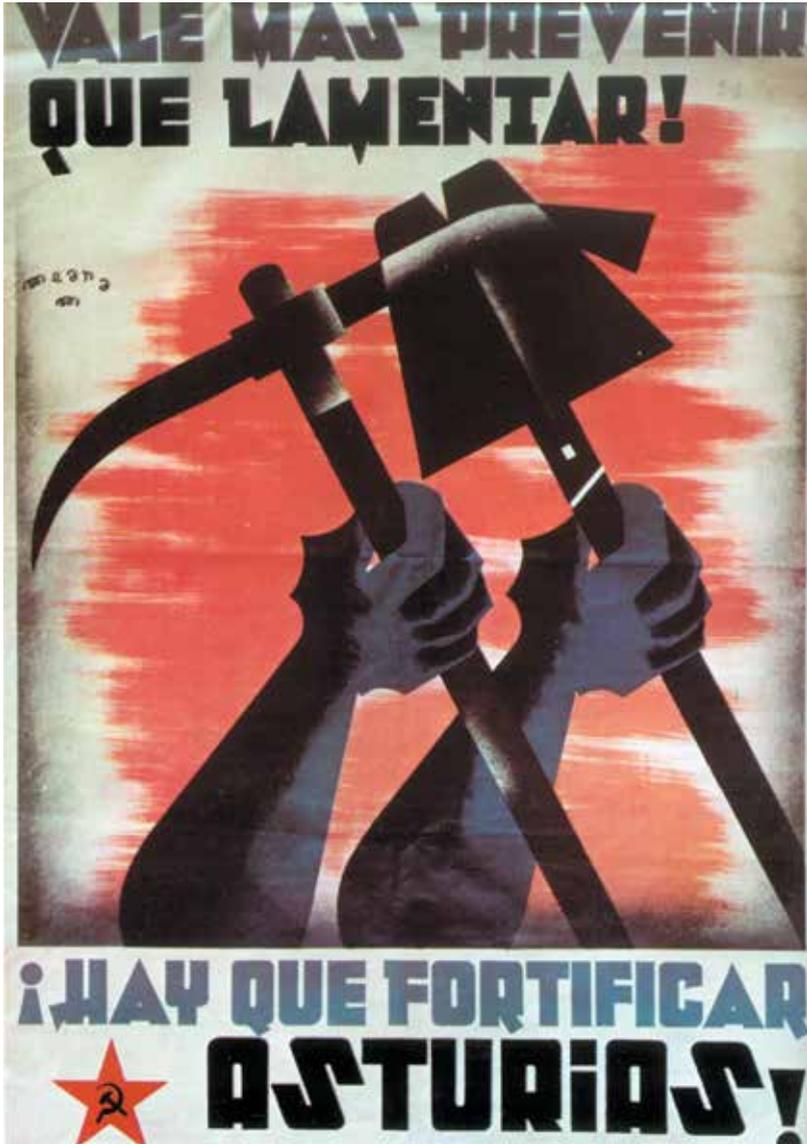
La Laureada colectiva a los defensores de Belchite, premia el valor y la sangre derramada, entre ellos zapadores y soldados de transmisiones, en una palabra, Tropas de Ingenieros.

Frente Norte

Asturias

El Ejército Popular del Norte, tras la pérdida de Santander, quedó maltrecho, y tuvo que proceder a su reorganización. Terminada ésta, contaba

con 9 divisiones, con un total de 81.000 hombres. El Ejército Nacional, con una moral excelente se propone continuar su ofensiva en el Norte, en Asturias, para lo que cuenta con dos Cuerpos de Ejército. La idea de maniobra del Mando Nacional, es la de fijar al Ejército Popular en el oeste y actuar por el este (la costa) y el sur, empleando los dos Cuerpos de Ejército.

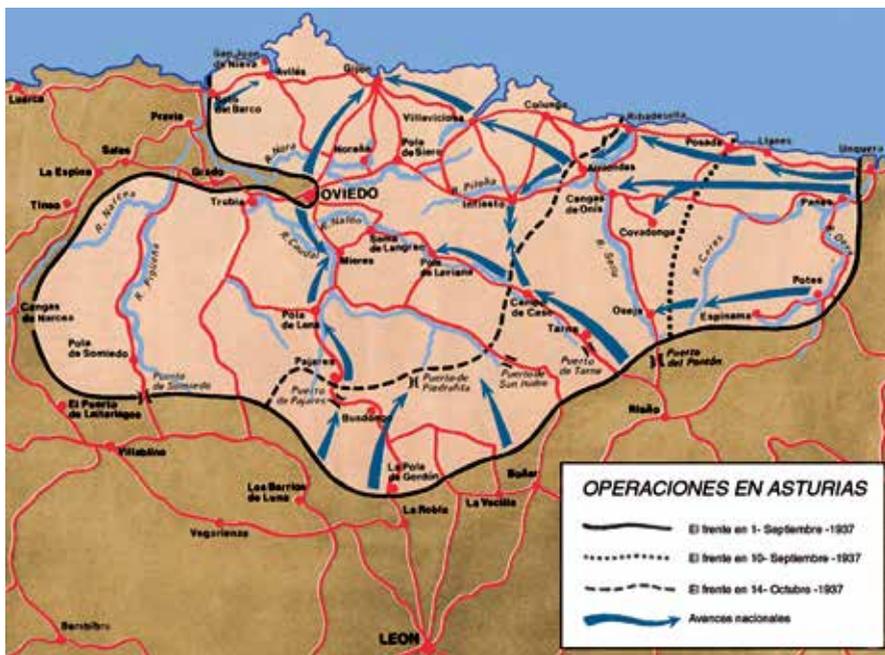


30.- La fortificación es predominante en la estrategia del Bando Gubernamental

Las vías de comunicación, tratándose de un terreno muy montañoso, con numerosos cursos de agua, marcan totalmente la maniobra ofensiva por parte nacional, pues a caballo de las mismas se produce el avance. E igualmente la del Ejército Popular, que mediante la fortificación y un detalladísimo y completo plan de destrucciones y obstrucciones, tratan de impedir este avance.

En principio la penetración por la costa era lo que ofrecía más facilidades. Los nacionales inician su avance el 1 de septiembre. Son cuatro las Brigadas Navarras empeñadas. Sus Ingenieros facilitan el paso del río Deva. Las Transmisiones mantienen el enlace con grandes dificultades. La resistencia gubernamental débil en un principio, se endurece según la penetración progresa. Pese a ello, superadas las fuertes posiciones gubernamentales en especial el Mazuco y Sierra Cuera defendidas tenazmente, las tropas nacionales llegan al río Bedón el 16 de septiembre, que es cruzado el 18.

Los ingenieros del Ejército Popular, continúan su metódico plan de destrucciones, y ponen a punto un sistema fortificado apoyado en el río Sella, y una serie de líneas de repliegue, la última a 8 km de Gijón. Cruzado el río Bedón, continúan las operaciones de las Brigadas Navarras.



31.- *Ofensiva Nacional en Asturias*

El Cuerpo de Ejército Nacional situado al sur, inicia sus operaciones el 9 de septiembre. Misión, romper el sistema fortificador construido por los Ingenieros de Ejército Popular. La resistencia es muy fuerte, apoyada en estas fortificaciones. Tras una enconada lucha con ataques continuados, el 23 los nacionales ocupan una serie de posiciones desde las que dominan el Puerto de Pajares. Los ingenieros fortifican ligeramente la línea alcanzada.

En el sector oriental del frente de León, los ingenieros gubernamentales habían establecido un excelente sistema fortificado, escalonado en profundidad. El avance comenzó el 25 de septiembre y duró hasta el 10 de octubre, finalizando con la conquista de los puertos de Tarna, San Isidro y Sierra de Tormo. Al final de estas operaciones quedan en manos nacionales todos los puertos, desde el de Leitariegos al de Ventaniella.

En la costa, los nacionales reinician su avance a partir del 11 de octubre. Sus ingenieros facilitan el paso del río Sella por Cangas de Onís y Las Rozas. El 15 de octubre convergen en Infiesto las unidades nacionales que habían penetrado por el Este y Sureste de la región asturiana y los acontecimientos se precipitan. El 21 la fortísima resistencia asturiana cede y entre el 21 y 22 de octubre todos los centros vitales de la región caen en manos nacionales. La guerra en el Norte ha terminado. Las consecuencias, en el tiempo, la pérdida de la Guerra Civil por parte del Gobierno Popular.

Frente de Aragón

Teruel (15/XII/1937 a 22/II/1938)

La caída del Frente Norte había desmoralizado, tanto a las fuerzas del Ejército Popular, como a la población civil de la zona de este bando. El Gobierno Popular necesitaba con urgencia elevar esa moral, ofreciendo a todos un importante éxito militar. El general D. Vicente Rojo Lluch, jefe del Estado Mayor Central, tenía preparado un plan, titulado «Plan P», que consistía en una gran ofensiva sobre Extremadura, con la finalidad de partir en dos la zona nacional.

Por su parte, el Generalísimo Franco permanecía en su propósito de ocupar Madrid, y para ello había concentrado hasta 16 divisiones, en la zona de Guadalajara. Estos planes eran percibidos con gran preocupación por parte gubernamental, que pone en marcha una ofensiva, que sirviendo de «golpe de efecto», de cara a la moral del bando gubernamental, contrarrestará los planes nacionales con relación a Madrid. El objetivo es Teruel, y para cumplirlo Rojo pone en marcha la gran maquinaria que ya es el Ejército Popular, aunque sólo contando con las Grandes Unidades que considera necesarias, sin marcar planes más ambiciosos.

Por parte nacional, el frente de Teruel estaba defendido por la División 52, al mando del general Muñoz Castellanos, con unos efectivos de unos 20.500 hombres (casi el equivalente a dos divisiones). Para hablar de su sistema defensivo tenemos que referirnos a un informe dado en octubre de 1937 por el coronel de Ingenieros Anselmo Loscertales, en el que destaca las múltiples deficiencias en su planeamiento y ejecución, considerando imprescindible el perfeccionarlo y darle más profundidad. Por circunstancias desconocidas este informe no surtió efecto y al comenzar la ofensiva del Ejército Popular, el sistema defensivo adolecía de todas las deficiencias denunciadas.

La Batalla de Teruel comienza el 15/XII/1937 y dura hasta el 22/II/1938, con alternativas de ataques y contraataques, y muy en especial debido a un factor que impone sus condiciones, el tiempo, con temperaturas que llegan a los 22 grados bajo cero, y nevadas y heladas que imposibilitan las comunicaciones y el avance. En estas difíciles condiciones fue librada gran parte de la batalla que se caracterizó por el gran número de bajas producidas por congelación, que provocaban amputaciones y muertes y también afectaba al material como averías de los vehículos a motor, en número muy considerable. Los ingenieros de ambos bandos tuvieron una destacada actuación, dentro de lo heroico, al actuar sin cesar, en momentos tan difíciles, en especial en las vías de comunicación y en el mantenimiento del enlace, tendiendo líneas en condiciones infrahumanas.

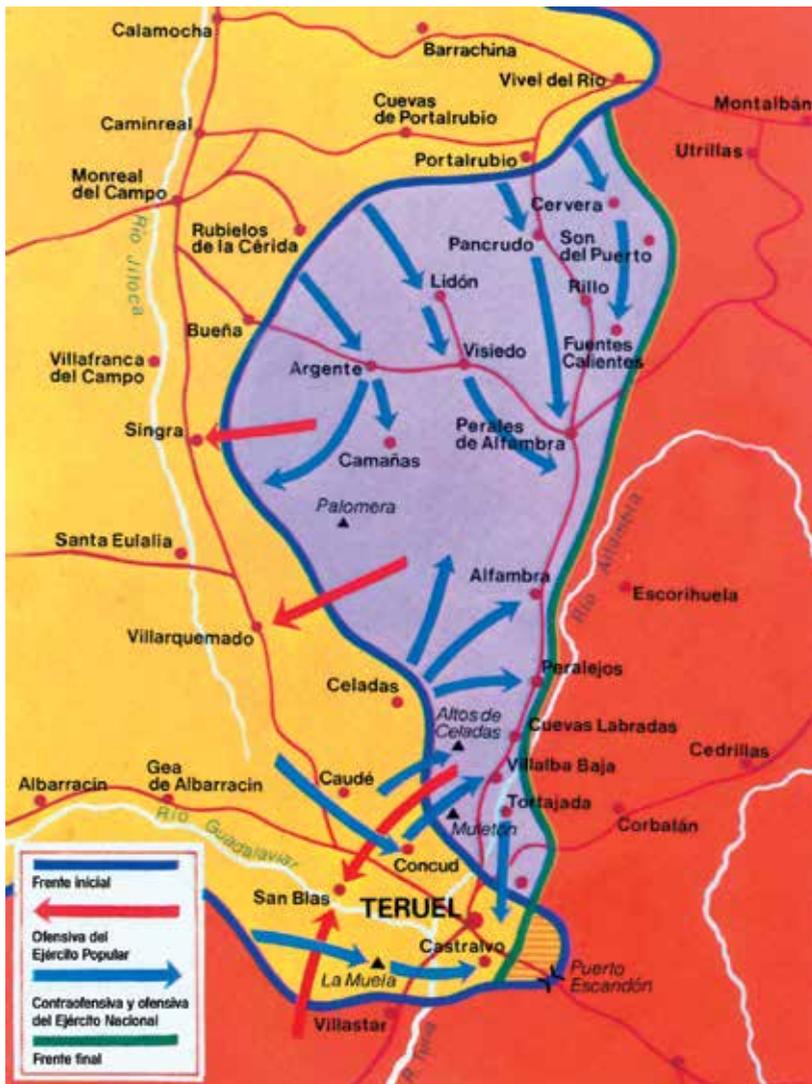
En la noche del 14 al 15 de diciembre se inicia la ofensiva y alcanzan una línea que fortifican rápidamente, en especial los Altos de Celadas, en los que construyen defensas importantes de hormigón armado, en previsión de fuertes contraataques.

El Mando Nacional decide aplazar el «Plan H», ocupación de Madrid, y ordena el día 16 el envío de refuerzos, y el 28 organiza dos Cuerpos de Ejército, denominados del Norte (general Aranda,) y del Sur (general Varela,), con la misión de impedir la ocupación de Teruel, o liberarlo, caso de caer en manos enemigas.

El Ejército Popular continúa su avance. El 21, estrecha el cerco de Teruel y entra en la ciudad con algunas unidades. La resistencia continúa. Un temporal de nieve dificulta el avance, y la actuación de ambos bandos. Sus ingenieros se empeñan a fondo. Las vías de comunicación, el que no se cierran, es su trabajo.

En Teruel, el coronel de Artillería (DEM) Rey D`Harcourt, es el Comandante Militar de la Plaza. La ciudad ha quedado aislada, pero las unidades de Transmisiones mantienen el enlace interior y con el Mando Nacional, con medios ópticos y radioeléctricos. El 16, Rey solicita autorización para reple-

garse. Le es negada. Entonces, con el coronel Barba, 2º jefe de la Plaza, organizan unos reductos defensivos. Las fuerzas que defienden la ciudad no llegan a los 7.000, y en ellos se encuentran 217 soldados de zapadores y 88 de transmisiones, con sus mandos respectivos. También están apoyados por la población civil, como combatiente, pero las mujeres y niños constituyen un lastre, digno de consideración, para la moral de los defensores, incluido el coronel Rey.



31 bis.- Mapa de la Batalla de Teruel

El 23 continúa el ataque. El 24, los atacantes dan por ocupada la ciudad, «salvo pequeños focos». Los mandos gubernamentales son premiados, con condecoraciones y ascensos. El general Rojo recibe la Placa Laureada de Madrid.

Pero los reductos siguen resistiendo. Para reducirlos los ingenieros gubernamentales recurren a la «guerra de minas». Son un total de 10 voladuras las que se producen, que materialmente destruyen estos edificios reductos.

Las fuerzas nacionales, reorganizadas en tres Cuerpos de Ejército, reanudan la contraofensiva el día 30, suspendida por el temporal de nieve y la baja temperatura. Rompen el frente y ocupan tres puntos importantes. Entre ellos la Muela de Teruel. El 31, continúa el avance y ante la retirada gubernamental, llegan a los arrabales de la ciudad (estación y Vega del Turia). Esa tarde cae la nevada más fuerte del invierno, que paraliza totalmente el movimiento nacional (nieve hasta las rodillas). Una vez más los zapadores realizan un intenso trabajo abriendo carreteras, pistas y senderos, pero las operaciones continúan paralizadas. Como consecuencia, el Ejército Popular, sin enemigo exterior, regresa a la ciudad, con la moral recuperada, en parte. El 2 y 3 mejora el tiempo, el Ejército Popular contraataca en la Muela, fracasando y sus ingenieros vuelan el puente de hierro de la carretera de Cuenca. Los nacionales atacan las fortificaciones de Celadas, pero son rechazados. En La Muela el 7 y 8, los combates continúan agotadores para los dos bandos.

En el interior de Teruel, los defensores prosiguen su heroica y tenaz resistencia, con una moral más decaída por momentos. La defensa continúa hasta el día 7, pese a las minas explosionadas entre el 2 y 5. Los heridos son cuantiosos entre tropa y civiles, sin asistencia, ni medicamentos. Ante esta situación el coronel Rey contacta con los sitiadores, para evacuar los heridos por intermedio de la Cruz Roja. Se inicia ésta, y durante la noche, en condiciones no muy claras, se firma la rendición. El coronel Barba no se rinde, pero atacado el día 8, es desbordado en sus reductos, y con ello termina la resistencia de Teruel.

El 9 de enero un nuevo ataque a la Muela de Teruel, por parte del V CE del Ejército Popular fracasa. Visto esto, desiste de nuevos ataques y el Mando Gubernamental da por finalizados los combates en esta zona.

La pérdida de Teruel desalienta a la zona nacional, acostumbrada a los triunfos en el frente Norte. Franco encarga al general Kindelán, jefe de las Fuerzas Aéreas nacionales, procedente del Arma de Ingenieros, un informe de la situación. En extracto dice: «hay equilibrio en efectivos. En la zona nacional hay superioridad moral y material en Aviación, en Infantería y Artillería, e inferioridad en carros y fortificación». Finaliza diciendo que en esos momentos el Ejército Popular ha conseguido la iniciativa táctica y estratégica.

En contra de las suposiciones del general Rojo, Franco decide convertir su fracaso en Teruel, en un éxito, destruyendo al enemigo desplegado en la zona. La operación se inicia el 17 de enero. Las fuerzas atacantes nacionales ocupan los objetivos previstos, pese a los fuertes contraataques del Ejército Popular, que envía refuerzos y paralizan el avance nacional, que el día 30 reorganiza su fuerza de maniobra. La fortificación en la zona gubernamental era sólida, en profundidad, y con multitud de obras de hormigón. Los ingenieros se habían empleado a fondo. Las estribaciones de Sierra Palomera y los márgenes del río Alfambra, disponían de un sistema defensivo importante y un bien estudiado plan de fuego, que batía el río y las posibles vías de penetración.

Batalla de Alfambra

El día 5 de febrero comienza la ofensiva nacional, conocida como Batalla de Alfambra. Atacan los Cuerpos de Ejército Marroquí, y Galicia, más la División de Caballería, que en estas operaciones dio una de las últimas cargas de caballería realizadas a campo abierto, en el llano, en la Guerra Civil. La resistencia es grande. Los ingenieros nacionales, organizan el paso del Alfambra por medios discontinuos, tendiendo luego, pasaderas y puentes de circunstancia, pese a los fuertes contraataques de distracción del enemigo.

Continúa el ataque nacional el 17, con 3 Cuerpos de Ejército, Marroquí, Castilla y Galicia. Comienza el cruce del Alfambra, donde los ingenieros tienen una destacada actuación. Los gubernamentales resisten con sus fuerzas bien asentadas en un despliegue defensivo casi perfecto. Oponen una durísima resistencia. Los pontoneros nacionales tienden dos puentes, vitales para mantener el ataque, uno sobre el Alfambra (18 m.) y otro en la línea de ferrocarril de Ojos Negros (28 m.), para reemplazar los destruidos. El cerco del Teruel ocupado, queda completado los días 20 y 21, y las tropas nacionales, entran en la heroica y semidestruida ciudad de Teruel el día 22. El frente queda estabilizado en la zona, hasta el inicio del próximo avance nacional con el objetivo de tomar Valencia, siguiendo como eje de progresión la carretera Teruel-Sagunto.

Ciclo de operaciones del sur del Ebro: «Corte al mar»

Al sur del Ebro

El frente de Aragón tuvo un corto periodo de tranquilidad después de la Batalla de Teruel. En esta fase de estabilización los ingenieros de am-

bos bandos perfeccionaron o construyeron fortificaciones, en especial los gubernamentales. Y las unidades de transmisiones duplicaron sus enlaces, basados especialmente en líneas semipermanentes.

El Mando nacional decidió aprovechar la concentración de sus fuerzas en el frente de Aragón para atacar en dirección al Mediterráneo y escindir en dos la zona del Gobierno Popular por el sur del Ebro, y al mismo tiempo atacar al norte de este río en dirección al Cinca y Segre. Para esta ambiciosa operación disponía de todo el «Ejército del Norte» (general Dávila) con tres Cuerpos de Ejército al norte del Ebro, y otros tres al sur. Sumaba este Ejército del Norte un total de 23 Divisiones, más el CTV. En total 400.000 hombres, más toda la aviación nacional y gran parte de su artillería. Se oponía a la ofensiva nacional el «Ejército del Este» (general Pozas), con tres Cuerpos de Ejército; el Ejército de Maniobra (coronel Menéndez) con cuatro Cuerpos de Ejército, y el Ejército de Levante (general Hernández Saravia). Estas fuerzas sumaban un total de 20 divisiones, con unos 300.000 hombres, 350 aviones y unas 600 piezas de artillería.

El 9 de marzo comenzó la ofensiva nacional al Sur del Ebro, arrollando al XII Cuerpo de Ejército, profundizando en el despliegue en una semana más de 120 kms. El día 15 llegaban al mar las Divisiones de los generales Alonso Vega y Martín Alonso, quedando Cataluña aislada del resto de la zona gubernamental.

El frente del Ejército Popular al sur del Ebro estaba constituido por tres líneas, una, la del frente, y otras dos apoyadas en los ríos Martín y Guadalope. Más a retaguardia existía un sistema defensivo en profundidad que protegía los accesos al Maestrazgo con obras análogas a las de vanguardia.

Los ingenieros del Cuerpo de Ejército Marroquí y Grupo de Enlace, organizaron el paso del río Martín, tendiendo los pontoneros dos puentes, de 28 mts, y 18 otro, en Escatrón y Castelnou.

Los combates continuaron desde el decisivo día 17 en que fue ocupada la línea del Guadalope-Caspe. El Cuerpo de Ejército Galicia reanudó las operaciones el día 24, y sus ingenieros organizaron al día siguiente el paso del Guadalope, en la confluencia de éste y el Bergantes. La presión nacional obliga a las Divisiones 35 y 45, del Ejército Popular el que pasen el 30 de marzo a la orilla izquierda del Ebro, destruyendo sus ingenieros todos los puentes en su retirada.

La ofensiva nacional puede calificarse de espectacular por su efectividad y la velocidad desarrollada. En 33 días habían llegado al mar, con las consecuencias tan negativas que esto suponía para el bando gubernamental, al quedar su zona partida en dos.

Al norte del Ebro

Las operaciones en el Norte del Ebro fueron desarrolladas simultáneamente y comenzaron el 23 de marzo con el paso del río por el Cuerpo de Ejército Marroquí, que cruzó Los Monegros en cuatro días y ocupó Lérida el 4 de abril. Por su parte el Cuerpo de Ejército de Aragón llega al Noguera-Ribagorzana el 6 de abril y estableció una cabeza de puente en Balaguer. En el mismo ciclo de operaciones el Cuerpo de Ejército de Navarra alcanzó Tremp y Poble de Segur, con sus centrales eléctricas, ocupándolos el 7 de abril. La ofensiva nacional en este frente, cesó al alcanzarse la línea marcada por los ríos Segre y Noguera Pallaresa.

Líneas Fortificadas del Ejército Popular

Para una posible defensa avanzada de Cataluña, los ingenieros del Ejército Popular prepararon, desde el primer verano de la guerra, un sistema defensivo apoyado en los ríos Ara y Cinca, denominado «Línea del Cinca», proyectados en agosto del 1936 por la Comisión de Fortificaciones de la que era Presidente el general Masquelet. El sistema estaba dividido en cuatro sectores.

El 1º, situado al norte del posible despliegue gubernamental, tenía su máximo apoyo en lo abrupto del terreno (Pirineos aragonés y catalán) y una red viaria escasa y mal acondicionada. En el subsector subpirenaico, construyeron tres líneas defensivas, la «Vorochilov», la «Durruti» y la «Lenin» y a retaguardia las defensas de Barbastro. En el subsector de «El Grado», más obras, todas ellas de hormigón armado. Y en el subsector sur, apoyado en la margen izquierda del Cinca, obras para artillería y posiciones de infantería de hormigón armado.

El 2º sector (Monzón), la defensa cubría la margen derecha del Cinca. Todas estas defensas encaminadas al cierre de las carreteras Barbastro-Monzón, y la de Sariñena. Para unir los sectores, los ingenieros habían construido más de 18 Km. de pista en toda la línea del Cinca y mejoraron las existentes.

El 3º sector (Fraga), era el considerado más importante, al ser atravesado por la carretera general Zaragoza-Barcelona por Lérida. Los ingenieros organizaron una zona fortificada a ambos lados de la carretera, con toda clase de defensas, incluso asentamientos para artillería.

El 4º sector (Gandesa), contaba con una poderosa serie de fortificaciones de infantería y asentamientos artilleros (105 y 155) establecidos en la línea Fayón y sur de la sierra de Cavalls.



32.- Fortificaciones de la línea del Cinca (Ejército Popular)

Toda esta organización defensiva, seguía la norma general de construir trincheras, delante de las posiciones principales (2 ó 3 Km.), unidas a éstas por caminos cubiertos, y entre estas líneas, abrigos y posiciones aisladas, enlazados también por caminos cubiertos. Tenían, como novedad, grandes fosos anticarros.

La dirección de las obras correspondía a una Comisión nombrada por la Generalidad de Cataluña, integrada por el teniente coronel de Ingenieros D. Miguel Ramírez de Cartagena y el comandante, también del Arma, Montserrat Feneche.

La ofensiva comenzó, como hemos dicho, el 23 de marzo. En la misma, aparte del protagonismo preceptivo de las unidades de combate, adquiere uno muy especial las de pontoneros y zapadores, que tienen que superar el paso de múltiples ríos, y en este caso de uno de la importancia del Ebro. El día 25 la División 63, cruza el río Flumen, en paso organizado por sus ingenieros. Tras los informes previos, tanto técnicos como tácticos, el mando decide el cruce del Ebro por Quinto, para que la División 13, del Cuerpo de Ejército Marroquí, pueda iniciar su ofensiva y ocupar inicialmente Bujaraloz. Aunque técnicamente la zona elegida es la más apta, no así tácticamente pues está dominada en altura por las posiciones gubernamentales con profusión de obras y un plan de fuegos bien estudiado. El 22 a las 21 horas, la 6ª Unidad de pontoneros inicia el paso por medios discontinuos, de la 13 División, con 24 pontones. La sorpresa es total y el silencio acompaña la operación.

Con estos pontones es construido el primer puente que se termina a las 02:25h del 23. A partir de este momento, descubierto el paso, comienza el

fuego de los defensores. Otro puente, 200 mts aguas arriba es construido por los pontoneros. A las 22:30h de la noche todo el Cuerpo de Ejército Marroquí había cruzado el Ebro por Quinto y Gelsa, en una brillante operación técnico-táctica, sólo superada en la guerra por el paso del Ebro por las fuerzas del Ejército Popular.

El Cuerpo de Ejército Marroquí, continúa su avance imparable, con sus unidades motorizadas. En este avance los ingenieros del CE y de las Divisiones, tienen que hacer un increíble esfuerzo para superar los efectos del perfecto Plan de Destrucciones Gubernamental. Puentes y vías de comunicación han sido, unas voladas, otras dañadas en tramos importantes. Las Transmisiones mantienen con gran esfuerzo el enlace, a base de radio y óptica.

El avance continúa, y mediante un ataque frontal y otro de flanco, quedan desbordadas las defensas gubernamentales. Llegan a Fraga. Todos los puentes sobre el Cinca han sido volados. El día 28 los pontoneros construyen un puente de 175 mts, que es destruido al abrir las compuertas del pantano de Barasona los ingenieros del Ejército Popular. El 31, los pontoneros nacionales, repliegan el destruido y construyen uno nuevo de 308 mts. El paso está asegurado. Más al norte, el CE de Navarra, continúa su ofensiva, llegando el 26 a la orilla derecha del río Alcanadre, y ocupan varios pueblos, pasando el río con el apoyo de sus ingenieros. Los pontoneros construyen un puente de 45 mts permitiendo el paso de todas las fuerzas que avanzan al sur de Sabiánigo. El 28 ocupan Barbastro, y el 29, cruzan el Cinca por medios discontinuo y pasaderas.

El CE de Aragón llega el 26 a Sariñena, donde los pontoneros tienden un puente de 70 mts sobre el Alcanadre, que le permite alcanzar el Cinca el 28 y el 29 cruzarlo. De nuevo son abiertas las compuertas del pantano de Barasona, que arrastra este puente que había sido tendido por el Grupo Mixto nº 4, y que ahora construyen compuertas, con las que resuelven el problema. Las líneas telefónicas habían quedado destruidas, y las transmisiones tienen que realizar un gran esfuerzo para restablecerlas bajo intenso fuego enemigo.

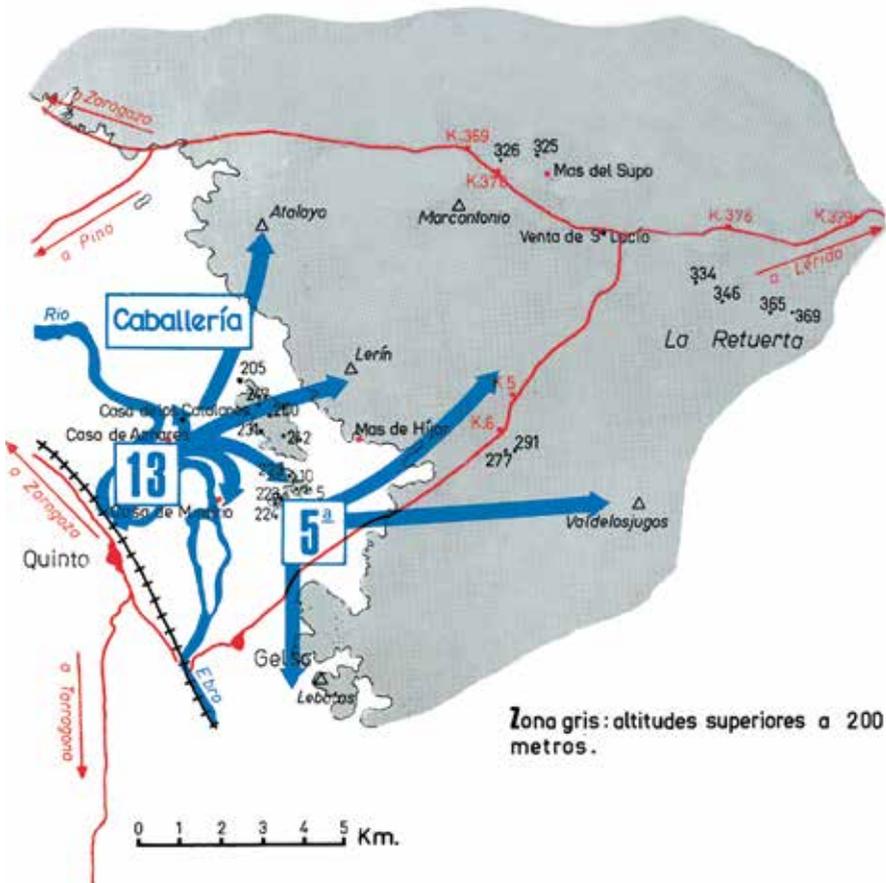
Los avances vertiginosos de los nacionales, crean una situación lamentable en los Cuerpos de Ejército X y XI, defensores del sector atacado.

La ofensiva nacional continuó el 30 de marzo. La resistencia del Ejército Popular es muy fuerte, unido a un terreno, la vega del río Segre, que dificulta el avance. Pese a ello, los nacionales consiguen llegar al río, estableciendo una cabeza de puente sobre Serós, realizando el paso con medios discontinuos y pasaderas.

El mismo día el Cuerpo de Ejército de Aragón tiende un puente de 145 mts sobre el Cinca, y ocupa varios pueblos en su avance. Continúa el avance, y el CE Marroquí llega por el sur a las primeras casas de Lérida y el de

Aragón, al norte, al km 8 de la carretera de Lérida a Monzón, estableciendo un doble enlace entre ellos. Los puentes de Lérida son volados, el de la carretera y el del ferrocarril, pero el primero no queda totalmente destruido, y es rehabilitado rápidamente por los ingenieros nacionales, facilitando la ocupación por estos de Lérida el día 4. El cuerpo de Ejército de Aragón persigue al Ejército Popular, y entre el 3 y el 5 llega al Segre en su confluencia con el Noguera Pallaresa. Ocupa Balaguer, donde con la ayuda de sus ingenieros, establece una cabeza de puente. Los pontoneros construyen un puente de 100 mts, entre el 9 y el 10 de abril, lo que permite ensanchar la cabeza de puente hasta 60 Km.

Simultáneo a estas operaciones y con grandes dificultades, avanza el Cuerpo de Ejército de Navarra por los valles pirenaicos. Las fortificaciones,



33.- Paso del Ebro por el Ejército Marroquí (Ofensiva Nacional)

el terreno montañoso y la escasez de vías de comunicación, retrasan este avance, que pese a todo continua, con la ayuda de sus ingenieros habilitando o construyendo pistas y caminos. El frente nacional quedó establecido en los márgenes derechos de los ríos Segre y Noguera-Pallaresa con cabezas de puentes en Tremp, Balaguer, Seros y la Baronia.

Los pontoneros nacionales siguen construyendo puentes: sobre el Cinca, uno de 210 mts (2/IV); otro de 70 mts sobre el Noguera-Pallaresa (2/IV). Sobre el Cinca en Fraga, otro de 305 mts (30/III); y uno más de 105 mts, sobre el Ebro, en Caspe.

Una situación excepcional se da en la retirada del Ejército Popular en Aragón, la de la División 43 que se retira al norte, siendo embolsada en Bielsa. Mandada por el mayor de las milicias Beltrán Casaña, «el Esquinazao» que resiste a los nacionales, montando un sistema defensivo potente, en un terreno endiablado, y con un temporal de nieve y granizo que dura hasta el 13/VI. Los nacionales inician la liquidación de la «Bolsa» el día 9/VI, con grandes dificultades, y el trabajo intenso de sus ingenieros, rehabilitando pistas y reparando un puente sobre el Vellos. Las operaciones terminan con el paso de la 43 División a Francia, y luego a Cataluña. Todas las fuerzas que han intervenido en la liquidación de la «Bolsa de Bielsa» reciben la Medalla Militar Colectiva. Entre ellas la 3ª compañía del 6º Batallón de Zapadores y la 8ª del Regimiento de Transmisiones.

Las espadas están en alto. El Ejército Popular ha pagado caro la ocupación de Teruel. Para el Ejército Nacional, las operaciones al Norte y Sur del Ebro han sido un total éxito y están plétóricos de moral. Todo lo contrario del Popular, que ha recibido un duro castigo. Ahora es el momento de las grandes decisiones a tomar por el Mando Nacional. ¿Ocupar Cataluña? ¿Dirigirse a Valencia? ¿Marchar sobre Madrid y ocuparlo? El Generalísimo Franco decide: Ofensiva sobre Sagunto y Valencia.

Los Ingenieros en los frentes estabilizados

Los frentes menos activos, de Extremadura, Centro (sólo Madrid) y Sur, no tuvieron la resonancia del resto, en el que siempre actuó predominantemente el Ejército del Norte que era, realmente, la masa de maniobra del Ejército Nacional. La realidad fue que en estos frentes estabilizados hubo combates tan sangrientos como otros que adquirieron renombre. En los estabilizados, los zapadores de ambos bandos tuvieron una labor continuada y predominante en vías de comunicación, fortificando sectores mal guardados, e incluso luchando como infantería. También las transmisiones se

vieron obligadas a un esfuerzo importante al tener que mantener y duplicar los enlaces en estos frentes de poca densidad de ocupación y grandes espacios entre posiciones.

Los ingenieros del Ejército Popular, y sus transmisiones se enfrentaron a similares problemas que los nacionales, trabajando duro y bien, resolviendo los problemas que se les presentaban.

Pero estos frentes estabilizados, en ciertos momentos, se reactivaron, poniendo en marcha ofensivas de importancia, y comprometidas para ambos bandos.

Un ejemplo es el cierre de la «Bolsa de Mérida» por el Ejército Nacional, que enfrentó a los Ejércitos del Sur (general Llano) y del Centro (general Saliquet), con el Ejército Popular de Extremadura (coronel Burillo).

La estabilización del frente había permitido a los ingenieros de ambos bandos el realizar unos potentes sistemas defensivos, escalonados en profundidad y con multitud de obras de hormigón. En las dos zonas la entidad de la fortificación era similar.

Operaciones en Extremadura

La línea del frente estabilizado se iniciaba en la orilla del Tajo hasta Puente del Arzobispo, Medellín, fondo de la bolsa de Mérida, Peñarroya. La operación requería el paso de varios ríos, el Guadiana, el Gargolijas, Rucas, etc., aunque por la estación llevaban escaso caudal. Los pontoneros tendrían que intervenir, teniendo en cuenta que los ingenieros del Ejército Popular tenían preparado, como siempre, un buen plan de destrucciones, que los nacionales intentaron contrastar, ocupando los puentes antes de su destrucción.

Las operaciones comenzaron el 20/VII hasta 1/IX. En un informe del Ejército Popular, se dice «...los ingenieros enemigos con toda clase de elementos avanzan en vanguardia y reparan rápidamente las voladuras que efectuamos, que resultan inútiles para retrasar el avance enemigo...» El 24 los dos Ejércitos nacionales enlazan en Campanario. La «bolsa de Mérida» queda cerrada, con un número considerable de pueblos dentro y copadas dos Brigadas Mixtas.

El 25 de julio comienza la Batalla del Ebro, y son enviadas de este frente dos divisiones.

El Ejército Popular inicia una contraofensiva, cruzando los vados del Zújar en la noche del 22 de agosto. Sus ingenieros actúan excelentemente facilitando el paso de todas las tropas que van a intervenir. Estos rompen el

frente nacional. El avance es detenido el día 1 en la línea Belalcázar–Cabeza de Buey–Campanario–Navalvillar de Peña.

Estabilizado el frente, rápidamente es consolidado por los ingenieros de ambos bandos, en fortaleza y profundidad, para lo que fueron reforzados con batallones de trabajadores, unos, y batallones de Obras y Fortificación, otros. Por su parte, las unidades de transmisiones, que habían sido sometidas a un gran esfuerzo en la ofensiva nacional, y contraofensiva del Ejército Popular, refuerzan las líneas provisionales tendidas en las operaciones, dando gran importancia a la red de alerta, que duplican con radio y óptica, tan vitales en estos frentes discontinuos.

Ofensiva sobre Valencia

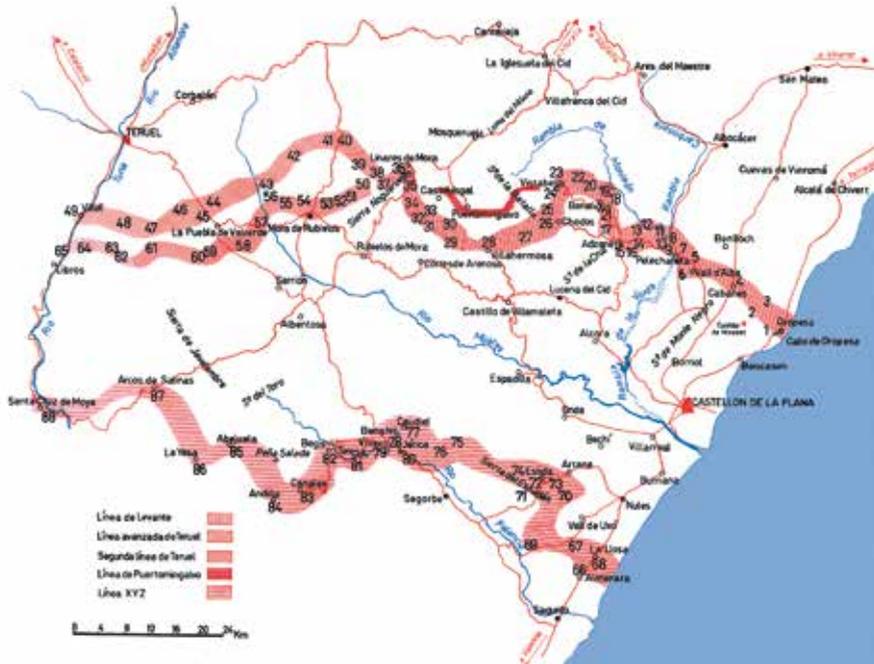
Las victorias nacionales en el Ebro produjeron en la zona gubernamental, además de desaliento, la desorganización de los Ejércitos del Este, Levante y Maniobra. Sin embargo el Estado Mayor Central no perdió la esperanza. El mismo día de la llegada al mar de los nacionales y en sucesivos, reorganizaba sus Ejércitos, con la finalidad de montar una ofensiva que evitara la derrota total.

Como ya hemos dicho con anterioridad el Generalísimo Franco había decidido desencadenar una fuerte ofensiva sobre Sagunto y Valencia, en la que emplearía las Grandes Unidades que habían combatido victoriosamente en Aragón. Decisión, en su momento, controvertida para algunos de los mandos del Ejército Nacional.

Los ingenieros del Ejército Popular en Levante, favorecidos por el terreno y un amplio periodo de estabilización, habían realizado unos sistemas defensivos muy fuertes, que abarcaban incluso los sectores cercanos al Maestrazgo y la costa.

Los Ejércitos de Levante y de Maniobra, gubernamentales, de los que eran Comandantes de Ingenieros los tenientes coroneles Carrer Vilaseca, del 1º, y Pérez Ruiz del 2º, construyeron un sistema defensivo, que dividido en sectores, comenzaba en la costa y desplegaba un importante número de posiciones de resistencia que le daba una incuestionable fortaleza, como fue demostrado. Este primer sistema estaba a cargo del Ejército de Maniobra, que entroncaba en el Alto de la Roya, con el del Ejército de Levante, y llegaba más allá de Teruel. En este frente había tres escalones defensivos, de fortificaciones muy densas e importantes, dado que estaba estabilizado desde la Batalla de Teruel. Todas las obras fueron realizadas de acuerdo con la misma directiva que las del Ejército de Maniobra. En su construcción fueron

empleados cuatro batallones de zapadores, seis de obras y fortificación, más todo el personal movilizado, unos 4.000 hombres.



34.- Líneas defensivas de Valencia (Ejército Popular)

Los centros de resistencia disponían de una línea de vigilancia a 1.500 y 4.000 mts de la posición. Estos centros tenían, como mínimo, 8 asentamientos hormigonados de armas automáticas, tres puntos de apoyo con trincheras para tirador y un observatorio. La 3ª línea tenía puntos de apoyo con perfil de tirador rodilla en tierra y dos observatorios. Todos con alambradas múltiples.

Además de todos estos sistemas para la defensa de Valencia y Castellón, fue proyectada, y construida en parte, la denominada «línea X, Y, Z». Para su proyecto y ejecución, marchó de Madrid a Valencia el coronel Tomás Ardid, jefe de los Servicios de Ingenieros del Ejército, con un equipo de colaboradores. A fines de abril estaba ya decidió el trazado de los dos grandes sistemas defensivos, el 1º, a cargo de los Ejércitos de Levante y Maniobra, y el 2º la «línea XYZ».

La línea XYZ tenía como puntos principales 14 posiciones de resistencia de la clase descrita anteriormente, normalizada en el Ejército Popular desde entonces.

Las tropas nacionales eufóricas y con moral muy elevada, como hemos concretado, se disponen a cumplimentar la Directiva del Generalísimo de ocupar Sagunto y Valencia. En principio el Mando Nacional confiaba en una fácil victoria, ya que con anterioridad habían derrotado a las mejores unidades del Ejército Popular. Contaba con realizar las operaciones en plazo breve, en una maniobra de envolvimiento inicial, atacando por la costa hacia Castellón en una dirección y por la carretera Teruel-Sagunto, envolviendo el Mastrazgo, por la otra, para continuar hacia Valencia. No esperaban una recuperación tan rápida del Ejército Popular, ni encontrarse con tan magnífico sistema defensivo. Y para hacer aun más difícil la ofensiva nacional, la meteorología, como en Teruel, fue un excelente aliado del Ejército Popular.

En estas operaciones, que duraron desde mediados de abril hasta el 25 de julio, fecha en que fue cruzado el Ebro por el Ejército Popular, la actuación de los ingenieros nacionales fue prácticamente igual en todos los frentes.

El terreno, montañoso, abrupto y difícil, impuso la utilización de los zapadores durante las operaciones, normalmente agregados a las unidades de vanguardia, para apoyar los avances. La reparación de las destrucciones llevadas a cabo, era misión que ocupaba en gran parte el tiempo de las unidades de ingenieros. Las transmisiones tenían una dura tarea que realizar, enlazar, como mínimo hasta los puestos de mando de batallón. Parecido problema el de los ingenieros del Ejército Popular, tanto en zapadores como transmisiones, con una diferencia básica, que ellos eran los que ejecutaban el plan de destrucciones, que con gran eficacia retrasaba el avance nacional, al realizarse en un terreno propicio, con escasas vías de comunicación, y sí de torrenteras, ríos y cortados.

Las operaciones nacionales, como hemos dicho, comenzaron el 18/IV/1938 con el Cuerpo de Ejército de Galicia por la costa, y el 23 con el de Castilla por el frente de Teruel. La resistencia del Ejército Popular y sus continuos contraataques lograron que los avances fueran lentos y costosos, y los Ejércitos Populares de Levante y Maniobra, consiguieron prácticamente paralizar la ofensiva nacional y unido todo ello a una meteorología adversa para cualquier movimiento.

Reforzado el Ejército Nacional con el Grupo de Enlace (general García Valiño) y el CTV, consiguió avanzar, pero la maniobra prevista de doble envolvimiento por las alas del frente gubernamental resultó imposible, porque

a las fuerzas atacantes, además de lo ya señalado en cuanto a fortificación y terreno, se oponían fuerzas similares en entidad y número. Todo ello resultó ser un obstáculo infranqueable, y cuando el Mando Nacional preparaba una reorganización de sus unidades con vistas a reanudar la ofensiva, el 25 de julio el paso del Ebro por el Ejército Popular paralizó las operaciones en la región valenciana.

El Mando Nacional ordenó el envío a la zona del Ebro de varias divisiones que operaban en el frente valenciano. Las grandes unidades que quedaron, consolidaron la línea alcanzada. Sus ingenieros fortificaron en profundidad y mejoraron las vías de comunicación, escasas o inexistentes, y las transmisiones duplicaron sus enlaces, mejorando en especial las telefónicas. Hasta las últimas semanas de la guerra este frente no sería activado. Valencia había dejado de ser un objetivo prioritario.

El Arma de Ingenieros del Bando Nacional en sus trabajos de vías de comunicación en el frente de Aragón

Ante la posibilidad de una ofensiva sobre Cataluña, el Mando Nacional, consideró unir las cuencas de los dos Nogueras.

Realizados los estudios pertinentes por la Comandancia de Ingenieros del Ejército del Norte, en mayo de 1938 se inicia la carretera que une el puerto de Montañana con Tremp. De estas obras, las de más importancia fueron tres puentes. Fueron empleados 4.000 trabajadores, dirigió las obras el teniente coronel del Arma Arbex, de gran prestigio, y que fallecería, en acto de servicio, en un accidente de carretera.

Ofensivas en Tremp y Balaguer

La ofensiva al norte del Ebro por parte nacional, había acabado en una línea de frente, que incluía cabezas de puente en Tremp (río Noguera-Pallaresa), y en Balaguer (río Segre) y en Serós (río Segre). Siguiendo una costumbre, que ya le había costado grandes disgustos a los nacionales, las defensas de esta línea, y dentro de ella, de las cabezas de puente, eran precarias, y no había 2ª línea, y sólo posiciones de vigilancia. El Ejército Popular ataca las cabezas de puente nacionales de Tremp y Balaguer. Los combates fueron durísimos y de gran desgaste para los dos bandos. Poco positivo es el resultado conseguido por el Ejército Popular con estos ataques.

*La Batalla del Ebro***La Batalla del Ebro. Ofensiva gubernamental**

La batalla del Ebro es la más importante, larga y cruenta de la Guerra Civil y allí se decidió su fin. Intervinieron por parte gubernamental 11 Divisiones y 12 por lo nacional, más una serie de unidades diversas. Por ambos bandos fue empleada la práctica totalidad de su aviación y unas masas artilleras desconocidas hasta en entonces.

La batalla comenzó en la madrugada del 25/VIII/1938 y terminó el 15/XI/1938. Finalizó a favor de los nacionales, después de durísimos combates que duraron hasta el último día y a costa de un tremendo número de bajas por ambas partes. Unas 60.000 las nacionales, y 75.000 las gubernamentales, incluidos los desertores. El material destruido, por ambos bandos, fue ingente. También las destrucciones en puentes y carreteras.

El trabajo realizado por los ingenieros, tanto en el paso del Ebro, por parte gubernamental, como acción decisiva inicial de la batalla, como por los zapadores de ambos bandos que no tuvieron un momento de descanso, fortificando posiciones recién conquistadas, y a la espera del contraataque casi siempre realizado, fue ingente y exahustivo.

Lo mismo puede decirse de las transmisiones de las dos zonas, que tuvieron que mantener los enlaces imprescindibles en condiciones extremadamente difíciles. Pero hay que destacar en esta batalla la magnífica labor realizada por los Pontoneros gubernamentales, en un paso de río, que podríamos calificar, en cuanto a realización, tanto táctica, como técnica, de libro, para los medios disponibles.

Por **parte nacional**, el Cuerpo de Ejército Marroquí (general Yagüe) tenía encomendada la defensa del frente del Ebro, desde la confluencia de los ríos Segre y Noguera-Ribagorzana hasta el mar. Por **parte gubernamental** el Ejército del Ebro está al mando del teniente coronel Juan Modesto Guilloto, ascendido a coronel durante la batalla que procedía de las milicias comunistas. Está formado este Ejército por tres cuerpos de Ejército. Todos los mandos de Grandes Unidades eran de milicias y miembros del partido comunista, lo que hacía que este Ejército fuera un modelo de disciplina dentro del Ejército Popular; y en el que la labor de los Comisarios Políticos, y su influencia, al estilo soviético, era muy destacada.

Como fuerzas de Ingenieros de este Ejército del Ebro, además de las propias de Ejército, Cuerpos de Ejército y sus Grandes Unidades, dispuso de tres batallones de pontoneros, un batallón de transmisiones, una compañía de alumbrado, seis batallones de obras y fortificación y cuatro compañías de

caminos. Como Jefe de Estado Mayor del Ejército, contaba con el coronel de Ingenieros, DEM, D. José Sánchez Rodríguez.

Las fortificaciones nacionales eran muy someras, a pesar de que a principios de julio el general Yagüe había cursado instrucciones para organizar la defensa del Ebro, mejorando y ampliando todo lo que fuera posible. El día 13, estas instrucciones eran ampliadas. Indudablemente el Mando Nacional sabía de la ofensiva que iba a desencadenarse, y no hubo sorpresa estratégica, sí táctica en cuanto a ubicación de los puntos de paso y direcciones de ataque.

Preparación del paso

La operación, de gran complejidad como es el paso de un río como el Ebro, fue minuciosamente preparada por el Ejército Popular. Nada se dejó a la improvisación. El mando de Ingenieros tuvo, en esta preparación, el papel preponderante que le correspondía. Sus ingenieros proyectaron pasaderas sobre flotantes y barcas ligeras con capacidad para 10 hombres. Los medios de paso fueron comprobados, requisándose todos los de la zona. Como consigna de estos trabajos, las palabras del teniente coronel Modesto: «Ríos de sudor, para evitar gotas de sangre».

Una relación fiable del material de paso empleado sería lo que da el Jefe de EM de la División 35 del V CE, mayor Caubin: 250 botes de remo (8 minutos de recorrido total); 5 pasaderas ligeras; dos compuertas; puentes de vanguardia reglamentarios; puentes de madera; puentes de hierro. El después general Modesto, en su obra «Soy del 5º Regimiento», escribiría sobre el material empleado: 282 barcas; ocho pasaderas; dos puentes de madera; dos de hierro.

Paso del río

El Ejército del Ebro terminó el 24 de julio la concentración de tropas en los puntos de paso y el acopio de materiales, todo perfectamente enmascarado.

El CE XV desplegó entre Mequinenza y García. Su misión ocupar Fayón, Ribarroja, Fatarella y su Sierra, y atacar, en las direcciones: Ascó-Venta de Camposines; Villalba de los Arcos y Gandesa. El CE V, desplegado al sur del XV, tenía las misiones de ocupar Bot, Miravet, y las Sierras de Pinell, Caballs y Pandols. Le fueron asignados 168 botes de remo; tres puentes de vanguardia, uno de madera, y uno de hierro.

El paso comenzó a medianoche del día 24 de julio, por medios discontinuos, botes de remo, que dieron un rendimiento perfecto. Situadas las primeras fuerzas en la otra orilla, fueron tendidas pasaderas en cuatro puntos, y otras falsas, para confundir a la aviación nacional. Al final del día 25, primero de la ofensiva, habían cruzado el Ebro casi todos los efectivos ligeros

de los Cuerpos de Ejército V y XV, y algunos pesados. Establecida la cabeza de puente el mismo 25, iniciaron los ingenieros la construcción de los puentes de vanguardia y de madera, que concluyeron ese día, aunque la apertura de las presas de Camarasa, por parte nacional, destruyó algunos de estos puentes, lo que unido a la eficaz acción de la aviación nacional, complicó el mantenimiento de estos pasos.



35.- Paso del Ebro por el Ejército Popular

Los puentes de hierro también comenzaron a tenderse el mismo 25, y fue reparado el del ferrocarril. A partir del 30 el de Flix pudo ser utilizado con rendimiento, y el 31 es averiado.

Los ingenieros del Ejército Popular, como protagonistas del paso y mantenimiento de los medios utilizados, servicio de los puentes, bajo constante bombardeo nacional, realizaron un trabajo digno de encomio. Tuvieron, según el entonces teniente coronel Tagüeña, un tercio de bajas, pero el alimentar logísticamente a las fuerzas empeñadas, obligaba a un máximo sacrificio.

Como resumen diríamos, que el paso del material pesado fue organizado a base de una cabeza de puente central, una vez reparado el puente de ferrocarril, y un puente de hierro. Otras dos cabezas de puente, con puentes de hierro y madera, uno por cada Cuerpo de Ejército, y puentes y pasaderas

falsas. Los ataques aéreos no fueron el peor enemigo de la integridad de los puentes y medios de paso, pero sí de su mantenimiento y construcción, además de dificultar el tráfico de tropas y material. El peor enemigo fueron las crecidas, que los días 19 y 21 de agosto, arrastraron los puentes de hierro y madera, obligando a los ingenieros populares a recurrir a las compuertas construidas con pontones.



36.- Ofensiva gubernamental, paso del Ebro por el Ejército Popular. Máxima línea alcanzada. Contraofensiva Nacional

Al final del día 26, el Ejército del Ebro había conseguido ocupar una extensa zona, en la que disponían de dos cabezas de puente, una pequeña, en el sector Mequinenza-Fayón; la otra, enlazada con la primera, Fayón-Villalba-Gandesa-Cheste. Las vanguardias llegaron a Gandesa y Villalba, donde fueron detenidas. En la zona de Tortosa, fueron rechazadas, y obligadas a repasar el Ebro. El frente había sido roto en una longitud de 50 Km. *Éxito* rotundo del Ejército Popular, conseguido en 36 horas de combate.

La reacción nacional fue inmediata y el mismo 25 es ordenado el traslado al Ebro de varias Divisiones, del resto de los frentes, que fueron embebidas de inmediato en el combate, según iban llegando, consiguiendo cerrar la penetración rápidamente.

Batalla del Ebro. Contraofensiva nacional

Frenado el rápido avance gubernamental, el mando nacional decide, hacer del mismo, una victoria que le llevaría a la destrucción del Ejército Popular y al final de la guerra. Comienza la batalla propiamente dicha el mismo día 26. Puede dividirse esta Batalla en tres fases: 1ª, del 26/VII al 3/VIII, en la que los atacantes cesan en su ofensiva, y pasan a la defensiva; 2ª del 3/VIII al 15/X, fase de desgaste de ambos contendientes; 3ª del 30/X al 16/XI, última ofensiva nacional, que termina con el repliegue y cruce del río de las fuerzas del Ejército del Ebro.

1ª Fase

Se inicia con los continuados ataques gubernamentales a Gandesa, vital nudo de comunicaciones, defendido por la 13 División, y fortificada por los ingenieros, y que resiste todos los ataques. Modesto, ante esta situación, y visto que su Ejército ha perdido el filo para seguir penetrando, ordena el pase «provisional» a la defensiva. La situación se ha invertido. Reforzados por batallones de Obras y Fortificación, comienza la construcción de un sistema defensivo en los puntos considerados vitales, sierras de Fatarella, Caballs y Pandols, que iban a resultar letales para las fuerzas nacionales. Disponen de unos magníficos observatorios, que dominan la zona nacional, que no tiene ninguno, o muy pocos. Los nacionales, sus ingenieros, el Grupo de Zapadores de Falange, consigue una máxima habilitación de la carretera Caseras-Gandesa, con un tráfico de 2.000 vehículos diarios.

2ª Fase (desgaste)

La sangrienta fase de desgaste fue iniciada en agosto con el ataque nacional a la bolsa de Mequinenza-Fayón. Comenzó en la mañana del día 6 y finalizó el 7 con la reducción total de la cabeza de puente, defendida por

la 42 División del Ejército Popular. Entre el 10 y 19 del mismo mes la 4ª División de Navarra ataca la Sierra de Pandols, verdadera fortaleza por el terreno, ya de por sí y por la fortificación realizada. La defiende la más distinguida de las Divisiones gubernamentales, la 11. Con gran número de bajas, la 4ª de Navarra ocupa parte de esta casi fortaleza. La 11 es condecorada con la Laureada de Madrid colectiva, máxima condecoración militar del Ejército Popular.

El día 19 se reanudan los ataques nacionales, con intención de ocupar la sierra de Caballs. Los ingenieros que habían dispuesto de un mes para fortificar, habían construido un frente defensivo realmente importante, en especial la llamada «posición Targa», clave en la defensa del sector, auténtica fortaleza. Ocupada la 1ª línea son frenados con potentes contraataques. Los ingenieros nacionales tratan de consolidar, bajo fuego enemigo, las posiciones alcanzadas y sufren grandes pérdidas. Los atacantes quedan detenidos ante la «posición Targa», que el día 20 envuelven y ocupan, en lucha cuerpo a cuerpo.

El 22 cae el vértice Gaeta, a costa de grandes pérdidas. El 25 los nacionales llegan a las cercanías de Corbera, pero el desgaste en ambos bandos es tan grande que el 27 cesan los ataques nacionales y los contraataques del Ejército Popular.

Fracasado en parte los ataques por los flancos del despliegue gubernamental, se decide atacar de frente, por el centro. Dan comienzo los peores meses de la batalla, los de mayor desgaste y desaliento de los contendientes, entre septiembre y octubre de 1938.

La ofensiva es reanudada el 3 de septiembre. Las Sierras, de La Vall y de Caballs eran auténticas fortalezas del siglo XX, en las que los ingenieros populares se habían volcado. El 10 octubre llegan a las cercanías de la Venta de Camposines las vanguardias nacionales, les ha costado casi un mes el avanzar 9 km. Termina la fase de desgaste sin conquistar este importante nudo de comunicaciones. Las bajas han sido muy cuantiosas, por ambos bandos, del orden de 10.000 cada uno.

3ª Fase (final de la Batalla. Repliegue del Ejército Popular.

Repaso del Ebro).

El Mando Nacional considera que es el momento de dar el golpe definitivo al Ejército del Ebro, ocupando la Sierra de Caballs y empujando al enemigo hasta el río. El día 30 de octubre comienzan las operaciones. Los nacionales ocupan la Sierra de Pandols. El 4/XI el Ejército Nacional llega al Ebro, obligando al Ejército Popular a repasar el río por Benifallet. El 7 ocupan Mora de Ebro y el 11, el inconquistable nudo de Venta de Camposines. Queda por ocupar el campo atrincherado de Fatarella, operación en la que

intervienen cinco Divisiones nacionales y dura dos días, del 13 al 15 de noviembre en que queda liquidado el campo atrincherado y ocupada Fatarella.



37.- Puente sobre el Segre

La Batalla del Ebro finalizó, no sin que antes el coronel Modesto lograra cruzar el Ebro, una vez más, pero en dirección contraria. En la historiografía de la Guerra Civil Española, tanto extranjera como nacional, una batalla destaca con luz propia y ha sido estudiada en profundidad por los tratadistas modernos, y es la Batalla del Ebro. Al desencadenarla el general Rojo consiguió detener la ofensiva nacional sobre Levante. Al aceptarla, el Generalísimo Franco decidió el fin de la guerra y su resultado final, la victoria. Pero para entonces 130.000 soldados combatientes de los dos bandos habían sido baja en esta batalla decisiva. Los Ingenieros, de uno y otro bando habían sido un factor de importancia en la batalla.

Frente de Levante

El paso del Ebro por el Ejército Popular, obliga al Mando Nacional a parar la ofensiva en Levante y al traslado de algunas Grandes Unidades que tomaban parte en ésta, para taponar la penetración conseguida, reforzando las Unidades que desplegaban en la zona. Como consecuencia, las Grandes Unidades que operan en Levante, tienen que pasar a la defensiva, y a que sus ingenieros, empeñados en misiones de movilidad, pasen, con urgencia a establecer en profundidad una serie de posiciones defensivas, en especial en

los sectores de Manzanera y la Sierra del Espadán. Decisión acertada, pues en el mismo julio, el Ejército Popular pone en marcha una contraofensiva en dirección Gandesa, a través de Manzanera, para enlazar con su Ejército del Ebro y embolsar a las fuerzas nacionales desplegadas en el frente de Levante. Pese a la potencia de los ataques en todo el frente hasta la Sierra del Espadán, las fuerzas nacionales mantienen sus posiciones. Sus ingenieros, contribuyen con su intenso y penoso trabajo, reforzando las posiciones atacadas, al rechazo del enemigo. De haber triunfado esta contraofensiva, la situación de las fuerzas nacionales en el Ebro, habría llegado a ser extremadamente difícil.

Ofensiva en Cataluña

Finalizada la Batalla del Ebro, el Mando Nacional decide no dar respiro al derrotado Ejército Popular, y comienza una ofensiva general, con la finalidad de ocupar totalmente la región catalana y llegar a la frontera con Francia. Para ello disponía del Ejército del Norte al completo en total, con la reserva, 22 Divisiones. Frente a ellos desplegaba el Grupo de Ejércitos de la Región Oriental. Totalizaban 21 Divisiones.

Los ingenieros del Ejército Popular habían trabajado intensamente para establecer un potente sistema defensivo en toda Cataluña, a raíz de la ofensiva nacional al norte y sur del Ebro, de marzo de 1938, que había dividido su zona en dos, y llegado al mar. Para ello emite una serie de Directivas del Estado Mayor Central en abril de 1938, muy detalladas, y en las que responsabiliza a los mandos de las Grandes Unidades en línea, del trabajo de sus tropas, no sólo de los ingenieros, sino de todas las armas, fijando un rígido horario a cumplir. Quedando los ingenieros para el trabajo especializado, y la dirección.

El 1 de abril, en su Directiva, ordena la construcción, con carácter urgente y preferente de una serie de líneas defensivas, escalonadas y numeradas del 1 al 6. Esta Directiva iba acompañada de otras, en las que se decretaba la movilización general de todo el personal técnico y obrero de la construcción, que fue puesto a las órdenes de los ingenieros militares. Pese a estas medidas, el sistema ordenado no estaba al completo al comenzar la ofensiva nacional.

La defensa fue establecida en 6 líneas, denominadas de la L-1 a la L-6. Todas obedecían a las mismas directivas técnicas: abandonar las trincheras continuas, sustituyéndolas por centros de resistencia fuertemente fortificados, con nidos hormigonados y todo lo necesario para poder ejercer una

auténtica resistencia. Y a lo anterior se unía un completísimo y elaborado Plan de Destrucciones.

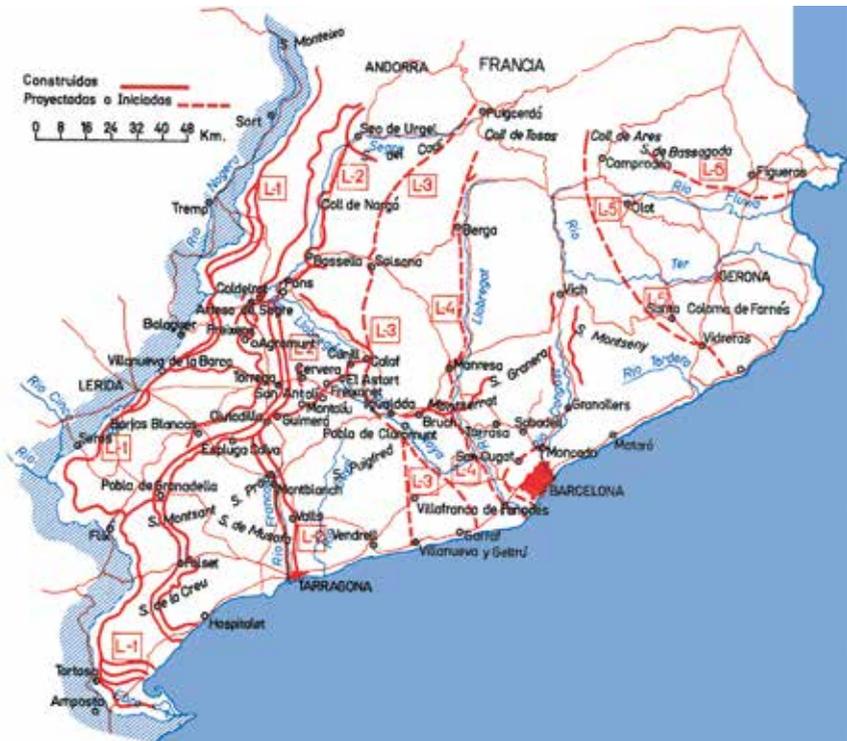
El trazado de estas líneas defensivas, perfectamente estudiado, en función de las probables direcciones de ataque nacionales, y también las más peligrosas, ofrecen en principio, al mando del Ejército Popular, una seguridad de poder hacer fracasar la ofensiva nacional. Las líneas, L-5 y L-6 estaban apenas esbozadas en diciembre de 1938, cuando comienza la ofensiva. Además de este sistema defensivo, existían obras reforzando las defensas frente a las cabezas de puente nacionales, constituyendo auténticos campos atrincherados con profundidad de varios kilómetros, un plan de fuegos perfectamente estudiado, y el correspondiente Plan de Destrucciones.

El Plan de Maniobra Nacional, contemplaba escindir el frente gubernamental en tres grandes sectores (alto, medio y bajo Segre), con la finalidad de desconectar entre sí las Grandes Unidades del Ejército Popular y batirlas después en detalle. El frente sería roto por los sectores de La Baronia y Serós, envolviendo la zona comprendida entre el Segre medio y el Canal de Urgel; por el norte, se cerraría el valle del Alto Segre y por el sur se abriría paso a las fuerzas que cruzando el Ebro por Flix, Mora de Ebro o Tortosa, avanzarían hasta Tarragona. La ofensiva comenzó el 23 de diciembre con la ruptura por Tremp y La Baronia y días después por Balaguer, rebasando la línea avanzada L-2, donde llegaron también, para su defensa, los Cuerpos de Ejército XVIII y XI, del Ejército Popular.

La resistencia fue muy fuerte excepto la presentada por el CE XII, en el que su División 56 huyó presa de pánico, produciendo una brecha por la que se profundizó 16 km. el primer día.

De inmediato comenzaron su trabajo los pontoneros y zapadores nacionales. Los primeros tendiendo dos puentes de 180 y 150 mts, los segundos reparando los daños producidos por el plan de destrucciones, en cuyas voladuras eran maestros los ingenieros gubernamentales. Las transmisiones, tuvieron serias dificultades dada la rapidez del avance.

El 28, entra en acción el CE de Aragón, que rompe por la cabeza de puente de Balaguer. Y el 30 el CE Marroquí, que cruza el Ebro por Fayón, por medios discontinuos de los pontoneros, y por el puente que construyen (60m.), sobre el Segre. A finales de diciembre está empeñado en combate la totalidad del Ejército del Norte Nacional, al igual que el Ejército Popular, que ya había hecho intervenir sus Cuerpos de Ejército de Reserva, para intentar taponar las brechas. La resistencia era irregular, resistiendo en algunas zonas, cediendo en muchas, con el peligro de ser desbordadas las primeras y con penetraciones importantes cada jornada.



38.- Líneas defensivas en Cataluña (Ejército Popular)

En muchas zonas, el enemigo de los nacionales no eran las unidades combatientes, sino los obstáculos que al rápido avance, presentaban las comunicaciones, destruidas por los ingenieros del Ejército Popular. Había que avanzar a toda costa, y a ello contribuyeron, con máximo protagonismo los pontoneros y zapadores nacionales: los primeros construyeron en los comienzos de enero hasta cuatro puentes (18, 180, 87 y 180 mts) dentro de toda la zona de avance.

Los objetivos principales de esta 1ª fase de la ofensiva nacional fueron los nudos de comunicaciones: Borjas Blancas, Artesa de Segre, el 4 de enero, que obliga a la retirada de las unidades gubernamentales hacia Lérida el 6 de enero. Rápidamente los pontoneros nacionales tienden en Lérida los días 7 y 8, tres puentes de más de 140 mts sobre el Segre.

Las unidades del Cuerpo de Ejército Marroquí, que aún quedan en la orilla derecha del Ebro lo cruzan con medios discontinuos de los pontoneros, por Cherte y Tortosa, que ocupan el 13 de enero, continuando su avance en dirección Tarragona. Los pontoneros nacionales tienden puentes en Ascó, Amposta, y dos en Mora (180, 180, 200, 200 mts), entre los días 13 al 17 de enero.

La ofensiva nacional continúa. Por el sur, en acción coordinada los Cuerpos de Ejército Navarra, Marroquí y CTV, que avanza hacia Reus y Tarragona. Por el norte los de Aragón y Maestrazgo que se dirigen a Cervera e Igualada. Manresa es ocupada por el CE del Maestrazgo. Más al norte, el CE de Urgel avanza hacia Solsona.

Peligra Tarragona, y la L 2, no es defendida con eficacia ni tesón. El 9 de enero, el Mando Gubernamental ordena mejorar las defensas desde el Monsant hasta el mar al sur de Hospitalet. Obras que realizan tres Batallones de Zapadores y unidades de Obras y Fortificación, más 2000 prisioneros. Pese a este gran esfuerzo, el avance nacional continúa y el 15 de enero entran en Tarragona.

Los ingenieros del Ejército Popular, continúan materializando su Plan de Destrucciones. Su contribución a la resistencia es total, pero no suficiente, fallan las tropas que tienen que defender las posiciones. Los ingenieros nacionales son reforzados en sus Grandes Unidades, por los de la Reserva General y todos los batallones de trabajadores disponibles, para hacer frente a la ingente tarea de habilitar las vías de comunicación. Las Transmisiones en este avance tan rápido, tienen que esforzarse al máximo para que no se interrumpa y lo consiguen, por todos los medios de que disponía y unas unidades, las del Regimiento de Transmisiones que han demostrado en toda la contienda su preparación y valía. Los pontoneros tienden, en esta fase, un puente logístico más, de 200 mts en Mora.

La angustiosa situación del Ejército Popular queda reflejada en «La Gaceta» del 15/I/39. A disposición de la Inspección General de Ingenieros, es ordenado queden todos los hombres útiles, de edades de 17 a 50 años. Esto suponía la movilización general, cuando aún no se había declarado el «estado de guerra», lo que se hizo el 24/I/1939. Hasta esta fecha se había mantenido el de «excepción».

Las líneas L-1 y L-2, las más completas habían sido rebasadas, y aunque los trabajos continuaban sin interrupción, los restantes estaban lejos de finalizarse. El fulminante avance nacional, había hecho que la Comandancia General de Ingenieros, no diera un minuto de descanso a todos los implicados en los trabajos de defensa. El Estado Mayor Central gubernamental, ordena el 17/I/39 al Comandante Militar de Barcelona, proyectar y ejecutar urgentemente «empleando todo el personal útil de la población», una nueva línea de defensa, cercana a la ciudad, y que completara las precarias defensas de ésta, entre la L-3 y L-4. Todo esto exigía una colaboración entusiasta de la población civil, que falló, pues cansada de guerra, sólo deseaba que ésta terminara, sin considerar los resultados finales. Después de la ocupación de Tarragona el frente quedó en la línea del río Gavá.

El avance de los Cuerpos de Ejército continúa. Los zapadores divisionarios, reforzados por batallones de trabajadores, siguen embebidos en reparar los cientos de destrucciones enemigas, para que el avance se retrase lo mínimo. La resistencia en sí, de las unidades del Ejército Popular, era escasa o nula. En palabras del general Rojo: «Las nuevas divisiones carecen de solidez» «aspirábamos a defender la línea del Llobregat...» «desgraciadamente el Ejército Nacional no dio descanso a sus tropas...» «no teníamos Ejército...» «al espíritu de resistencia, había sustituido la idea de salvación...».

La noche del 22, el Mando del Ejército Popular, ordenó la retirada a la «L-4», para defenderla a toda costa. Barcelona quedaba en primera línea de fuego. Las últimas defensas no estaban acabadas. Sólo las posiciones de Montserrat podían considerarse realmente fuertes, con multitud de obras de hormigón, etc.

El Mando del Ejército Nacional del Norte dio el 24/I/39 la Instrucción General para la ocupación de Barcelona.

El trabajo de los ingenieros nacionales continuó incesante, dentro de los parámetros ya marcados desde que comenzó la ofensiva. Las destrucciones eran completas, y en las carreteras a media ladera, la obstaculización muy importante. Los zapadores no descansaban y en los pasos de río, con los puentes volados, los medios discontinuos o pasaderas utilizados, los pontoneros recuperaban el material y tendían o montaban los puentes necesarios. Las transmisiones conseguían mantener los enlaces tácticos, y atender y rehabilitar las comunicaciones civiles.

El día 24 de enero los Cuerpos de Ejército Nacionales, llegan al Llobregat, en Prat, Martorell y Manresa. Los pontoneros habían tendido puentes, el mismo 24, de 35 m., 21 m. y 60 (sobre el Llobregat), ya pasados los ríos, gracias a los zapadores, por medios discontinuos o pasaderas. El día 25 continuó el avance nacional, y la retirada, desordenada, del Ejército Popular. Algunas unidades, dispersas, intentaban débiles resistencias. El día 26, definitivo en la ofensiva, entran en Barcelona las fuerzas nacionales, según lo previsto. Los pontoneros facilitan el paso tendiendo unos puentes, en Manresa (26m.), Carretera Igualada-Barcelona (63 m.), e Igualada-Manresa (28 m.), en Jorba, río Noya (53 m) y en Martorell, sobre el Llobregat (40 m.).

No hay descanso para las unidades nacionales, que continúan el avance, más bien persecución. El día 10/II/1939 llegan las primeras unidades nacionales a la frontera, y el 13, toda la línea fronteriza queda en manos de estos.

Los ingenieros, de uno y otro bando, habían tenido un papel claramente protagonista en estas operaciones. Los «gubernamentales», montando un sistema defensivo, que hubiera sido modélico, caso de haber estado terminado, y también de haber sido defendido a fondo, y como muy especial,

proyectando y ejecutando un Plan de Destrucciones y Obstrucciones, que de por sí, fue el principal enemigo del avance nacional, retrasándolo e incluso impidiéndolo en determinados sectores. Sus carteles de propaganda estaban claros: «La Victoria está en Fortificar y Resistir», o «A la Victoria por la Fortificación». Sus transmisiones también fueron eficaces, manteniendo el enlace, muy completo, que tenían montado y duplicado por toda clase de medios.

Por parte «nacional», los ingenieros, en cumplimiento de su misión de movilidad, fueron protagonistas, día a día, en los avances, más que rápidos, de sus unidades. Los zapadores de las Grandes Unidades, reforzados, cumplieron una misión, ardua, trabajosa y en vanguardia, abriendo paso a través de todos los obstáculos y destrucciones que un «Plan completísimo» enemigo, había ejecutado, en el que puede decirse que un tanto por ciento elevadísimo de puentes, carreteras y obras de fábrica habían sido total o parcialmente destruidos. Destrucciones, que durante decenios costó reconstruir, en una labor inicial y encomiable del «Servicio de Puentes y Caminos» del Arma de Ingenieros del Ejército del Norte, que comenzó en plena ofensiva, y continuó finalizada la contienda. Las unidades de pontoneros, realizaron un excelente y exhaustivo trabajo, dando continuidad y perfección al realizado por los zapadores. Los puentes construidos se contaron por docenas, con carácter más o menos permanente, y de longitudes variables de 10 a 200 mts. Tendidos estos puentes ya de apoyos fijos o pontones, el «Servicio de Puentes y Caminos», comenzaba la construcción de otros, de carácter permanente, y los pontoneros podían recuperar el material empleado, necesario en todo momento, para continuar el avance, y que la cadena táctica logística no se cortara. Magnífica labor de la Agrupación de Pontoneros, con su coronel Cremades al frente, y jefes de unidad tan valiosos como el comandante Iturrioz y otros muchos.

El Plan «P»

Preparado en su día por el general Rojo, contó desde un principio con el rechazo del general Miaja. Consistía en una maniobra que incluía un desembarco en Motril, simultaneado con una ofensiva en el Sector de Extremadura. Con la finalidad de retardar la ofensiva nacional sobre Cataluña, Miaja acepta el desencadenar el ataque en Extremadura, pero no la acción sobre Motril.

La batalla da comienzo el 5 de enero de 1938, desencadenada por el Ejército Popular de Extremadura que cuenta con tres Cuerpos de Ejército. Los nacionales contaban con dos Cuerpos de Ejército. En un ataque fulminante el Ejército de Extremadura rompe las líneas nacionales penetrando profundamente en su despliegue, desarticulándolo, pese a la heroica resis-

tencia. Consigue que la brecha abierta, de 9 kilómetros (entre Sierra Trapera y Mano de Hierro) sea ampliada, y produzca la ruptura total del frente.

El mismo día 6 reaccionan los nacionales, crean dos Agrupaciones con la misión de cerrar la brecha y contraatacar. Una vez más, como ha sucedido a lo largo de la guerra las unidades gubernamentales, son incapaces de tomar decisiones a nivel de pequeñas unidades cuando han alcanzado las posiciones marcadas en la 1ª fase. Se detienen, no se deciden a explotar, lo que obliga al general Escobar a ordenar fortificar las líneas alcanzadas y que sus ingenieros cumplen, preparando centros de resistencia. Los nacionales atacan y avanzan en todo el frente, desde el día 19. El Ejército Popular se repliega. El 2 de febrero, la bolsa formada por el ataque popular es liquidada. El «Plan P» ha fracasado y no consigue detener el avance nacional en Cataluña, que en esta fecha está a las puertas de Gerona.



39.- Puente sobre el Tajo tendido en la ofensiva final (Ejército Nacional)

La última ofensiva nacional

La ofensiva comenzó el 26 de marzo en el frente extremeño-andaluz, donde los pontoneros tendieron en Villanueva del Duque un puente de 40 metros. En estas operaciones los Ingenieros llevan el peso de la maniobra, en misión de movilidad, ya que los frentes se derrumban con cierta rapi-

dez. La misma noche del 26, el Ejército del Centro, Nacional, atraviesa el Tajo, por medios discontinuos en un principio, y por dos puentes de 90 metros tendidos por los pontoneros. El Tajo es cruzado por los nacionales, que avanzan prácticamente sin enemigo.

En la zona del Ejército de Levante, el día 26 se inicia igualmente el avance. Se tienden puentes. En el sur, sobre el Guadajor, tienden otro puente, en la carretera Córdoba-Jaén. Las destrucciones, preparadas a la perfección por los zapadores gubernamentales, no son ejecutadas. El avance resulta fácil para las unidades nacionales.

Fracasadas las conversaciones entre el Mando Nacional y el Consejo Nacional de Defensa (presidido por Besteiro y el coronel Casado), una vez derrotada la sublevación comunista en Madrid, el Alto Mando nacional había preparado la ofensiva final a la que nos hemos referido, y en la que intervinieron la mayoría de las Fuerzas Armadas nacionales, más de 60 Divisiones, frente a las 50 del Grupo de Ejércitos de la Región Central. El resultado de la maniobra es el hundimiento del Ejército Popular, pese a su resistencia en algunos puntos. El 28 de marzo Madrid se rinde, y el 1 de abril el Cuartel General del Generalísimo da el último parte de guerra comunicando la victoria.

Otras actuaciones de Ingenieros en los dos Bandos. Trenes blindados

Puede afirmarse que el Bando Nacional no los utilizó, al no existir documentación fiable al respecto. No así el Ejército Popular, que llegó a disponer de una Brigada con cuatro Batallones situados en Madrid, Guadalajara, Extremadura y Levante, sumando un total de 10 trenes blindados la Brigada, 17 compañías, de ellas 12 combatientes y 5 de apoyo. Los Ingenieros formaron la parte relevante en lo referente a mandos y oficialidad en las unidades y en la dirección técnica de los trabajos de producción. Si el armamento de estos trenes era escaso y poco eficaz en un principio, con el paso de los meses fueron mejorando en blindaje y armamento, con torretas giratorias, armas antiaéreas y cañones de tiro rápido maxin de 57 mm.

Fueron empleados desde el inicio de la contienda, en el intento de parar la ofensiva nacional sobre Madrid, en Talavera, Illescas, Torrijos y Santa Olalla. También en la defensa de la capital y batallas de la carretera de la Coruña, del Jarama y Brunete y en los frentes del Sur, Levante, Asturias y Cataluña. Puede decirse que su contribución al éxito de algunas de las maniobras del Ejército Popular fue más bien escasa.

Durante los tres años de guerra llegaron a blindarse 20 trenes.

Orgánica del Arma en las dos zonas

Interesa conocer como fueron organizándose las unidades del Arma de Ingenieros en los dos bandos a partir de julio de 1936, cuando la sublevación era ya un hecho en todo el territorio nacional y Protectorado de Marruecos.

Bando Gubernamental

En la zona del Gobierno, estaban la mayoría de las Unidades del Arma, y aunque estas se habían sublevado mayoritariamente, muchas habían fracasado en su intento. Los decretos de disolución de Ejército ordenados por el Gobierno Popular en los primeros días de insurrección, y el desconcierto que produjeron, obligaron al Estado Mayor Central a improvisar unidades y mandos. Creó la Agrupación de Ingenieros nº 1, con acuartelamiento en Leganés, que encuadró a los Regimientos de Ferrocarriles 1 y 2, el Regimiento de Ingenieros y el Batallón de Zapadores nº 1. Todos ellos en Madrid. El 30 de agosto del 36, crea los Batallones de Ingenieros Voluntarios (una compañía mixta –explosivos y zapadores– y una sección de zapadores).

En septiembre de 1936 es creada la Unidad de Transmisiones de Campaña (1 compañía de Radio, y de Transmisiones y una unidad de voluntarios del Centro de Transmisiones). En octubre del 36, a las Grandes Unidades que fueron creándose, se les asignó una orgánica unificada. A la Brigada Mixta, una compañía de zapadores y una sección de Transmisiones. A los Ejércitos y Cuerpos de Ejército, un Batallón de Ingenieros. También se creaban batallones de Fortificación, de Obras y Trabajadores, y compañías de caminos en número variable, asignadas a los Ejércitos.

El 1/X/1938 fue reorganizado el Ejército Popular en: dos Grupos de Ejército, seis Ejércitos, 23 Cuerpos de Ejército, 70 Divisiones y 200 Brigadas Mixtas. Es la organización más completa en que se constituye el Ejército Popular. En ella los Ingenieros tuvieron la siguiente estructura: en cada Grupo de Ejércitos, dos batallones de Puentes, ocho de Obras y Fortificación, seis compañías de Carreteras, nueve de Vías y Obras de Ferrocarriles, un Grupo de Transmisiones y cuatro unidades de trabajadores. En Cuerpos de Ejército, un batallón de Zapadores, un Grupo de Transmisiones y un batallón de Obras y Fortificación. En División, un Grupo de Zapadores y una compañía de Transmisiones. Y finalmente en las Brigadas Mixtas, una compañía de Zapadores y otra de Transmisiones. Evidentemente esta orgánica aprobada, manifiesta el gran esfuerzo realizado por el Estado Mayor Central, y pone de relieve la importancia dada al Arma en el Ejército Popular.

Bando Nacional

En el Bando Nacional, la situación inicial fue muy diferente. Continuaron en activo las unidades de Ingenieros que se encontraban en zona

nacional, y fueron reconstruidos los Batallones de Zapadores 6 (San Sebastián), 7 (Alcalá de Henares) y 8 (Gijón). El Regimiento de Transmisiones, pasado a zona nacional desde El Pardo en los primeros días de la sublevación, fue el germen de las Transmisiones nacionales, llegando a constituir una potente organización, con el Batallón de Transmisiones de Marruecos, de hasta 105 compañías. Iniciada la Campaña, los Ingenieros prontamente fueron incluidos en las Columnas que operaron durante los primeros meses, y que luego se transformaron en Grandes Unidades, Brigadas y Divisiones. Lo normal fue un Grupo de Zapadores con un número variable de compañías (de dos a cuatro) y una compañía de Transmisiones por División. En Cuerpo de Ejército, un batallón de Zapadores, una compañía de Puentes y otra de Transmisiones. En unidades superiores la composición era muy variable. También lo fue en las Divisiones. Sólo finalizando la Guerra la normalización de la orgánica de las Grandes Unidades llegó a producirse.

CICLO 1940-1954

EVOLUCIÓN DEL ARMA

En 1950 las Comandancias de Fortificaciones y Obras Regionales, se desdoblaron, pasando los de Obras a ser competencia del Cuerpo Técnico de Ejército (Rama de Construcción y Electricidad), perdiendo la responsabilidad en fortificación que se le había asignado en la Ley de 1940, de creación del Cuerpo, así como los destinos en Escuelas y Centros de Transmisiones, y en el Servicio de Puentes y Caminos. En 1951, hasta 1953, la Dirección de Fortificación y Obras pasa a ser Subinspección de Ingenieros del Ejército y posteriormente, hasta 1955, Inspección de Ingenieros del Ejército. En este año volvió a ser Jefatura de Ingenieros del Ejército, hasta 1973. La Jefatura de Transmisiones del Ejército continuó con tal carácter sin variar su denominación ni cometidos desde 1936 hasta 1973.

En 1940, aprobadas las nuevas plantillas del Ejército, el Arma quedó constituida en: 7 Regimientos Mixtos de Ingenieros, para CE, del tipo de dos Divisiones y 3 del tipo de tres Divisiones. Una compañía de zapadores para la División de Caballería y otra de Transmisiones. -4 Grupos Mixtos (Mallorca, Menorca, Tenerife y Las Palmas). -1 Regimiento de Pontoneros. -1 Regimiento de Transmisiones. -Centro de Transmisiones

del Ejército con el Parque Central de Transmisiones. -1 Regimiento de Automóviles. -Un Batallón de Automóviles, y otro de Transmisiones de Marruecos. -Una Agrupación de Zapadores Ferroviarios y otra de Movilización y Prácticas de Ferrocarriles. -Destacamentos de Transmisiones en Ifni y Sáhara. -Como unidades a extinguir: Regimiento de Transmisiones de Aviación, cinco Regimientos de Fortificación y un Grupo de Transmisiones (Asturias).

En 1941 los Batallones de Transmisiones de los Regimientos mixtos se segregaron, constituyéndose en Unidades independientes. Y en 1943 los Regimientos de Ingenieros pasaron a denominarse de Zapadores.

Por lo que respecta al material, tanto de Ingenieros como de Transmisiones, finalizada la Guerra Civil, el Ejército tuvo que hacer un significativo esfuerzo para mantener en aceptable grado de operatividad el cuantioso material disponible, procedente de los dos bandos, aunque fue incorporándose algún material nuevo de Transmisiones, a la Red Permanente, o la Táctica (radioteléfonos ligeros, medios y pesados, o radio, MK-II americana, Marconi A y B de 2w).

Referente al de Ingenieros, pocas novedades pudieron añadirse a los Parques correspondientes.

En 1953 se firmó el Acuerdo de Cooperación entre España y los Estados Unidos, lo que supuso una paulatina renovación de parte del material del Ejército, y que para el Arma fue muy beneficioso, pese a ser material antiguo, pero contrastado en dos guerras, la 2ª mundial y la de Corea.

ENSEÑANZA

En lo referente a la enseñanza, tenemos que referirnos a la Ley de 1940 de creación del Cuerpo Técnico de Ingenieros Militares, CIAC, y de la Escuela Politécnica. En lo que respecta al Arma, es la Rama de Ingenieros de Construcción y Electricidad, la que se hace cargo de la mayoría de las misiones técnicas que hasta esa fecha eran de su responsabilidad, quedando el Arma con la del mando de Tropas y las misiones consiguientes, tanto en paz, como en guerra. Ello llevó consigo un descenso de los conocimientos a adquirir en la Academia del Arma.

Ante esta situación, los mandos superiores de ésta hicieron frente a ello con las posibilidades que les brindó la organización de la Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército, creando los diplomas de Vías de Comunicación, Transmisiones y Superior de Telecomunicación, duplicándose así la labor de los Centros docentes.



40.- «Academia de la Merced 1939-1954» (Burgos)

De lo que no hay duda es que la creación del Cuerpo Técnico y de la Politécnica, en su día, supuso para el Arma un golpe muy duro, del que ha costado decenios recuperarse. El perjuicio causado, y los beneficios obtenidos, trascurridos 70 años de la publicación de la Ley de 1940, están aún por estudiar en profundidad, aunque la visión histórica y las realidades vividas hacen pensar que no fue la mejor de las decisiones, visto como transcurre el problema en la actualidad.

Y ello sin hablar de las tradiciones, a las que se quiso privar al Arma por ley, y que el tiempo ha demostrado lo desacertado de lo legislado, ya que ha sido el Arma la que, no hay duda con el Cuerpo, las ha conservado a ultranza. Terminada la guerra, en noviembre de 1939 y en Burgos, se reinstaura la Academia de Ingenieros, que abre sus puertas el 1 de febrero de 1940, dando continuidad en cuanto a edificio y alumnado a la que había sido Academia de Alféreces Provisionales, en el convento de La Merced.

Al primer curso se incorporaron los Caballeros Oficiales Cadetes de las promociones 120, 121 y 122, antiguos cadetes de la Academia Mixta de Artillería e Ingenieros de Segovia y parte de la 123, 1ª de Transformación de Provisionales. A partir de entonces y durante 5 años, en cursillos semestrales, fueron pasando las siguientes promociones de Transformación del Arma.

El 15/IX/1942 se abría de nuevo la Academia General Militar, y el 15/IX/1944 se incorporaba a La Merced la 1ª Promoción de esta procedencia,

que formaría la 125 Promoción del Arma a su salida de Teniente en diciembre de 1946.

Al iniciarse los estudios en 1942 en la General se ponía en marcha un nuevo Plan de Estudios, dos cursos en Zaragoza (AGM), dos cursos en La Merced (Burgos) y un periodo de 3 meses de nuevo en la General, para salir Tenientes. «La Merced» fue forjando, promoción tras promoción, a los que habían de ser el futuro del Arma hasta finales del s. XX, ya como Mandos Superiores de la misma. Quedaba atrás Guadalajara y su centenaria y legendaria Academia.

En Burgos, se gestaba el Arma de la postguerra, creaba nuevas tradiciones, y daba continuidad, asimilando las antiguas, a las que nunca había renunciado. Era una «Academia» dura, en estudios, disciplina y ambiente, el que daba la austeridad de un convento, el de «La Merced». En 1950, se ponía la 1ª piedra de una «Nueva Academia» (Burgos), y en 1954, con las promociones 137 y 138, era inaugurada. Atrás quedaban las centenarias piedras del convento, pero con profesorado y alumnos pasaba a instalarse en la Academia Nueva, a la que daría vida durante 32 años.

EL ARMA DE INGENIEROS EN LA DIVISIÓN ESPAÑOLA DE VOLUNTARIOS

Zapadores

El Batallón de Zapadores de la División Azul fue creado en Vitoria el 4 de julio de 1941. Lo manda hasta el 30/V/1942, el comandante de ingenieros D. José Manuel Enriquez Larrondo, y desde esta fecha hasta el final de la estancia de la División en zona, el comandante D. Alfredo Bellod. A mediados de este mes llegan a Baviera, y tras una larga marcha y múltiples vicisitudes alcanzan Nowgorod, siendo encuadradas en el primer Cuerpo de Ejército del Grupo Norte (Ejército Alemán) que está desplegado en las orillas occidentales del lago Ilmen y río Volchow. Estaban preparados para entrar en combate. Llevaban el mismo uniforme que los alemanes; distintivos negros para zapadores y amarillos para transmisiones y el escudo de España en la manga derecha y en el casco.

Los zapadores tienden puentes y realizan pasos discontinuos sobre el Volchow (300 m. de ancho). Afectan una compañía a cada regimiento de infantería (el 269 y 262) y actúan dando golpes de mano. La ofensiva alemana se desencadena el 18 de octubre, consiguiéndose establecer una cabeza de puente en la orilla derecha de 4 x 10 Km. La lucha es intensa, también el

frío, a 15° bajo cero, pero se consolida la posición a finales de mes. En noviembre las reservas de Sitno (2 compañías de zapadores, dos hipomóviles, una antitanque y servicios) están bajo el mando del Jefe del Batallón de Zapadores. Los combates son diarios y también las bajas. Los zapadores protegen el repliegue de Possad a Schwelevo. La Nochebuena es muy dura, y los ingenieros rechazan numerosos ataques en su zona.



41.- Zapadores del batallón 250 de la División Azul cruzan el río Volchow

Destaca la acción del alférez Mercadal, de la 1ª compañía, que encuentra gloriosa muerte en el cumplimiento de su misión. Tuvieron numerosas bajas, con temperaturas de 35° bajo cero. El día de San Fernando, 30/V/1943, toma el mando del Batallón de Zapadores el comandante Bellod, que en los combates del 27 al 29 de junio manda una Agrupación con la misión de limpiar gran parte de la «bolsa del Volchow y ocupación de Bel-Amersijcke». Al final de mes termina la batalla de la bolsa; los ingenieros habían estado en 1ª línea desde su llegada y se aferraron a Nowgorod, mientras cedían las líneas del Wolchow y Lovat. Fueron la firme charnela sobre lo que giraba la defensa alemana.

En septiembre la 250 División Española de Voluntarios, «División Azul», es enviada con otras Grandes Unidades alemanas a detener la inesperada ofensiva enemiga del Ladoga que pretendía liberar Leningrado. El planteamiento es similar al de Nowgorod del pasado año: establecerse en posición para una ofensiva, y caso de fracasar el ataque, pasar a la defensiva que sería en un extenso frente. Hubo adaptaciones en la fortificación con el objeto de cambiar el sistema lineal alemán, por el de posiciones erizo (islotos fuertes), dando mayor profundidad al despliegue defensivo. Los zapadores trabajan con rapidez para adaptar el sistema defensivo existente montando un efectivo plan de fuegos cruzados de apoyo, y construyendo abrigos protegidos para las reservas.

La 1ª compañía de zapadores, el 27/XII abre brecha en la zona de Krasny-Bor por medio de sus zapadores de asalto. El Teniente Eloy Muro, con cuatro sargentos y 81 zapadores, «vuelan las alambradas, abren pasillos en los campos de minas y destruyen con explosivos los bunkers y emplazamientos de ametralladoras... a las fuerzas de infantería precedieron los zapadores...». «Este éxito de las fuerzas del Batallón de Zapadores 250 mereció la felicitación del general de la División, que ordenó la concesión de 17 Cruces de Hierro para recompensar a los valientes zapadores. El éxito de la operación se consiguió no sin haber sufrido sensibles bajas, cinco muertos, entre ellos el oficial...» (Diario de operaciones del Batallón de Zapadores). El oficial muerto fue el teniente Eloy Muro recompensado a título póstumo con la Medalla Militar.

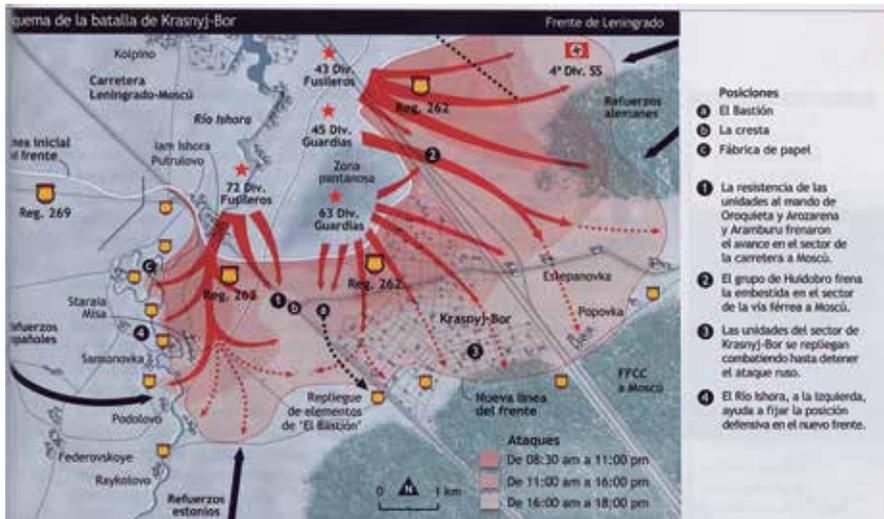
Comienza el año 1943, con el inicio de una potente ofensiva bolchevique al mando del mariscal Zhukov, con la finalidad de unir los frentes del Neva y del Volchow. Al ganar terreno los rusos, la División cubría un frente de 34 kms, que nuestros zapadores intentaban fortificar rápidamente día y noche.

El 1/II/1943, a las 06:30 el enemigo rompe fuego con una intensa preparación artillera y de aviación. Dos compañías del Batallón integran la reser-

va en el Sector del Regimiento 267. La 3ª al mando del capitán Aramburu, ocupa un reducto en el cruce de la carretera de Moscú a Leningrado. El comandante Bellod, jefe del Batallón se encuentra con la reserva (zapadores) próximo al Puesto de Mando del Coronel. El ataque ruso se inicia con éxito, empleando poderosos medios y grandes efectivos. Penetran por tres brechas hacia Krasny-Bor. Cuatro islotes defensivos resisten, entre ellos la 3ª compañía de Aramburu, que con su resistencia había obligado al enemigo a canalizar sus ataques en dos direcciones, hacia Raikolow y a Krasny-Bor. Desbordada la 1ª línea de zapadores, «...con hombres y tanques... fueron envueltos,... Todos los oficiales son bajas y la mayor parte de los suboficiales y la tropa quedaron destrozados...». Los pocos que sobreviven atraviesan las líneas enemigas, haciéndose fuertes cerca del Puesto de Mando del Batallón de Zapadores, donde por «...Haber sido nuevamente quebrantada, la 1ª compañía, sin oficiales ni suboficiales ha sido embebida en las demás compañías...». «Al atacar el Puesto de Mando, «...Intervienen enérgicamente, no solo conteniendo al enemigo sino rechazándole unos 500 metros...», dirigidos con decisión y valor por el comandante Bellod, y el coronel jefe del sector, consiguiendo establecer una línea de resistencia a 400 m. del Puesto de Mando del Sector. En esta lucha, que costó importantes bajas, intervienen con fiereza los componentes de la Plana Mayor y los restos de la 2ª compañía...».

Merece destacar por su valor y espíritu de sacrificio el zapador, enlace, D. Antonio Ponte Anido, que ante la mortal amenaza de un carro ruso al Puesto de Socorro, consigue detenerlo al hacer uso de una mina «T», con la que rompe sus cadenas, y encuentra heroica muerte, al explotar la mina. La Laureada con carácter individual premia su acción.

Con los restos de las unidades, se reorganizan dos sectores, mandados por los comandantes Bellod y Reinlein. Bellod contaba con lo que quedaba de la 1ª compañía, y con la 2ª. El capitán Aramburu seguía resistiendo con su 3ª compañía pese a tener el flanco derecho al descubierto. También resiste el islote del teniente Caraballo, que con sus zapadores había retrasado la penetración enemiga desviándola hacia Staraia-Myzo. En el Diario de Operaciones del Batallón leemos: «...Propuesta para la Cruz Laureada de San Fernando al Teniente D. Manuel Caraballo Guijarro, oficial jefe del islote de resistencia del flanco izquierdo de la División. Al romper al enemigo el frente y ver aniquilado el heroico Regimiento de Granaderos 250, contuvo al enemigo, contraatacó a golpe de bomba de mano, rechazándole a sus líneas de partida. Más tarde murió en su puesto de honor arrollado por el enemigo, sin que quedaran bombas de mano, con más del 50% de bajas».



42.- Esquema de la batalla de Krasnyj-Bor. Frente de Leningrado. (Revista Atenea)

Sólo quedaba el islote de Aramburu, sobre el que se replegaron los restos de la 6ª y 7ª compañías de infantería del Regimiento 262, que ocuparon una trinchera a «... retaguardia, para defender las posiciones por la gola...».

Mientras tanto las calles de Krasny-Bor eran un infierno, donde los zapadores combatían contra los carros de combate a golpe de granadas de mano y cócteles Molotov. Era un caos, y sólo resistían, Aramburu, Reinlein y Bellod. Las unidades alemanas que intentaron reforzar a las españolas no lo consiguieron. Bellod, con lo que quedaba de su Batallón, marchó a Sabllino. Aramburu, por la noche, rompió el cerco y se incorporó con su 3ª compañía, luchando, a las líneas propias tras una marcha de 5 kilómetros, después de enterrar a los muertos y evacuar a los heridos. La esforzada resistencia española permitió ganar tiempo al Cuerpo de Ejército y enviar refuerzos para taponar la brecha. Hubo más de 2.000 bajas españolas.

Transcribimos del Diario de Operaciones:

«...Capitán D. José L. Aramburu Topete. Actuación heroica. Jefe del islote situado en la dirección principal de ataque y a pesar del furor con que fue acometido, es el único elemento de la organización defensiva que más tardó en caer en poder del enemigo al que desvió e infringió enormes pérdidas gracias a sus disposiciones y condiciones especiales de inteligencia y valor. Rompió el cerco enemigo a las dieciséis horas de haber sido cercado, sin auxilio, enlace, ni noticias del exterior...».

«...Capitán D. Guillermo Nadal Simó. Actuación heroica. Oficial de extraordinario valor. Al ser atacado y envuelto por el enemigo, no se replegó y

esperó el contacto con el mismo, pistola en mano. Fue herido, y pese a intentar rematarlo no lo consiguieron. Atravesó en solitario las líneas enemigas, hasta llegar a las propias, donde fue hospitalizado».

El 13 / II fue reorganizada la Agrupación Bellod, con los restos de las Unidades de su Batallón, y 1ª compañía de Infantería y ametralladoras, pasando a cubrir el flanco derecho de la División. En marzo, quedó organizado como el «Batallón Reserva Móvil de Ishora», bajo el mando del comandante Bellod. Reorganizan y fortifican hasta el 27, en que preparan la repatriación. Los oficiales eran entonces, Domínguez Ardois (1ª cía), Lafuente Samper, Luis Núñez (2ª cía) y Aramburu (3ª cía).

El batallón y sus compañías, siguen empeñadas en misión de acompañamiento de los Regimientos de Infantería, sufriendo numerosas bajas. A mediados de octubre regresan a España. El Batallón de Zapadores 250 ha pagado un duro tributo en sangre, pero ha pasado a la Historia del Arma y del Ejército, por su heroísmo. Fueron relevados por el núcleo de zapadores, integrado en la llamada «Legión Española de Voluntarios». Sólo el Batallón tuvo más de 125 muertos, 500 heridos 37 desaparecidos y 500 entre enfermos y congelados.

Transmisiones

El Grupo de Transmisiones, organizado en El Pardo en julio de 1941, al mando del comandante Barreda, estaba compuesto por Plana Mayor, una compañía radio y otra de telefonía. En octubre llega a Grigorowo, junto al Cuartel General de la División, y comienza su servicio. Ante la grave situación producida en Possad, por los continuos ataques rusos, la radio era el único medio que permitía al mando seguir el curso de las operaciones. Los soldados de transmisiones alternan el uso de sus medios, la radio, o la telefonía, con el fusil.

En la operación del lago Ilmen, un equipo de radio acompaña al grupo de exploración, desempeñando un papel esencial. En Sitno y Possad, aislados, su servicio es perfecto e ininterrumpido, pese a los ataques durísimos a la cabeza de puente del Volchow.

En diciembre del 41, el enemigo lanza potentes ataques a Otsenski, Possad, Sitno y Schewelew, donde tenía el puesto de mando el coronel Esparza. Se combate en calles y casas. Las líneas telefónicas, son cortadas, pero la radio mantiene el enlace permanente. En este periodo los enlaces eran fruto del esfuerzo personal, al fallar el material y los vehículos, en medio del caos producido por el fuego y los ataques enemigos.

Destaca en este contexto el sargento D. Francisco Álvarez, de la compañía de Telefonía, que con algunos hombres de su pelotón y sin protección, actúa incansablemente en la reparación de líneas, pese al continuo fuego enemigo e intenso frío. Toma parte en la defensa, sin abandonar su misión de reparar líneas. Su valerosa actuación le hizo merecedor de la Medalla Militar y Cruz de Hierro de 1ª clase.

Sobresale en estas operaciones la actuación del capitán Guzmán Renshaw, como 2º Jefe del Grupo, y de la compañía radio, citado como distinguido en las operaciones de Possad, Otenski y Schewelew. El General Muñoz Grandes, felicita a las Unidades de Transmisiones diciendo en un comunicado dirigido a las unidades de Transmisiones: «... al pie de teléfono o de la radio, soldados sufridos y valientes, sin desfallecer un momento, a cualquier hora del día o de la noche, ponen su alma en ayudarme; ellos son el factor principal de la victoria, para orgullo de nuestra Patria». El 27 de enero se concedió la Medalla Militar colectiva a los que intervinieron en las operaciones del lago Ilmen, entre ellos al personal de una estación radio de la compañía radio del Batallón.



43.- Grupo de Transmisiones 250 de la División Azul. Estación de radio

A finales de julio intervienen activamente en las operaciones del sector de Sopolge. A lo largo de lo que resta del año, cubren los enlaces de todas

las operaciones, en especial en el sector de Krassny-Bor, tanto en el ataque ruso del 12 de octubre como la contraofensiva propia del 29 de diciembre.

En febrero se desencadena un potente ataque enemigo en el frente de Krassny-Bor. El comandante Díez Alegría, jefe del Grupo, con algunos de sus hombres, contraataca a su frente. Herido, es evacuado, incorporándose más tarde. En estos combates y en una penetración rusa en la carretera de Krassny-Bor, lucha con sus hombres heroicamente, el capitán de la compañía de telefonía García Segura. Se organiza un contraataque para apoyarlos, pero se los encontró muertos y despojados de sus uniformes.

A finales de octubre comienza la repatriación y con parte del personal del Batallón se organiza la Sección de Transmisiones de la Legión Española de Voluntarios. El 20 de diciembre pasaban la frontera los últimos hombres del Batallón.

CICLO DE 1954-1978

Periodo de tiempo más que importante en la historia de nuestra Patria, en el que la lenta apertura al exterior, la recuperación económica y otra serie de factores, influyen en la vida de todos los españoles. Al final del periodo, el fallecimiento del Jefe del Estado, Generalísimo Franco, da paso a un cambio de régimen y España pasa a ser una monarquía constitucional, con S.M. El Rey D. Juan Carlos I como Jefe del Estado y de las Fuerzas Armadas. La nueva Constitución marca las vías políticas que sigue la Nación desde su promulgación.

EVOLUCIÓN DEL ARMA

Unidades y establecimientos de Ingenieros

El 11/IX/1954 el Centro de Transmisiones del Ejército se constituye en «Regimiento de la Red Permanente y Servicios Especiales de Transmisiones».

De fecha 1/I/1955, es el documento que especifica la organización del Arma y sus Tropas, con el nombre de «Organización y localización del Ejército» redactado por la División de Organización y Campaña del Estado Mayor Central. Los establecimientos eran: Academia de Ingenieros (Burgos); Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército (Madrid), con la Unidad de Instrucción (Hoyo de Manzanares); Parque y Depósito

Central de Ingenieros (Madrid), con depósitos destacados en todas las Regiones Militares; Parque Central de Transmisiones (El Pardo-Madrid); Parque de Ferrocarriles (Madrid). Las Tropas de Ejército y Reserva General, Regimientos: Pontoneros (Zaragoza); Ingenieros de Ejército (Guadalajara y Soria); Red Permanente y SET (Madrid); Transmisiones del Ejército (El Pardo-Madrid); Zapadores de Fortaleza 1º (Olot) y 2º (Pamplona). Agrupaciones: Zapadores Ferroviarios (Madrid), Movilización y Prácticas de Ferrocarriles (Madrid); 4 Agrupaciones Mixtas para: División 23 (Granada); División Caballería (Alcalá de Henares); División Acorazada (Retamares-Madrid). Una compañía de zapadores afecta a cada uno de los Regimientos de Zapadores de CE correspondiente. Una compañía de Transmisiones afecta a cada una de las Agrupaciones de Transmisiones de cada CE, ambas compañías para las necesidades de las Agrupaciones especiales de Costa (Cádiz, Cartagena, Vizcaya, Ferrol y Rías Bajas).

Las Tropas de Cuerpo de Ejército

En las Divisiones (cada CE estaba compuesto por 2 Divisiones). En cada División: 1 Batallón de Zapadores (afecto al Regimiento de Zapadores de CE) y un Grupo de Transmisiones (afecto a la Agrupación de Transmisiones de CE). En total: 16 Batallones de Zapadores y 16 Grupos de Transmisiones.

En Ifni-Sahara, una compañía de Transmisiones destacada del Regimiento de la Red Permanente.

La Directiva del Ministro del Ejército de 15/XII/1959 sobre organización del Ejército de maniobra, se desarrolló por la IG.160-115, ya citada. Hay que destacar que ya no existe un Cuerpo de Ejército en cada Región Militar, aunque el Estado Mayor Central se reserva el poder crear tres de estas Grandes Unidades con carácter temporal y según necesidades en base a todas las existentes incluidas las de Reserva General.

El Ejército de Maniobra se componía de: Tres Divisiones de Infantería, tipo experimental; Cinco Divisiones de Infantería, en transformación; Cuatro Divisiones de Montaña; Una División Acorazada y otra de Caballería; las Guarniciones de los Archipiélagos y plazas y provincias africanas; y la Reserva General.

Las Unidades de Ingenieros que se integraban en este Ejército de Maniobra, eran:

– Regimientos: El de Especialidades de Ingenieros para Ejército; tres de Zapadores de CE; uno de Pontoneros; tres mixtos (uno en Canarias y dos

en el Norte de África; uno de Transmisiones para Ejército; tres de Transmisiones para CE; uno de la Red Permanente y SET.

– Agrupaciones: Tres Mixtas (División de Caballería, División Acorazada, y Baleares); una de Movilización y Prácticas de Ferrocarriles, y una de Zapadores Ferroviarios.

En las Regiones Militares 3^a, 7^a, 8^a y 9^a se crearon cuatro Planas Mayores Administrativas de Agrupación Mixta, para encuadrar a las Unidades de Ingenieros de las Divisiones de Infantería 31, 71, 81 y 91 ubicadas en esas Regiones.

– Batallones: Doce de Zapadores (ocho para Divisiones de Infantería, y cuatro para las de Montaña); uno de Zapadores para el Sector del Sáhara, y otro de Transmisiones para el mismo; doce de Transmisiones, igual que los de Zapadores.

– Compañías: Una de Zapadores y una de Transmisiones para la Agrupación Aerotransportada, que continuaría con la denominación de Agrupación de Banderas Paracaidistas hasta que de pudiera constituir la primera; tres de Zapadores y tres de Transmisiones, para las tres Brigadas Blindadas de Cuerpo de Ejército; una de Zapadores y una de Transmisiones, para el sector de Ifni.

En 1965 hubo nueva reorganización del Ejército, según la Instrucción General ya citada nº 165-142 del Estado Mayor Central de fecha 10/VII/1965.

1^a Parte de la Instrucción.

– Fuerzas de Intervención Inmediata, constituidas por: Una división de Infantería Motorizada, con tres Brigadas; Un Regimiento Mixto de Ingenieros en el Núcleo de Tropas Divisionario, y un Batallón Mixto de Ingenieros en cada Brigada; Una División Mecanizada, con dos Brigadas Mecanizadas y una Motorizada. Las mismas Unidades de Ingenieros que en la anterior. Una División Acorazada, con dos Brigadas Acorazadas y una Mecanizada. También las mismas Unidades de Ingenieros; Una Brigada Paracaidista, una Brigada Aerotransportable y una Brigada de Caballería. Cada una, con un Batallón Mixto de Ingenieros.

Tropas y Servicios para un Cuerpo de Ejército, con (entre otras Unidades): Un Regimiento de Zapadores y un Regimiento de Transmisiones que incluía un Batallón de Especialidades de Ejército.

– Fuerzas de Defensa operativa del Territorio, integradas por: Una Brigada de Infantería (D.O.T.) en cada Región Militar, con un Batallón Mixto de Ingenieros; Dos Divisiones de Montaña, con un Regimiento Mixto de Ingenieros cada una; Una Brigada de Alta Montaña, con una Agrupación Mixta de Ingenieros; Una Brigada de Infantería de Reserva, con un Batallón

Mixto de Ingenieros; Una Brigada de Artillería del Estrecho, sin Unidades de Ingenieros; Comandancias Generales de Ceuta y Melilla, con un Regimiento Mixto de Ingenieros cada una; Un Batallón Mixto de Ingenieros en la guarnición de Ifni, y otro en Baleares; Un Regimiento Mixto de Ingenieros en la guarnición del Sahara; Una Agrupación Mixta de Ingenieros en Canarias, incrementada con una Compañía de Zapadores y otra de Transmisiones como reserva.

– Unidades de Reserva General, formadas entre otras, por las siguientes de Ingenieros: Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros; Regimiento de Movilización y Prácticas de Ferrocarriles; Regimiento de Zapadores Ferroviarios; Regimiento de la Red Permanente y SET.

La 2ª parte de la Instrucción, creó las Compañías Regionales de Transmisiones que el 31 de enero de 1966 se segregaron del Regimiento de la Red Permanente, menos la de la 1ª Región Militar que continuó integrada en el mismo. Posteriormente estas Unidades adoptaron la denominación de Unidades de Transmisiones Regionales (UTR,s).

MATERIAL: INGENIEROS Y TRANSMISIONES

El auténtico salto cualitativo y cuantitativo en nuestro material, tanto de ingenieros como de transmisiones, se produce como consecuencia de la firma de los Acuerdos de Cooperación con los Estados Unidos y esto, aunque el material americano suministrado no fuese el más moderno del que disponía esta nación. Desde entonces, las sucesivas renovaciones de los Acuerdos traen consigo nuevas adquisiciones de material, gran parte del cual continuó siendo reglamentario por decenios.

Esta renovación de material fue acompañada de una apertura hacia el exterior, iniciada también en esos años. Numerosos oficiales españoles asistieron a cursos específicos en Estados Unidos y en otros países occidentales. Fue, una renovación, pero también, e importante, un inicio de cambio de mentalidad en la oficialidad del Ejército, y por supuesto del Arma.

Referido al material de Transmisiones en 1970 se iniciaron los estudios para la implantación de un moderno sistema de telecomunicaciones militares permanentes que recibió la denominación de Red Territorial de Mando (RTM).

La implantación de la RTM produjo impacto en el Arma, por los recursos de todo tipo que absorbió en personal y material, pero supuso también un salto importantísimo en la formación y en la mentalidad del personal de transmisiones que, no cabe duda, benefició al Arma y aumentó su prestigio.

Podemos afirmar que estos años fueron decisivos en muchos aspectos, entre los que cabe resaltar el impulso que recibieron las transmisiones.

LA ENSEÑANZA

Academia de Ingenieros del Ejército

El Convento de La Merced, acusaba los siglos acumulados en sus piedras centenarias, y como Academia del Arma, no respondía a las necesidades de un Centro de Enseñanza moderno. El 29 de mayo de 1950 se ponía la primera piedra, en el mismo Burgos, de la que iba a ser la «Academia Nueva», que se inauguraba el 19/XI/1954, e iniciaría su traslado a Hoyo de Manzanares (Madrid) el verano de 1986. Pero antes, era 1974, por estructuración de la Enseñanza, había dejado de ser la Academia de Ingenieros del Ejército, para convertirse en la «3ª Sección de Formación de Oficiales», de la misma, que había quedado ubicada en Campamento (Madrid), donde se encontraba la Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército.

En septiembre de 1986, se produce el traslado de la 3ª sección a Hoyo de Manzanares.

Las motivaciones que aconsejaron el traslado fueron varias, y de peso. También lo eran las que lo desaconsejaban. Finalmente la decisión del Mando, auspiciada en su día por altos mandos del Arma, se mantuvo y la Academia de Ingenieros del Ejército fue concentrada al completo en Hoyo de Manzanares, abandonando Burgos, la «3ª Sección de Formación de Oficiales», y la «Dirección de la Academia y 1ª y 2ª Secciones», Campamento, (Madrid).

La Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército (Madrid)

Los avances tecnológicos, en buena parte consecuencia de la 2ª Guerra Mundial, acrecentaron las dificultades de formación en la Academia, dada la escasez de tiempo disponible para desarrollar un denso Plan de Estudios. Ello exigía una puesta al día de conocimientos y una mejora en la formación de los oficiales. Para ello se crearon los cursos de especialidad de Transmisiones y Vías de Comunicación, solucionando así la carencia de personal diplomado en un principio por la Escuela Politécnica.

Los Cursos los comenzó la Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército, en 1958 y 1963, respectivamente. A su vez



44.- Nueva Academia de Ingenieros de Ejército (Burgos) 1954-1986

llevaba a cabo los estudios, experiencias, investigación y reglamentación del Arma, cursos de material y su empleo, de ascenso en las diferentes escalas de oficiales de Ingenieros, de Transmisiones para oficiales de otras Armas, cursos de suboficiales y tropa, en una labor encomiable, y en gran parte desconocida, tanto más meritoria cuanto eran escasos los medios con que contaba.

La Escuela de Aplicación fue haciendo frente a unos cometidos cada vez más amplios relacionados con la Doctrina de Empleo Táctico, los reglamentos, la investigación y la enseñanza.

En 1940, el «Centro de Perfeccionamiento de Mandos de Ingenieros», por decreto de 25/VII pasaba de nuevo a denominarse Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército. Tenía en plantilla una «Unidad de Estudios y Experiencias» establecida en Hoyo de Manzanares (Madrid). Esta Unidad de Estudios y Experiencias se transformó en 1972 en un «Regimiento de Instrucción» (Hoyo de Manzanares), con la misión de formación de oficiales y suboficiales de complemento (IMEC). También es responsable el Regimiento de la preparación de los suboficiales de la Escala Básica (EBS), junto a los antiguos cometidos de la Unidad de Estudios y Experiencias.

En 1974, se fusionaron, como ya hemos dicho, la Academia (Burgos) y la Escuela de Aplicación (Campamento-Madrid), quedando el Centro como

Academia de Ingenieros del Ejército en Madrid (Campamento), bajo el mando de un General Director, organizada en Plana Mayor, tres secciones y el Regimiento de Instrucción. La Academia de Burgos se convertía en «3ª Sección», continuando con sus funciones de formación de oficiales, a la que añadía la de los oficiales de la Escala Especial, más tarde Escala Media. Las otras dos Secciones: 1ª, Cursos de Perfeccionamiento (para oficiales y suboficiales profesionales), y 2ª Investigación y Doctrina, estaban ubicadas en Campamento (Madrid), donde también tenía su despacho el General Director.

El revivir el Memorial del Arma de Ingenieros en 1976 (6ª época), en suspenso desde 1936, fue un logro más de la Escuela de Aplicación, dentro de la mejor tradición, que con las Prácticas de Ingenieros nos legó nuestro insigne Ingeniero general D. Antonio Ramón Zarco del Valle y Huet.

CAMPAÑAS DE IFNI Y SÁHARA

El 7/IV/1956 tiene lugar en Madrid la «Declaración conjunta hispano-marroquí» por la que se pone fin al «Convenio del 27/XI/1912» y se reconoce la independencia de Marruecos.

Con anterioridad el 2/ III/1956 se había firmado el «Tratado de París» por el que Francia reconocía la independencia de Marruecos, con Mohamed V como Sultán, que había sido depuesto y sustituido, en 1953, por Mohamed Ben Arafa, por mandato de Francia, y sin consultar a España, que ofendida no reconoció el cambio y apoyó a la oposición marroquí, dando lugar a que en la zona norte se formara el Ejército de Liberación.

El líder del partido Istiglal, Allal-el.Fassí, reivindicó para Marruecos, Ifni, Sáhara, Mauritania y los territorios argelinos de Tinduf y Colom-Bechar. En estas reclamaciones, contó con el apoyo de los grupos incontrolados del Ejército de Liberación del Sur, y por supuesto con el de los nacionalistas de su partido, el Istiglal.

España no entregó a Marruecos la Zona Sur del Protectorado con el pretexto de que las autoridades marroquíes, no controlaban las regiones meridionales ocupadas por el Ejército de Liberación.

El partido Istiglal había conseguido arraigar en Ifni e iniciado sus acciones de sabotaje. El General Gobernador había recibido instrucciones de concentrar las fuerzas regulares y europeas en Sidi Ifni, y que en los puestos del interior desplegasen la policía indígena en misión de vigilancia.

En el Sáhara, inicialmente, las consecuencias de la independencia de Marruecos fueron menores que en Ifni.

Campaña de Ifni

En la primavera del 57 se habían iniciado los sabotajes y los sediciosos incrementaban su acción. El objetivo inicial de las Bandas Armadas de Liberación (BAL) en esta fase del conflicto era separar a la población de las autoridades españolas. El 22/XI se supo que las BAL preparaban atacar Sidi-Ifni el día 23 a las 06:30. Esta información abortó el ataque, al perderse la sorpresa. No fue así el realizado a los puestos del interior del territorio, donde el Ejército de Liberación tuvo éxito en alguno de ellos quedando cercado el resto. Hubo deserciones de policías nativos.

Las fuerzas de guarnición de Sidi-Ifni eran: Grupo de Tiradores de Ifni, II Bandera Paracaidista; Grupo de Artillería; Grupo de Policía; Grupo Mixto afecto al Cuartel General; Unidad de Transmisiones. Todos los destacamentos con guarnición contaban con soldados de transmisiones. Para la defensa de Sidi-Ifni, la distribución de misiones a las Unidades, fue consecuencia del Plan de Defensa aprobado por el que se constituía: una Defensa Exterior; Defensa Interior; Reserva.

Los destacamentos cercados después del primer ataque se encontraban en una situación grave. El puesto de Telata de Isbura, tenía el mayor número de bajas. Se organizó un convoy al mando del teniente de Infantería D. Antonio Ortiz de Zárate. A la vista de la posición fueron emboscados, muriendo el teniente Ortiz de Zárate que fue posteriormente condecorado a título póstumo con la Medalla Militar.

El 27/XI, llegaban refuerzos al territorio, y el 29 se realizó una operación de desembarco aéreo en el fuerte de Tilinin, primer salto paracaidista de guerra en la Historia Militar de España. En los siguientes días quedaban liberados los restantes puestos cercados, cumpliéndose los objetivos previstos de la «Operación Netol». Quedaba por romper el cerco de los destacamentos situados al Este del territorio. Fue montada la operación «Gento» con la que se rompió el cerco, y recuperados los puestos.

El Estado Mayor Central redactó la Instrucción General 357-15 para la defensa de la plaza de Sidi-Ifni, lo que implicaba una defensa inmediata, y otras de defensa exterior, que contemplaba el repliegue a la zona de defensa inmediata. También mantenía un núcleo de reserva.

Podemos resumir la Campaña de Ifni de la forma siguiente: 1º, Ataque de las Bandas Armadas de Liberación; 2º, Repliegue de las guarniciones de los destacamentos sobre Sidi-Ifni y abandono del terreno; 3º, Defensa estática de la capital; 4º Acciones ofensivas de destrucción, coordinadas con las realizadas en el Sáhara.

Apoyo de los Ingenieros en Ifni

Los Ingenieros estaban presentes en Ifni desde el desembarco del Comandante Capaz, y con las fuerzas de guarnición formaban en la orden de creación: Un capitán jefe de Ingenieros, secciones de Radiotelefonía y de tendido de cables, y como fuerza principal una Mía (compañía) de zapadores indígenas (Batallón Tiradores de Ifni).

En 1957, la única unidad de zapadores era la Compañía de Zapadores del Gobierno General. Iniciada la campaña el 7/XII/1957 se da la orden al teniente de Ingenieros D. José Ripollés Fandos, que con una Sección del Regimiento de Infantería Soria 9, habilite la pista Sidi-Ifni a Tagraga. Caen en una emboscada, defendiéndose durante horas de un enemigo muy superior en número. Muere el alférez de milicias Rojas Navarrete, jefe de la sección del Soria, al que se le concede la Medalla Militar. El teniente Ripollés recibe tres heridas, y el cabo de zapadores Fraile también muere, al repeler la agresión.

Se hace necesario el refuerzo de zapadores, que corre a cargo de una Compañía Expedicionaria del Regimiento de Zapadores nº 6 (San Sebastián). La 1ª sección que desembarca el 21/XII se traslada a la posición Buaryifen. El 29/XII se incorpora a la compañía, las dos secciones destinadas en Burayifen y Cabo Bojador. Los trabajos desempeñados por la compañía han sido de organización de posiciones. Finalizados, se realizan el de acondicionamiento de pistas y castrametación.

En junio de 1958 es relevada esta compañía por otra del mismo Regimiento, que continúa con trabajos similares. En junio de 1959 la compañía embarcaba en Sidi-Ifni, para incorporarse a su Regimiento de San Sebastián.

Respecto a las transmisiones, la 6ª Unidad de Radio Permanente tenía la estación directora en Las Palmas (Gran Canaria) y estaciones en Lanzarote, Fuerteventura, Cabo Juby, Ifni, Villacisneros y La Güera. Posteriormente se procede a una reorganización. La cabecera de la Unidad es situada en Ifni con destacamentos en Sidi-Ifni, Cabo Juby, Villacisneros y La Güera, el Aiun, Tan-Tan, Sueara, Guelta, Zemur, Tisguerremir y Tichala.

Al declarar los territorios de Ifni y Sahara zona de operaciones, la Unidad de Transmisiones del África Occidental Española, cubría los enlaces radio de todos los destacamentos que tenían guarnición.

Campaña del Sáhara

A primeros de 1957, el Ejército de Liberación ataca a los puestos franceses en Mauritania, fracasando rotundamente. Se revuelve contra nuestras tropas en el A.O.E, y el 30/XI/1957 ataca el faro de Cabo Bojador.

El Ejército de Liberación intenta cortar el abastecimiento del Aaiun, pero fracasan en su intento, e intensifica sus ataques, desde el Norte (Daora), Oeste (Playa de Aaiun) y Este (Edchera). Para evaluar los efectivos del grupo atacante de la Saguia, se ordena un reconocimiento, en fuerza, a la XIII Bandera de la Legión, reforzada, y que lleva dos equipos de radio de la compañía de Transmisiones Expedicionaria del Regimiento de El Pardo. El 13/I/1958 se monta la operación siguiendo la Saguia por el Norte en la zona de Edchera. La vanguardia recibe un intenso fuego desde las orillas y desde el lecho del río, formado por pequeñas dunas. El terreno favorece al atacante, y se necesita fuego de artillería, del que no se dispone. Se impone atacar, y así se hace, asumiendo un importante número de bajas, entre ellos la del cabo 1º de Transmisiones D. Pedro Fernández Mayorala, operador de radio de la 2ª Compañía de la XIII Bandera, que desapareció con su estación.



45.- *Convoy Marcha Verde*

La separación de los territorios de Ifni y Sáhara en zonas de operaciones distintas, y la aprobación del Gobierno español a la colaboración militar con Francia en el Sahara, dieron un impulso decisivo a las operaciones. Ello se materializó en la «Operación Ecouvillón». En la 1ª fase de la operación conjunta (Tierra-Aire) y combinada (España-Francia), las fuerzas que intervinieron (franco-españolas) desalojaron al Ejército de Liberación de la Segua el Hamra. En la 2ª fase, desarrollada en el Sur, se limpió Río de Oro de insurgentes.

El 27/I/1958, se desencadena la «Operación Teide», ordenada por el Gobernador General del Sáhara, Héctor Vázquez. Finalidad, destruir al enemigo en las zonas de Edchera y Tafudart, ocupando Smara, en una 1ª fase. En la 2ª limpiar la zona norte, y continuar con la sur. El 7/III/1958 el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, daba por finalizada la Campaña con una felicitación a las Fuerzas actuantes.

Apoyo de los Ingenieros a las operaciones en el Sáhara

Las Fuerzas de Zapadores desplegadas en el Sáhara en octubre de 1957 (Villa Bens, Aaiun, Villacisneros, Güera, Aargub) dependían del Gobierno General del AOE. Son reforzadas por la 1ª Compañía de Zapadores de Ceuta, y más tarde por otras de Madrid y Lugo.

El 9/XII/1958 se crea el «Batallón de Zapadores para el Sector del Sáhara» (Jefatura, Plana Mayor, dos compañías de zapadores –una en Aaiun y otra en Villacisneros–). Inicialmente las misiones fueron: Fortificación, pistas, campos de minas. En el año 1959, estas misiones pasan a ser de construcción de acuartelamientos, polvorines y apertura de pozos.

En 1960 se organiza un Batallón de Zapadores (Caminos) Expedicionario, que tiene como base la compañía de Plana Mayor del Batallón de Caminos del Regimiento de Especialidades de Ingenieros (Guadalajara), e integrados en el mismo estaban diversas unidades expedicionarias en su día, que ya se encontraban en el territorio. El 31/X/1963, es disuelto este Batallón, pasando sus integrantes a constituir el «Batallón de Zapadores del Sáhara», el de «Transmisiones del Sáhara» y el «Regimiento Mixto de Ingenieros de Canarias».

La Unidad de Transmisiones de la AOE perteneciente al III Grupo del Batallón de la Red Permanente, tenía la misión de establecer y explotar la red territorial de telecomunicaciones en el Sáhara. Al territorio fueron llegando unidades de transmisiones expedicionarias. Posteriormente la Capitán General de Canarias reorganiza las fuerzas del Sáhara, constituyéndose un Batallón de Transmisiones, continuando funcionando las estaciones de la Red Permanente (Aaiun, Villacisneros y la Güera).

Descolonización de los territorios del África Occidental Española

Se imponía un acuerdo con Marruecos, y este se alcanzó por el «Convenio de Cintra» (Portugal) el 1/IV/1958. Se entregaba a Marruecos la zona del Sáhara comprendida al Norte por el río Draa y al Sur por el paralelo 27°40'. El Gobierno Marroquí no aceptó la frontera del paralelo 27°40' y reclamó todo el territorio del Sáhara. En 1966 el «Comité Descolonizador de las Naciones Unidas», dentro de una misma Resolución, diferencia el problema de Ifni (traspaso directo a Marruecos) y el del Sáhara, en cuyo territorio debía aplicarse el principio de autodeterminación.

Por resolución 2.428 de las Naciones Unidas en diciembre de 1968, se aprobaba la transferencia de Ifni a Marruecos. España anunciaba el 20/VIII/1975 el Referéndum de Autodeterminación del Sáhara para los seis siguientes meses de 1975. Marruecos intentó, por todos los medios transformar el proceso descolonizador en una controversia bilateral, acudiendo al Tribunal Internacional de Justicia, que dictaminó no existir lazos jurídicos del territorio, cuando llegaron los españoles, con Marruecos, ni Mauritania, por lo que se mantenía la «Resolución de descolonización del Sáhara». Pese a ello, Marruecos mantuvo su postura. España había anunciado en todos los foros internacionales su intención de abandonar el territorio. Marruecos no estaba dispuesto a esperar la puesta en práctica de la Resolución, e intenta un acuerdo bilateral con España, y para forzar los acontecimientos organiza la llamada «Marcha Verde» anunciada como «pacífica» en la que participan 350.000 caminantes, encuadrados por soldados de las Fuerzas Armadas Reales. Penetran en el territorio 10 Km., con la aceptación del Gobierno Español, que da instrucciones al General Gobernador de permitir la entrada a una distancia prudencial.

El Gobierno español, que había apoyado la autodeterminación del Sáhara bajo los auspicios de la ONU, presionado por Marruecos, y los difíciles momentos que se viven en España con la irreversible enfermedad del Jefe del Estado, Generalísimo Franco, cambia su política de descolonización, y firma un Acuerdo con Marruecos y Mauritania para transferir la administración del Sáhara. Lo que se llevaría a efecto, según el Acuerdo antes del 28/II/1976.

El Frente Polisario. Desde sus orígenes hasta los Acuerdos de Madrid

El 17/VI/1970, se organiza en el Aaiun, con el apoyo del Gobierno del Sáhara, una manifestación a favor de España. Pero ésta se convierte en ilegal al intervenir jóvenes nacionalistas, que agreden a los manifestantes. Los desórdenes, habían sido producidos por los que más tarde iban a constituir el Frente Polisario.

En marzo de 1974 para responder a las acciones del Frente, se monta la «Operación Barrido», para rastrear la zona de actuación de éste. Hay desertiones de nativos en la Agrupación de Tropas Nómadas y golpes de mano. Tropas regulares de Marruecos atacan algunos puestos y minan pistas fronterizas, que causan bajas.

Las unidades del sector del Sáhara desde la finalización de la campaña 1957-1958 hasta la evacuación del territorio

La organización de las tropas fijadas por la plantilla de 1963 se mantuvo prácticamente sin variaciones hasta 1974. Las unidades del Arma eran: Batallón de Zapadores; Batallón de Transmisiones; Compañía de la Red Permanente.

En el verano de 1974, Marruecos desplegaba una Brigada en la frontera con el Sáhara, para complementar su acción política y presionar a España en los foros internacionales. Para responder a esta amenaza, se refuerzan nuestras fuerzas en el territorio.

Cuando el Mando Unificado de Canarias tuvo conocimiento de la Marcha Verde, dictó la orden «Operación Marabunta», en la que la detención del enemigo se basaba en los medios aéreos y la conjunción de campos de minas y fuegos a realizar por artillería y armas automáticas. Todas estas medidas no llegaron a llevarse a efecto, porque previamente los gobiernos de España, Marruecos y Mauritania habían llegado a un acuerdo secreto. Con anterioridad nuestros zapadores habían montado un obstáculo (minas y alambradas), que activado por el fuego hubiera demostrado su eficacia.



46.- Zapadores del Regimiento del Sáhara tendiendo un campo de minas

Finalizadas las operaciones contra las BAL los zapadores volvieron a sus trabajos de comunicaciones y cooperación a la acción logística, en detrimento de su colaboración a la acción táctica.

En 1966, por IG 165-142 del EMC, se integraban el Batallón de Zapadores y el de Transmisiones del Sector, formando el «Regimiento Mixto de Ingenieros del Sáhara», con destacamentos de compañía (zapadores y transmisiones) en Villacisneros y Smara. El 9/XII/1971, el Regimiento cambia de nombre, pasando a ser «Regimiento Mixto de Ingenieros nº 9». La actividad de nuestras unidades de zapadores en 1975 se centra en: la puesta a punto del obstáculo y posterior levantamiento y construcción de Helipuertos y aeropuertos de campaña.

El Regimiento queda prácticamente disuelto a finales de febrero de 1976, causando alta la tropa en la Agrupación Mixta de Ingenieros de Canarias el 1º de enero.

En cuanto a las transmisiones, en 1964 el Batallón aumenta sus efectivos con los de la Compañía Expedicionaria de Transmisiones del Ejército, que pasa a depender de éste. Una vez encuadrado en el Regimiento Mixto, llega a establecer hasta 17 centros de transmisiones, que trabajan en radiotelegrafía y radiotelefonía. La 6ª Compañía Radio del Regimiento de la Red Permanente (estaciones en Aaiun, Villacisneros y La Güera) sigue manteniendo los enlaces con Tenerife y Madrid, y teniendo a su cargo el Destacamento de Escucha Exterior.

CICLO 1978-2000

EVOLUCIÓN DEL ARMA

Estructura de Mando

La Jefatura de Ingenieros creada en 1977 perduró hasta 1986, fecha en que pasa a ser Inspección, hasta 1992. Como tal, depende directamente del Jefe de Estado Mayor del Ejército, y se le atribuye capacidad para asumir la inspección de las unidades del Arma por delegación, desarrollar las funciones de asesoramiento que se le requieran y de coordinación en los aspectos tácticos y técnicos específicos del Arma.

En 1982 se estructuró orgánicamente la Fuerza, núcleo fundamental del Ejército y se clasificó a las Unidades Armadas como de: Maniobra, Apo-

yo de Combate y Apoyo de Fuego, integradas en los Mandos Operativos Regionales (MOR) o en la Reserva General. En los MOR figuraban las Jefaturas de las Armas como órganos de asesoramiento, control e inspección particular que se relacionaban directamente con el Estado Mayor Regional.

La creación en 1988 de los Mandos de Ingenieros y de Transmisiones, encuadrados en la Reserva General, con mando directo sobre determinadas Unidades, constituyó un primer paso para llenar, parcialmente, el vacío existente al máximo nivel desde que en 1986 la Jefatura de Ingenieros se convirtió en Inspección.

En 1992 se publicaron las Instrucciones de reestructuración del Cuartel General del Ejército, de la Fuerza y del Apoyo a la Fuerza, apareciendo en el Cuartel General los «Órganos Técnicos de Asesoramiento e Inspección», que constituyen el Estado Mayor Especial, al mando de un General de División, que integra las Inspecciones de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros, Transmisiones (al mando de un General de Brigada cada una) y Logística.

A la División de Operaciones del EME se le asignan, entre otros cometidos: Promover el Sistema de Mando y Control; Actividades encaminadas al desarrollo del Sistema de Telecomunicaciones y Guerra Electrónica dentro del Ejército; la seguridad en las comunicaciones. En el seno de esta División de Operaciones la Sección de Mando, Control, Comunicaciones y Guerra Electrónica (G2TEW) desarrolla misiones de planeamiento, coordinación y asesoramiento.

Esta misma estructura fue adoptada para los Mandos Regionales y Zonas Militares –Baleares y Canarias– (IG-2/91). Las terceras Secciones de los Estados Mayor Regionales y de Zona, serían responsables de lo antes citado, contando con la Sección de Unidades de Apoyo de Combate, como heredera de la Jefatura Regional de Ingenieros.

A los Mandos de Ingenieros y de Transmisiones de la Reserva General se les atribuyó los cometidos correspondientes a las respectivas Jefaturas del Ejército, ampliando las misiones al de Ingenieros.

En 1980 se había comenzado un proceso de reorganización permanente en el Ejército de Tierra, para adaptarse a la política militar y Planes Estratégicos Conjuntos. El primero había sido el plan META (Modernización), seguido por el de reorganización; la reducción hasta 1990 había sido de un 25%. A este siguió el plan RETO (Remodelación del Ejército de Tierra). Había que incrementar la operatividad, pese a la reducción de recursos y efectivos, pero sin variar la organización. La imposibilidad de mantener esta filosofía obligó al abandono del plan RETO, siendo sustituido en 1994 por el plan NORTE (Nueva organización del Ejército de Tierra) de honda incidencia en la orgánica y otros aspectos importantes.

La directiva 1/95 de 24 de mayo, del Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), dicta las «Normas para finalizar el proceso de planeamiento de acuerdo con las directrices del Plan Norte». En ella se ordenaba, entre otros asuntos, la creación del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC), la estructuración de los Mandos Regionales, y la creación, a nivel Dirección, de un órgano que evitase la dispersión de actividades relacionadas con los Sistemas de Telecomunicaciones e Información.

El MADOC integra, como novedad orgánica, a los «Centros de Arma», que potencian a las Academias. El Estado Mayor Especial, igualmente, pasa a depender del MADOC, cuyo Jefe ostenta ante el JEME la representación de todas las Armas y Cuerpos. Los Directores de Academias son, también Inspectores de las Armas o Cuerpos.

Según la Norma General 05/98 de 19 de junio, del General 2º Jefe del Estado Mayor del Ejército, el «Sistema de Información y Telecomunicaciones» se articulaba en un único órgano en el EME, que centraliza todo el planeamiento de los Sistemas de Telecomunicaciones, Información y Guerra Electrónica.

Unidades y establecimientos de Ingenieros

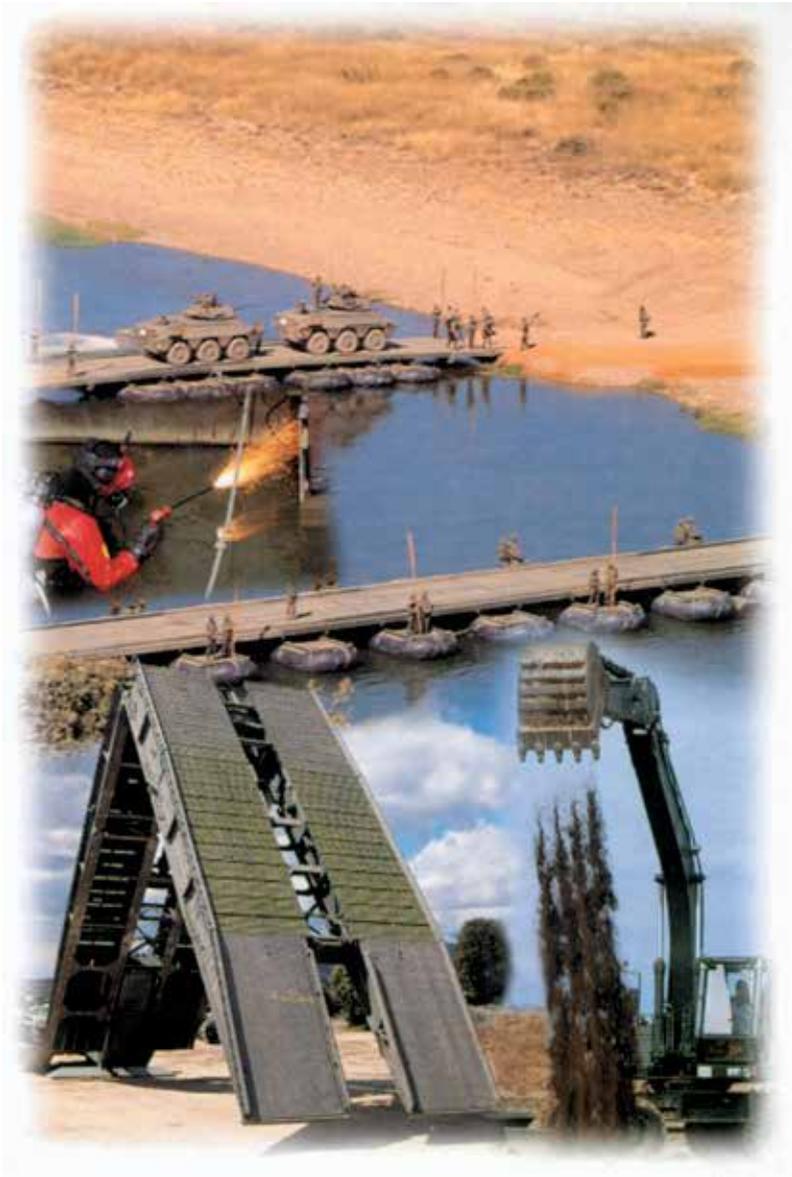
Los sucesivos Planes (META), Reorganización, (RETO), habían afectado, como a todo el Ejército, a las unidades de Ingenieros encuadradas en las Grandes Unidades, dada la reducción progresiva y por las distintas Instrucciones Generales, que se iban publicando, reorganizando las Regiones Militares y las Zonas desde 1985 a 1987. La nueva estructuración de la Reserva General, contempla en su orgánica al Mando de Ingenieros y de Transmisiones.

En 1991 el Plan RETO (Remodelación del Ejército de Tierra) pretende compatibilizar la reducción de recursos con el incremento de operatividad y que esa continua disminución de efectivos afectase al volumen pero no a la organización.

Las Unidades de Ingenieros son las mismas que contemplan los planes META y REORGANIZACIÓN, con la diferencia de la desaparición de los Batallones de Ingenieros Regionales y la creación de la Unidad de Transmisiones de la FAR (Fuerza de Acción Rápida).

El Apoyo a la Fuerza quedó articulado en los Mandos de Personal, y Logístico. Del primero dependían las Academias y del segundo, a través de la Dirección de Abastecimiento y Mantenimiento, los Parques. La misma Instrucción adscribía la Escuela de Defensa NBQ, a la Academia de Ingenieros, y la trasladó a Hoyo de Manzanares.

En 1992 es asignado al Regimiento de Transmisiones Estratégicas 22, la responsabilidad del funcionamiento de la Red Conjunta y en 1994 se dispuso que el sistema español de comunicaciones por satélite quedase englobado en el Sistema Conjunto d Telecomunicaciones Militares.



47.- Especialidad Fundamental Ingenieros

La nueva situación internacional con la participación española en varias organizaciones internacionales de defensa, así como la reducción de recursos, y exigencia de nuevas capacidades, obligaron a abandonar el proceso preconizado por el Plan RETO, de absorción de reducciones sin variar la estructura orgánica del Ejército.

La Directiva de Defensa Nacional (DDN-1/92) de 27 de marzo de 1992, estructuró la defensa militar en dos componentes: la permanente y la reserva movilizable. Como consecuencia el JEME dicta en junio de 1992 las directrices generales para el estudio de una «Nueva Organización del Ejército de Tierra» (Plan NORTE), que transforma a nuestro Ejército Territorial, en otro con «elevada capacidad de proyección de fuerzas».

Con anterioridad, el Congreso de Diputados había aprobado el «Modelo Español de Fuerzas Armadas 2000», que introducía la figura militar del «Militar de Empleo», Tropa Profesional (METP), con una tasa de profesionalización del 50% para el conjunto de las Fuerzas Armadas.

Como resultado de lo anterior, la Orden 84/1994 (con aprobación en el Consejo de Ministros 5/VIII/1994), da entrada al Plan Norte, así como al Programa de Transición para el periodo 1995-1997.

La Fuerza Terrestre queda articulada en: Fuerza de Maniobra; Fuerzas Movilizables de Defensa; Fuerzas de Defensa de Área; y Fuerzas Específicas para la Acción Conjunta. Cada uno de estos bloques contaría con las correspondientes Unidades de Ingenieros/Zapadores, dentro de determinados criterios orgánicos, y con las necesarias de Transmisiones.

La Instrucción de Telecomunicaciones 01/95 de 27 de abril, del Jefe de Estado Mayor de la Defensa determinaba la «Estructura para el funcionamiento de la Red Conjunta de Telecomunicaciones» y en 1996 se fijaron las misiones del JEMAD. En el Ejército de Tierra fueron dos las unidades responsables de la explotación de estos sistemas: El Regimiento de Transmisiones Estratégicas 22 del Sistema de Telecomunicaciones; y el Regimiento de Guerra Electrónica Estratégica 32, del de Guerra Electrónica.

Dentro del Plan Norte, reseñamos que el módulo de Jefatura de Ingenieros de la Brigada, con la compañía de zapadores, formaba la Unidad de Zapadores al mando de un comandante de Ingenieros (un grado menos que en la anterior organización). Para la Unidad de Transmisiones de la Brigada, provisionalmente se había agrupado en el Batallón de Cuartel General, junto a otras Unidades de distintas Armas y Servicios, al mando de un teniente coronel de cualquier Arma. La Jefatura de Transmisiones de la Brigada la ostentaba un comandante de Ingenieros integrado en el Cuartel General, y del que no dependía orgánicamente la Unidad de Transmisiones.

Queremos hacer mención de los Regimientos desaparecidos como consecuencia de la aplicación del Plan Norte. Todos ellos de antigüedad centenaria, gloriosos historiales y multitud de recompensas, que el Arma intenta recuperar para los Regimientos recientemente creados. Fueron estos: Los Regimientos nº 2 (Sevilla), con antigüedad de 120 años; nº 3 (Valencia), 76 años de antigüedad; nº 4 (Barcelona), 118 años de antigüedad; nº 5 (San Sebastián), 91 años de antigüedad; Regimiento de Zapadores Ferroviarios nº 13, 111 años de antigüedad.

Como órganos de mando creados haremos mención de aquellos que afectan directamente al Arma.

Mando de Ingenieros (MING). Creado por IG 4/88. EME, constituido el 1/V/1988. En principio en la Reserva General, dependía directamente del JEME. Posteriormente se integra en el Núcleo de Apoyo a la Fuerza de Maniobra, desde el 1/II/1996, con dependencia del General Jefe de la misma, ejerciendo como Jefe de Ingenieros.

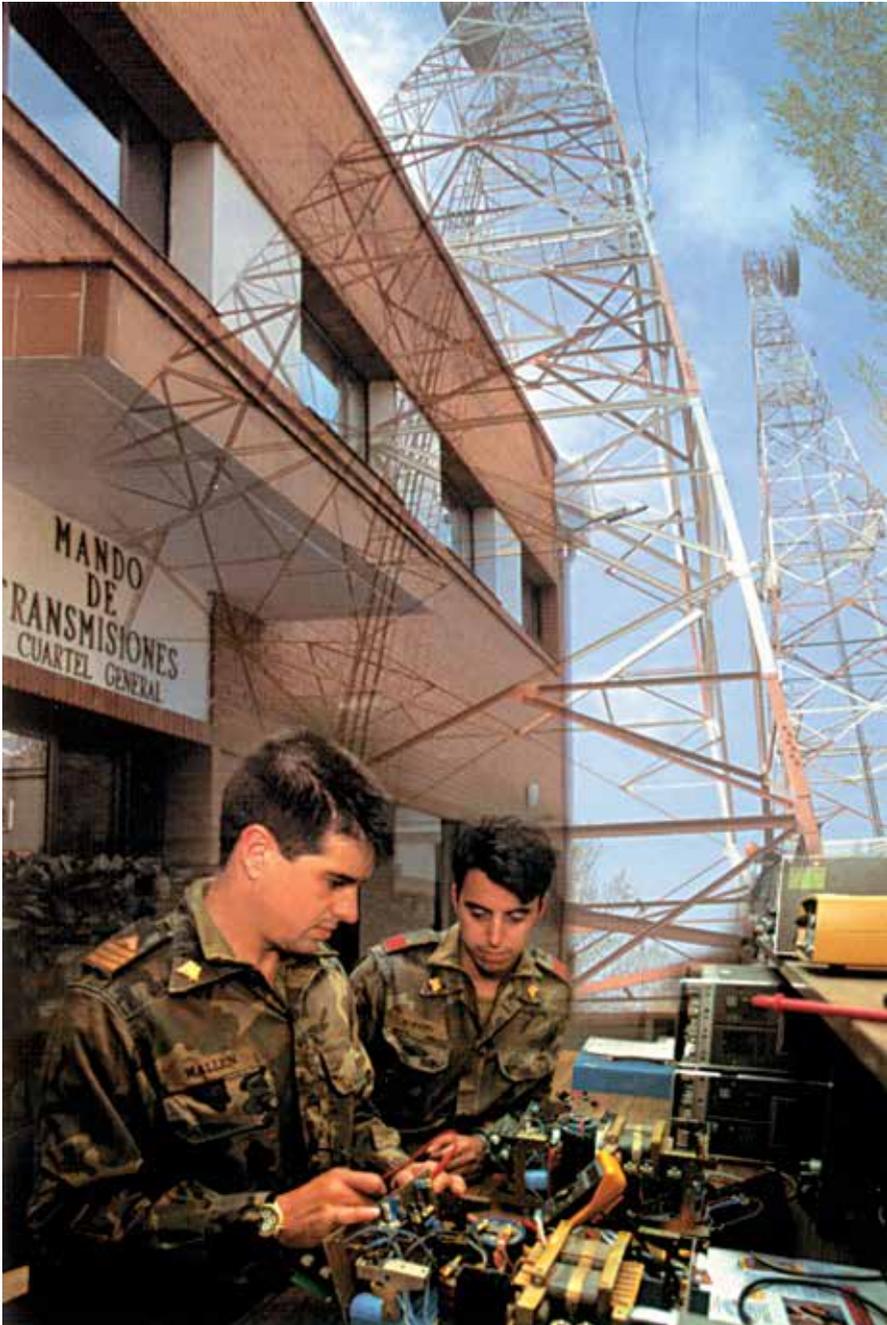
Mando de Transmisiones (MATRANS). Creado por IG 4/88 EME. Constituido el 1/V/1988. Integrado, en principio, en la Reserva General, dependía directamente del JEME, para pasar a integrarse posteriormente en las Fuerzas Específicas para la Acción Conjunta. Ejercía la Jefatura de Transmisiones del Ejército.

Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC). Constituido por RD 287/97, consta de varias Direcciones (Investigación, Doctrina, Orgánica, Materiales, Enseñanza, etc.). La Escuela Superior del Ejército también se integra en este Mando, que es el motor que debe impulsar el cambio que el Plan Norte conlleva. El MADOC asume la representación de las Armas y Cuerpos.

ESPECIALIDADES FUNDAMENTALES

Desde su creación como Real Cuerpo de Ingenieros, éste ha sido un instituto eminentemente técnico, cuya participación en el combate se realizaba fundamentalmente, mediante un trabajo especializado de interés general que favorecía la maniobra propia y dificultaba la del enemigo.

Las nuevas aplicaciones técnicas que surgían por los avances de la investigación científica, eran asimiladas por el Cuerpo sin desvirtuar las características enunciadas que se convirtió, con el transcurso de los años, en expresión de su forma de acción mantenida en todas las Doctrina del Ejército. Forma de acción en el combate que, a través de sus innumerables actuaciones frente al enemigo le valieron también, su reconocimiento como



48.- Especialidad Fundamental Transmisiones

Arma y multitud de condecoraciones individuales y colectivas, ganadas por personal de sus unidades.

Y estas acciones bélicas no nos hacen olvidar la infinidad de cometidos técnicos de todo tipo realizados desde su creación, y aun antes, en beneficio del Ejército, o de la sociedad en general por la inexistencia de ingenieros civiles (siglos XVI, XVII y XVIII). La arquitectura, tanto militar como civil, en España e Iberoamérica u otros lugares, acreditan también su brillante ejecutoria con el paso del tiempo y los rápidos y continuos avances de la técnica, hacen de la especialización una necesidad cada día más palpable. Pese a ello en el Arma de Ingenieros, durante tres siglos han convivido especialidades de Ingeniería tan dispares como la de Zapadores (construcciones e infraestructura; caminos; puentes; destrucciones y obstrucciones; alumbrado; ferrocarriles; aguadas, oleoductos, etc.) y la de Transmisiones (telecomunicaciones; guerra electrónica; e informática operativa)

La exigencia de una formación diferenciada de su personal en estas dos grandes ramas era sentida, y deseada, en el Arma desde que los citados avances técnicos hicieron más difícil la permanencia de cuadros de mando polivalentes. Esta exigencia de perfeccionamiento en la especialización llevó a la implantación en los años sesenta del Curso de Vías, y del de Transmisiones, para oficiales de Ingenieros, que se convirtieron en diplomas exigibles para determinados destinos.

El paso siguiente fue dado por la Ley 17/89 de 19/VII/1989, que estableció las Especialidades Fundamentales como exigencia en todas las Armas y en todas las escalas de las mismas.

Por Real Decreto 288/97 de 28 de febrero, se aprobó el Reglamento de Cuerpos, Escalas y Especialidades fundamentales de los militares de carrera y estableció las distintas Especialidades Fundamentales de cada escala. Para el Arma de Ingenieros son: Ingenieros y Transmisiones, en las tres escalas, Superior, Media y Básica, fijando que para el año 2000 el Ministerio de Defensa procedería a la adscripción de los militares de carrera, a su correspondiente Especialidad Fundamental.

Previo un estudio en profundidad por parte del Arma, y consulta a los miembros de esta (Mando, Jefes de Unidad, etc.) fue remitida al Estado Mayor del Ejército la «Propuesta sobre la constitución de las Especialidades Fundamentales» el 11/VII/1997. Entre otras cuestiones se proponía iniciar la «diferenciación en la formación a impartir por la Academia de Ingenieros».

La Ley 17/1999 de 18 de mayo, de Régimen del Personal de las Fuerzas Armadas, definía la estructura general de los Cuerpos, Escalas y Especialidades Fundamentales y, por último la O.M. 250/1999 de 29 de octubre

(BOD 217) determina la adscripción de los militares de carrera del Ejército de Tierra a su correspondiente Especialidad Fundamental. La adscripción sería voluntaria o forzosa según las necesidades del Ejército que fije el JEME.

Para el Arma de Ingenieros, y como ya estaba establecido, las Especialidades Fundamentales serían: Ingenieros y Transmisiones.

Y, como culminación del proceso, la OM 198/2000 de 6 de julio (BOD 136) procede a la adscripción, a las distintas Especialidades Fundamentales, de los Militares de Carrera del Ejército de Tierra pertenecientes a las diferentes Escalas del Cuerpo General de las Armas y del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos. En esta fecha, la Especialidad Fundamental Ingenieros representaba el 35 del Arma, y la de Transmisiones el 65%. El tiempo ha ido corrigiendo esta desproporción.

Respecto al emblema, a fecha que escribimos este artículo (octubre de 2011), sigue siendo el «castillo dorado». La Academia de Ingenieros del Ejército, compartida por las dos Especialidades, con un único General Director, e Inspector del Arma. Las tradiciones, irrenunciables, y por supuesto, bendiciéndonos a todos, San Fernando, como único Patrón.

ESCUELAS PRÁCTICAS

Ya en el siglo pasado, e instituidas por el Reglamento 8º de la Ordenanza de 1803, como medio de instrucción del Regimiento Real de Zapadores-Minadores, las Escuelas Prácticas recibieron un gran impulso del inolvidable Ingeniero General Zarco del Valle para mejorar y comprobar el grado de instrucción individual y colectivo, pero también para conservar la tradición del Arma al respecto. Esta tradición la ha conservado el Arma en el siglo XX, y han sido innumerables las Escuelas Prácticas realizadas. En la mayor parte, cada Unidad las ha programado según las experiencias que necesitase realizar, o los trabajos que debieran ejecutar.

Hasta el comienzo de la Guerra Civil (1936-39), el Memorial de Ingenieros (MI), nos ofreció una profusa y magnífica presentación de estas actividades. Reanudadas las Escuelas Prácticas varios años después de finalizada la contienda este magnífico medio de instrucción, con carácter anual principalmente, y con la misma finalidad, han conseguido mejorar el empleo de los medios y de las Unidades en cada situación.

Algunas de estas Prácticas, incluían, en especial en las Unidades de Ingenieros y Zapadores, la realización de trabajos de consideración en volumen y gasto económico, (uso de maquinaria, personal, etc.) que hubiera sido necesario realizar en cualquier circunstancia. Ello suponía, ahorro económi-

co y la realización de obras de carácter permanente, y en todo caso, de la realización del programa de instrucción aprobado y obligatorio.



49.- Prácticas EPING 2000

Todas las Unidades del Arma han realizado sus Escuelas Prácticas con distintos planteamientos tácticos y, principalmente, técnicos. Sería prolijo enumerar, aun resumidamente, la totalidad de las efectuadas por cada Unidad, ya que desde los años 70 su realización ha sido una constante en el Plan de Instrucción de nuestras Unidades. De parte de ellas, con sus enseñanzas y experiencias, hay exposición detallada en nuestro actual Memorial de Ingenieros.

Es manifiesta la conveniencia de continuar realizándolas, tanto por Unidades aisladas, como en conjunto por varias de ellas, sobre todo si son de la misma especialidad, como se vinieron efectuando en los últimos años.

Por ser las que cerraron el siglo XX, haremos una referencia a las correspondientes al año 2000.

La 1ª entre el 3 y el 10 de abril en Montelarreira (Zamora), dirigida por el General Jefe del Mando de Ingenieros y en la que participaron 23 unidades de distintas especialidades de Ingenieros. Denominada «EPING-MINADOR 2000».

La 2ª, entre el 27 de octubre y el 4 de noviembre, dirigidos por el General Jefe del Mando de Transmisiones, fueron denominadas «Escuelas Prácticas».

ticas de Sistemas de Telecomunicaciones e Información» (EPCIS-2000). Tuvieron lugar en el campo de maniobras del «Palancar», con participación de numerosas unidades de Transmisiones.

LA ENSEÑANZA

La Academia de «Hoyo de Manzanares»

El 1 de septiembre de 1986, se iniciaba con el nuevo curso, una etapa más, nueva, de la «itinerante Academia de Ingenieros», en Hoyo de Manzanares. Ahora quedaba instalada, al completo, lo que era la Academia de Ingenieros del Ejército, su Mando y las Tres Secciones que la constituían, que iban a responder de la enseñanza del Arma, tanto en lo que correspondía a la formación (Superior, Media, Básica y de Complemento), como a perfeccionamiento. Quedaba una 4ª Sección, la de Actividades Anfibas, que continuaría en Monzalbarba (Zaragoza).



50.- Escuelas Prácticas de Transmisiones

Durante meses, se procedió a dar a los nuevos edificios, un aire castrense que los acercara más al concepto académico militar tradicional, en nuestro Ejército. En ello se empeñó con fuerza el Mando y Profesorado. Fue

situándose todo lo necesario para que los alumnos estuvieran rodeados de un ambiente, que les recordara en todo momento donde se encontraban, y sirviera para su formación. Cada aula, pasillo, edificio, calle y plaza, fueron nominados con los nombres de los más heroicos o ilustres compañeros que nos antecedieron. Más tarde lo serían con los de oficiales de las últimas promociones, fallecidos en acto de servicio, en misiones de paz o humanitarias, o en maniobras o prácticas. Las placas de mármol, con los nombres de todos los que dieron su vida por España, desde los primeros tiempos de la Ingeniería Militar hasta la actualidad, cubrieron las desnudas paredes del pasillo de Honor, y también lo hicieron las orlas de los Héroes Laureados y Medallas Militares del Arma que un día dignificaron las paredes de la Academia de Burgos. Igual fue hecho con las Orlas de todas las Promociones del Arma. Las dos plazas de armas de la Academia recibieron el nombre de Ingeniero General Zarco del Valle, y Cabo Laureado D. Antonio Ponte Anido.

La actual Academia desde un principio ha estrechado lazos con el pueblo de Hoyo de Manzanares, y sabe que transcurridos ya 25 años desde su llegada, cuenta con el afecto de autoridades y pueblo. Al año de estancia en la nueva ubicación, la Bandera de la Academia luce la Corbata del Ayuntamiento, para orgullo y satisfacción mutua.

La nueva Academia da respuesta en su estructura a las exigencias de los nuevos tiempos. Magníficos laboratorios, aulas, biblioteca, museo, camaretas, área de vida y protocolo, etc. todo en conjunto componen una magnífica Academia que marcha pareja a una enseñanza militar de vanguardia.

Hubo un día que las recién estrenadas paredes que enmarcaban las aulas de la enseñanza militar superior, recogían en letras de bronce el siguiente lema, que muchos de los antiguos alumnos, aun recuerdan: «¡Trabajar! ¡Trabajar duro! ¡Trabajar bien e ilusionados! ¡Seguir trabajando! Por España, por el Ejército, por el Arma!» ¿Marcó de alguna forma este lema, su posterior hacer como oficiales del Arma de Ingenieros?

S.M. El Rey D. Juan Carlos I, ha honrado con su visita, en tres ocasiones, la Academia. La primera, el 17/IV/1996, en la que presidió la imposición de fajas de Estado Mayor. La segunda en abril de 1997, en visita específica a la Academia, en la que entregó el «Premio Ingeniero General Zarco del Valle», el primero que se otorgaba al Teniente General (Reserva) D. Miguel Iñiguez del Moral. Y por tercera vez, con motivo del Bicentenario de la creación de la Academia, actos que presidió, e hizo entrega del «Premio Ingeniero General Zarco del Valle» al Teniente General (Reserva) D. José Aramburu y Topete, correspondiente al del año 2003, segundo otorgado. El 8 de mayo de 2011 volvería S.M. el Rey a la Academia para presidir los actos conmemorativos del Tricentenario de la creación del Cuerpo-Arma de Ingenieros



51.- Academia de Ingenieros del Ejército en la actualidad (Hoyo de Manzanares). Vista Aérea

(17/IV/1711), entre los que destacaron la imposición de la corbata de Isabel la Católica a la Bandera de la Academia y la entrega del «Premio Extraordinario Ingeniero General Zarco del Valle» al Teniente General D. Agustín Quesada Gómez. Con anterioridad, en el 2008, el GE.JEME D. Fulgencio Coll Bucher, había entregado el 3^{er} «Premio Ingeniero General Zarco del Valle» al GE (Reserva) D. José Antonio García González.

La enseñanza en la Academia de Ingenieros de 1978 a 2000

La ley 17/1999 de 18 de mayo, de «Régimen del Personal de las Fuerzas Armadas», establece que «la enseñanza militar se considera como un sistema unitario que garantiza la continuidad del proceso educativo, integrado en el sistema educativo general y educativo, en su parte fundamental, por la estructura docente del Ministerio de Defensa». Según la citada ley, la enseñanza militar se compone de: Enseñanza militar de formación; Enseñanza militar de perfeccionamiento; Altos estudios militares.

Además, junto a contemplarse en la Ley 17/99 la formación de los militares de complemento, aparece como novedad la formación de los militares profesionales de tropa y marinería.

Los planes de estudio, en los centros militares, se regulan en el Capítulo III, y en él se exponen los criterios a seguir, señalándose en el mismo que

tales planes «...tendrán una duración similar a las correspondientes a las titulaciones equivalentes del sistema educativo general».

De acuerdo con lo señalado, respecto a la enseñanza militar de formación y su equivalencia, según grados, a los Títulos civiles, la duración de los estudios sería de, dos años para la Escala de Suboficiales, dos para la Escala de Oficiales (condicionada esta duración por la procedencia de la promoción interna, es decir, de la escala de suboficiales), y cinco para la Superior de Oficiales. Estos estudios, se realizarán, parte en las Academias Generales respectivas (un año para las Escalas de Suboficiales y Oficiales y tres para la Superior) y el resto en las Academias de Especialidades Fundamentales, anteriormente conocidas como Academias Especiales.



52.- S.M. El Rey en su visita a la Academia de Ingenieros (Hoyo de Manzanares)

La especialización del Arma, se ha reflejado en su totalidad en la actual enseñanza. Desde el curso 1995, los estudios en Hoyo de Manzanares, se han diversificado según la Especialidad del alumno: Ingenieros y Transmisiones. Las asignaturas o materias a superar son: Comunes (educación física e idiomas); Obligatorias (con planes de estudios diferenciados) y «Optativas». En el año 1997 salía la primera promoción del Arma, dividida en las dos Especialidades Fundamentales, de la Escala Superior, como Tenientes de Ingenieros o Tenientes de Transmisiones.

En cuanto a la Escala de Oficiales (Media), la 9ª promoción, que salió en julio del 2000 ha sido la primera de esta escala en cumplir lo ordenado en la Ley en lo referente a la especialización. En la Escala de Suboficiales, en julio de 1999 se inició la división, con la salida de la XXIV Promoción, separada en las dos Especialidades Fundamentales.

Los Cursos de Perfeccionamiento que a finales del siglo XX se imparten en la Academia eran, además de los correspondientes a Formación ya señalados los siguientes:

Ascensos a Comandante de la Escala Superior (CACES), -Vías de Comunicación, -Transmisiones, -Superior de Telecomunicación Militar, -Técnicos de Desactivación de Artefactos Explosivos (TEDAX), -Actividades Anfibias, -y otros referidos a la Escala Media y Básica y a Mandos de otras Armas.

EL ARMA DE INGENIEROS EN AYUDA DE LA POBLACIÓN CIVIL

En España inundaciones, incendios, terremotos..., son situaciones límite en las que la ayuda solidaria de las Unidades del Arma, a lo largo del siglo, se ha manifestado con una entrega total y desinteresada, en ayuda de ciudades, regiones y comarcas de nuestra Patria e incluso fuera de ella.

Difícil es detallar todas y cada una de las acciones de auxilio realizadas, pero es obligatorio dejar constancia de que allí donde fue requerido el Ejército, y con él el Arma, la respuesta fue siempre generosa y sólo limitada por los medios disponibles, normalmente escasos, en situaciones extremas.

Ha sido precisamente en los últimos decenios, relacionado, entre otras causas, con los cientos de incendios que anualmente registran los bosques, cuando la actuación de las Fuerzas Armadas, con personal y medios, ha sido muy positiva en esta denodada lucha que ha consumido miles de hectáreas de nuestros bosques. La contribución de las Unidades de Ingenieros, con su maquinaria específica, ha sido un elemento muy destacable en esta ayuda.

Actuaciones en España

«Ribera del Jiloca» (1901). -«Inundaciones en Lérida» (1907-1908). -«Valle del Baztán, Elizondo (Navarra)» (1913). -«Desbordamiento del río Gállego» (1923). -«Inundaciones y avenidas de los ríos Ebro y Gállego» (1930). -«Incendio de Santander» (1941). -«Inundaciones en la región del Vallés» (Barcelona, 1962). -«Aeropuerto de los Rodeos» (Tenerife, 1977).

-«Inundaciones en la ribera del río Júcar» (1982). -«Inundaciones en la provincia de Lérida» (1982). -«Inundaciones en el norte de España» (1983). -«Inundaciones en Málaga» (1989). -«Inundaciones en Tarragona» (1999).

Actuaciones en el extranjero. «Ayuda a Túnez» (1969)

A finales de septiembre de 1969 hasta el 28 de octubre, Túnez soporta lluvias torrenciales, que provocan una auténtica catástrofe, que obligan al Gobierno tunecino a pedir ayuda a los países amigos. España responde de inmediato a la llamada.



53.- Ayuda a Túnez

La misión es importante, tanto por las dificultades técnicas que encierra, como por el material a emplear. Se organizan dos expediciones. En la 1ª son tendidos dos puentes, que restablecen la comunicación entre el Norte y Sur de Túnez. Ha intervenido el Regimiento Mixto de Ingenieros nº 3 (Valencia).

La 2ª expedición, la compone una Unidad (Tipo compañía), de puente HG-30, del Regimiento de Zapadores Ferroviarios, y otra (Tipo sección) del Regimiento de Pontoneros (Zaragoza). La 1ª unidad construye un puente de ferrocarril de 72 mts, y 3 kms de vía férrea. La sección de Pontoneros, montó un puente flotante con el PF-50, utilizado mientras se montaba los Bayley.

El éxito de la intervención fue brillante, como lo fue el agradecimiento del pueblo y Gobierno tunecino.

ESPAÑA Y LAS OPERACIONES DE PAZ Y HUMANITARIAS (23 de diciembre de 1988 - 31 de diciembre de 2000)

Introducción

Las Fuerzas Armadas Españolas, y en especial el Ejército de Tierra, han intervenido de forma importante en los últimos años, en concreto desde el 23/XII/1988, fecha de la primera misión en que participa España en este tipo de misiones, ya como observadores, «Boinas Azules», en misiones de observación, ya como Fuerza de Mantenimiento de Paz, «Cascos Azules», o en misiones humanitarias, etc., en las que, con el paso de los años, van evolucionando estas operaciones, dando una mayor amplitud al concepto, dependiendo o no, de las Naciones Unidas, de la Unión Europea, de la OTAN, o de otras organizaciones Regionales. Después de 11 años de participación continuada en este tipo de operaciones, antes de finalizar el siglo XX, España y sus Fuerzas Armadas, cuentan en el concierto mundial y tienen la plena confianza de las Naciones Unidas, en cuyo foro, su voz es escuchada y respetada, como no lo había sido en tiempos anteriores; la experiencia adquirida en estos años es muy importante, y nos ha beneficiado, al vernos alineados, codo con codo, con los mejores Ejércitos del mundo, y los más veteranos y expertos en este tipo de misiones.



*54.- Los Zapadores en ayuda en las inundaciones en la ribera del río Júcar
(Valencia-Alicante, 1982)*

De la valía, preparación, entrega, abnegación, disciplina y profesionalidad de los militares españoles, ellos son testigos, como también lo es nuestra sociedad, que se siente orgullosa al ver como sus soldados responden y hacen frente con éxito, fuera de nuestras fronteras a estos nuevos retos, hasta hace una década cerrados a nuestras Fuerzas Armadas. Junto a este explicable orgullo, el dolor por la sangre derramada en acciones o accidentes, en los que nuestros mejores hombres han dado su vida por lo que pensaban lo merecía, ¡Una Paz firme y duradera para todos los pueblos!

El Ejército Español en Misiones de Paz y Humanitarias

En África

UNAVEN I (Angola). Es creada el 23/XII/1988 para finalizar en diciembre de 1993. Participan 15 oficiales españoles, como observadores militares.

ONUMOZ, misión que se desarrolla en Mozambique. Participan 21 observadores militares. Finaliza en octubre de 1994.

En Centroamérica

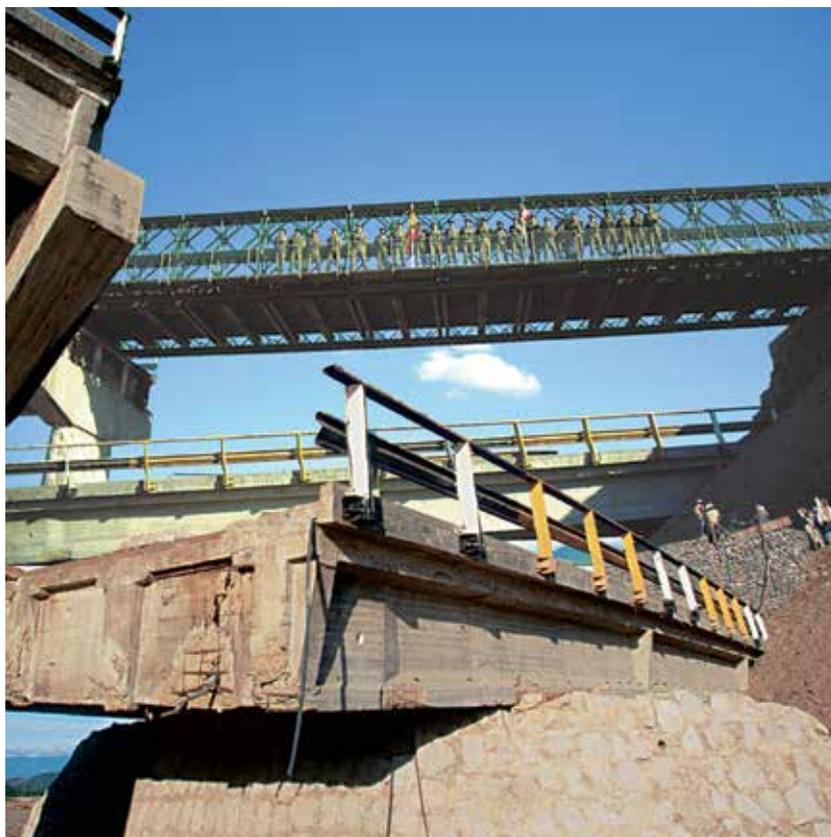
ONUCA: Primera misión de las Naciones Unidas en Centroamérica, en busca de una Paz Firme y Duradera. Por resolución 644 inicia su trabajo el «Grupo de Observadores de Naciones Unidas para Centroamérica» (ONUCA), con fecha 2/XII/1989. Es la primera vez que España ostenta la Jefatura de una Misión de Paz de Naciones Unidas, en la persona del General de División D. Agustín Quesada Gómez, procedente del Arma de Ingenieros. De 256 observadores militares que incluye la misión, España aporta 58, en la 1ª etapa, que finaliza el 20/XII/1990, hasta llegar a 89, cuando finaliza la misión en enero de 1991. Por sucesivas resoluciones, ONUCA pasa a constituirse de misión de Observación, en una mixta, de Observación y Fuerza de Mantenimiento de Paz, añadiendo a su plantilla, la Agrupación Especial Venezuela, (unos 1.000 hombres) que constituirían su brazo armado.

Finaliza la 1ª etapa de ONUCA en diciembre de 1990, tras desmovilizar y desarmar (voluntariamente) a la Resistencia Nicaragüense (20.000 guerrilleros). En Naciones Unidas, ONUCA es calificada como la Misión más limpia y rápida llevada a cabo por una operación de Paz, hasta esa fecha. ONUCA fue para la Fuerzas Armadas españolas una gran experiencia, que nos dió gran prestigio, y abrió puertas a futuras misiones en Centroamérica y en Europa.

ONUVEH: verificación de las elecciones en Haití, creado en 1990. Intervinieron 9 oficiales españoles.

ONUSAL: (1992-96). Cometido de verificar el alto el fuego y el cese de la lucha entre el Gobierno de El Salvador y el Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí (FMLN). La División Militar era mandada por el General de Brigada español D. Víctor Suances Pardo, al mando de 370 observadores militares, de ellos 138 oficiales españoles. Estuvo mandado ONUSAL por un alto cargo civil de Naciones Unidas.

MINUGUA. En agosto de 1994 las Naciones Unidas autorizaron el establecimiento de una misión de verificación de los derechos humanos en Guatemala (MINUGUA). El 23/XII/1996 se firman los «Acuerdos de paz firme y duradera» y el 22/I/1997 el Consejo de Seguridad establecía una nueva OMP en Guatemala, a fin de verificar los Acuerdos. Participarían 11 españoles de los tres Ejércitos, tenía el mando de la Sección Militar de MINUGUA el General de Brigada español Rodríguez y que contaba con un mando civil.



55.- Ayuda a Centroamérica. La Unidad de Ingenieros «Salamanca» tiende el Puente de la Solidaridad

Las minas, decenas de miles, quedaban como problema de máxima importancia a resolver, ya que esparcidas en los campos centroamericanos, constituían un peligro constante. El asesoramiento y control del desminado por oficiales de Ingenieros españoles, en las tres misiones, pero muy especialmente en el Salvador y Guatemala, contribuyó eficazmente a paliar este gravísimo problema.

Operación Alfa-Charlie (XI/1998-V/1999)

A finales de octubre de 1998, un devastador huracán arrasa amplias zonas de Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Se organiza de inmediato la Operación Alfa. Charlie (Ayuda a Centroamérica) de carácter conjunto, en la que intervienen los tres Ejércitos. Por parte del de Tierra fue organizada la Unidad de Ingenieros «Salamanca» (UNING-SA), dependiente del Mando de Ingenieros (Regimientos 11 y 12) y otras Unidades. Fueron tendidos dos puentes Bayley (33 y 36 mts) y acondicionados 110 kms de carretera. «El Ejército asume, cada vez con más frecuencia, misiones que potencian su vocación de servicio a la sociedad. En los últimos 10 años ha participado en 20 operaciones en el exterior, en 22 países de 4 continentes». Son palabras del TG. JEME D. Alfonso Pardo de Santayana, en mayo de 1999, en el homenaje que Salamanca rinde a la Unidad de Ingenieros «Salamanca», a su regreso de Centroamérica.

En Asia

Kurdistán; Operación Alfa-Kilo (Provide-Comfort) (Mayo-Julio 1991)

Para llevarla a cabo por parte española se constituye la Agrupación Táctica Alcalá. La misión consistía en participar en el establecimiento de una zona de seguridad para el pueblo kurdo-iraquí. Se realiza en el contexto de las operaciones humanitarias auspiciadas por la ONU y la CEE. Inicialmente es enviado a la zona un Grupo de Enlace, al mando del coronel de Ingenieros D. Juan Narro Romero. Nace la Operación Alfa-Kilo (Provide-Comfort), que cuenta con la Agrupación Táctica Alcalá. Tiene como núcleo a la Brigada Paracaidista: Zapadores de la Brigada (1 sección), Ingenieros (pelotón de máquinas del MING), y Regimiento de Transmisiones Tácticas 21 (una sección). Nuestros zapadores construyeron parte del campo de refugiados de la zona, en colaboración con el Ejército de los EE.UU.



56.- Operación de ayuda a Kurdistán

En Europa: Los Balcanes

España y el conflicto de los Balcanes

El 21/II/1992 el Consejo de Seguridad (CS) de la ONU, aprobó el envío de 14.000 cascos azules a Bosnia y Croacia. Nace la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR). En agosto, el Gobierno español comunica a las Naciones Unidas que está dispuesto a participar en la Misión de Paz, proyectada para Bosnia-Herzegovina, con una unidad tipo Agrupación Táctica (AGT), con un batallón (unos 700 hombres). La operación se denomina ALFA-BRAVO. La cadena de mando fue reestructurada en Bosnia, nombrándose a un general francés como Jefe de la Operación, teniendo como segundo a un general español, que sería el general de brigada de Ingenieros D. Luis Feliú Ortega. El Cuartel General encuadraría oficiales españoles.

Fuera de Protección de Naciones Unidas: UNPROFOR.

-Agrupación Táctica Málaga (X/1992-IV/1993)

El núcleo de la AGT estaba constituido por una Bandera de la Legión, reforzada por otras unidades. Los zapadores y las transmisiones procedían de la BRIPAC. Como misión la protección de convoyes de ayuda humanitaria. Los zapadores llegaron a constituir una compañía de 3 secciones, con un capitán al mando. La AGT encuadró un Equipo de Desactivación de Explosivos (EDE), al mando de un capitán. La Unidad de Transmisiones,

fue constituida sobre la base de 1 sección de transmisiones de la Brigada Paracaidista (BRIPAC), y otra del Regimiento de Transmisiones 21.

-Agrupación Táctica Canarias (IV-IX/1993)

La Legión y la BRIPAC aportaron gran parte del contingente. Los españoles fueron destacados a Mostar, Konjik y Prosovici. En primavera del 93, la situación empeora. Hay bajas, entre ellas la del sargento de la BRIPAC, de Ingenieros, D. Jose Antonio Delgado Fernández, y tres de sus zapadores. La AGT «Canarias» contó con una compañía de Zapadores y otra de Transmisiones (BRIPAC), y MING.

-Agrupación Táctica Madrid (IX/1993-IV/1994)

El núcleo de la AGT procedía de la BRIPAC, apoyada por otras unidades (RT21, BRC).

La operación humanitaria, como para la «Canarias», se ha convertido en una misión de interposición. La «Madrid» vuelca su esfuerzo en Móstar y en mantener abierta la ruta del Neretva. Las fuerzas de Ingenieros de la AGT, son escasas a todas luces. Una compañía a tres secciones. El esfuerzo se materializa en las comunicaciones. Muere en misión de reconocimiento de la ruta Garnet-Neretva, por explosión de una mina el capitán del Arma, del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros nº 12 (Zaragoza), Jefe del EDE, D. Fernando Álvarez Rodríguez. Durante la 2ª parte de la misión, la fortificación pasa a ser prioritaria, a partir de febrero de 1994.

-Agrupación Táctica Córdoba (IV-X/1994)

La base de la Agrupación la constituyó la Brigada X, con elementos de la XI, de zapadores y del RT-2 de Transmisiones de la X y XI, del Mando de «Transmisiones; un EDE del RING 2. Los trabajos se centraron en los puentes de Bijela y alrededores, desactivación explosivos, limpieza obstáculos y Campo de Minas (CMAS), pero en especial la construcción de un puente flotante y una pista de circunvalación. El puente habilitaría el paso en el destruido Bijela 1, y la pista salvaría el Bijela 2.

Ante el aumento de misiones a la compañía de zapadores, fue reforzada con dos secciones más, una de zapadores y otra de máquinas.

Las transmisiones incluían las de las Brigadas X y XI, y también del Mando de Transmisiones.

-Agrupación Táctica Extremadura (X/1994-IV/1995)

El núcleo de la Agrupación lo formaba la Brigada XII con unidades de la XXI y otras. La compañía de zapadores encuadraba 2 secciones de

Zapadores (Brigadas XXI y XI) y otra de máquinas (Brigada de Montaña XLII). Similares misiones para la «Extremadura», la ruta del Neretva, los pasos de Bijela y los convoyes con destino a Bosnia. Igualmente el corredor de Stolac, por el que corría la ayuda a la población Serbia del suroeste de la ex-Yugoslavia. Los ingenieros de la «Extremadura», siguen embebidos en las misiones que desarrollaron, las Agrupaciones Córdoba y Madrid. Obra importante a destacar fue la construcción de la pasadera sobre las ruinas del Puente Viejo de Móstar, destruido dos años antes. Siguió siendo prioritario el levantamiento de CMAS. El mantenimiento del paso de los convoyes humanitarios a través de las rutas principales y las alternativas, absorbía parte de las misiones a cumplir por los zapadores.

-Agrupación Táctica Galicia (IV-X/1995)

La Brigada de Infantería Aerotransportable (BRILAT) constituyó el núcleo de la Agrupación. Similar en Zapadores y Transmisiones, a los que dispuso la AGT Extremadura.

-Agrupación Táctica Aragón (V-XII/1995)

A finales de 1995 tienen lugar los Acuerdos de Dayton (USA), auspiciados por los EEUU, que dan paso a los Acuerdos de París (14/XII/1995). Ello influye en el despliegue militar en la ex-Yugoslavia. La AGT Aragón, estuvo basada en la Brigada de Cazadores de Alta Montaña, reforzada por otras unidades. Nuestros zapadores trabajaron intensamente en el aeropuerto de Móstar, en su limpieza y puesta en uso.



57.- Puente Viejo de Móstar destruido

*Fuerza de Implementación (IFOR)****-Brigada Aragón (Spanish Brigade) – SPABRI-I (XII/1995-V/1996)***

El 19 de diciembre de 1995, comienza en los Balcanes una nueva etapa. El contingente de IFOR sumaría 60.000 hombres y mujeres de 20 naciones. Las «Reglas de Enfrentamiento» cambiarían, a carácter más militar; podrían hacer uso de las armas en cumplimiento de sus misiones. El 20 de diciembre, la AGT «ARAGÓN», se constituye en la Brigada Española I (SPABRI I) y recobra su personalidad española, pasando del «azul» (ONU), al caqui. El mando sería nacional, y formarían parte de la División Multinacional del SE (DMNSE), al mando de un general francés. La Brigada multiplicó su trabajo, y con ellas las Unidades del Arma. Los Zapadores, con el incremento del área de responsabilidad, aumentaron su trabajo. En cuanto a las Transmisiones, la compañía, fue reforzada con una sección de Guerra Electrónica.

-Brigada Almogávares – SPABRI-II (V-XI/1996)

La Brigada asumió como misión aplicar los aspectos militares del plan de Paz de Dayton. Su misión fue muy similar a la Brigada «Aragón». Pero se impuso, como misión especial incidir con más fuerza en la ayuda humanitaria, para lo que diseñó el «Plan Antic», a desarrollar en etapas, a corto, medio y largo plazo. El núcleo de la Brigada lo constituyó la BRIPAC, formada por dos Batallones de Infantería Mecanizada, un Escuadrón Acorazado, una compañía de Zapadores y otra de Transmisiones. En octubre se decidió la prolongación de IFOR por un año más, añadiendo a sus misiones la de estabilización.

Fuerza de Estabilización (SFOR)

IFOR fue sustituido por SFOR. El contingente se redujo a 30.000 hombres.

-Brigada Almería – SPABRI-III (XI/1996-IV/1997)

Tenía como núcleo la Brigada de la Legión (BRILEG), y una orgánica de 1 Batallón Mecanizado, 1 Escuadrón de Caballería, una Unidad de Zapadores y otra de Trasmisiones. La ayuda humanitaria siguió siendo de máxima prioridad. En general la misma misión que la anterior Brigada. Para Ingenieros las misiones son muchas y muy repartidas. El desminado cobra protagonismo. Las transmisiones aumentan la plantilla disponible. En febrero la tensión explota. Es ampliado el plazo de existencia de SFOR.

-Brigada Galicia – SPABRI-IV (IV-VIII/1997)

La BRILAT, fue el núcleo de la «Galicia», reforzada con efectivos de los Grupos de Operaciones especiales II, III y IV. Los zapadores, de la BRILAT, con orgánica y misiones similares a las anteriores Brigadas. Las Transmisiones contaron con la Unidad de Transmisiones de la Brigada y Regimiento de Transmisiones Tácticas 21 (RTAC21) y Regimiento de Transmisiones de Guerra Electrónica 31 (REWT 31).

-Brigada Extremadura – SPABRI-V (agosto-diciembre/1997)

Base de la Brigada, la XI (Bótoa, Badajoz). El desminado sigue siendo prioritario. Gran esfuerzo en reconstrucción e infraestructura. La Unidad de Transmisiones, fue formada con miembros de las Brigadas X, XI y XII de la División Mecanizada.

-Brigada Aragón – SPABRI-VI (XII/1997-IV/1998)

El núcleo lo forma la Brigada de Cazadores de Alta Montaña. Recibió la visita de SM el Rey D. Juan Carlos. Misiones similares a la Brigada Extremadura.

-Brigada Córdoba – SPABRI-VII (abril-agosto/1998)

La BRIMZ X fue el núcleo de la Brigada Córdoba. Estructura similar a sus predecesores; Unidad de Ingenieros y Transmisiones de la Brigada X, más otra de Guerra Electrónica. Misiones y trabajos similares a los anteriores. También para los Zapadores y las Transmisiones.

-Brigada Castillejos – SPABRI-VIII (VIII-XI/1998)

Su actuación fue constituir un núcleo de reserva a disposición de IFOR. El despliegue similar al de anteriores Brigadas. Favorecieron, como misión especial, el regreso de los refugiados a sus zonas de origen. La Unidad de Zapadores de la «Castillejos» reforzada en su mayoría por la Unidad de Zapadores Paracaidistas 22 (UZAPAC 22) y el RPEI 12, se reestructuró como las de anteriores misiones. El desminado tuvo un protagonismo especial. La Unidad de Transmisiones fue apoyada por el RTAC 21 y el REWT 31.

-Brigada Guadarrama – SPABRI-IX (XII/1998-IV/1999)

Encuadró unidades de las Brigadas XII y XV. Misión prioritaria, supervisión acuerdos de Dayton, libertad movimientos, seguridad, protección, y vigilancia de asentamientos.

La Unidad de Zapadores «Guadarrama» tenía como misión principal el desminado. Respecto a la Unidad de Transmisiones, contó con 135 milita-

res. Misión y redes, similares a anteriores Brigadas. Fue comprobado el perfecto funcionamiento del material de Guerra Electrónica.



58.- Pasadera tendida en sustitución inicial del Puente Viejo de Móstar

-Brigada Almogávares – SPABRI-X (IV-VII/1999)

Su núcleo formado por la BRIPAC. Misión, seguir los Acuerdos de Dayton y su cumplimiento. La Brigada incluía en su estructura un Grupo Táctico de Infantería de Marina, un Escuadrón del Lusitania 8, y otras unidades. Por

parte de los Ingenieros, el desminado de la carretera que une Trebinje con Dubrovnik, permitió la reapertura de la frontera meridional entre Bosnia y Croacia. Las transmisiones, siguieron cumpliendo sus cometidos con efectividad.

-Brigada Galicia – SPABRI-XI (VIII-XII/1999)

Sus misiones las mismas que sus predecesoras. Su núcleo la Brigada Aerotransportable (BRILAT). Entre otras unidades, un Batallón de Infantería de Marina. De Ingenieros, la Unidad de Transmisiones de la FAR y del RT.21, reforzaron la de transmisiones de la BRILAT. En cuanto a los Ingenieros/Zapadores, el desminado, la infraestructura, mantenimiento de los puentes, consumió gran parte de sus jornadas de trabajo. Las transmisiones mantuvieron su despliegue.

-Agrupación Táctica Extremadura XII – SPAGT-XII (XII/1999-IV/2000)

C.G. en la ciudad de Móstar para el futuro, en lugar de Medjugorje. El redespiegue y la reducción de efectivos de SFOR, responde a la estabilidad que lenta, aunque segura, comienza a reinar en la antigua ex-Yugoslavia. Desaparecen las Brigadas, y de 26 Batallones se pasará a 12, constituidos en Grupos Tácticos. El despliegue español se ha reducido. El núcleo de la «Extremadura» es el Batallón de Infantería Mecanizado (BIMZ). «Las Navas», de la Brigada, reforzado, con Infantería de Marina, un escuadrón Ligero Acorazado (ELAC) y unidades logísticas. La Unidad de Transmisiones, la de la Brigada al igual que la de Ingenieros, reforzados con elementos de la DIMZ. BRUNETE. Misiones, las realizadas con anterioridad, infraestructura y desminado, similares a las de anteriores contingentes españoles.

-Agrupación Táctica Córdoba XIII – SPAGT-XIII (IV-VIII/2000)

Es base de la «Córdoba», el Regimiento de Infantería Mecanizado 2 (RIMZ), con otras unidades de la BRIMZ «Guzmán el Bueno», un ELAC, un subgrupo táctico de Infantería de Marina, un núcleo de Operaciones Especiales y una Unidad de Ingenieros y otra de Transmisiones. Área de responsabilidad y misiones, similares a su antecesora, al igual que el trabajo desarrollado por los Ingenieros y las Transmisiones.

-Agrupación Táctica Guadarrama XIV – SPAGT-XIV (VIII-XI/2000)

Base la BRIMZ. «Guadarrama XII», reforzada con efectivos de la DIMZ. Brunete I, Infantería de Marina (un sub-grupo táctico). La misión similar a la de anteriores AGT,s es dar seguridad y facilitar la reconstrucción.

Para los zapadores el desminado seguirá siendo preferente. Las transmisiones mantienen su despliegue.

-Agrupación Táctica Castillejos XV – SPAGT-XV

La «Castillejos XV», tiene como núcleo la Brigada de Caballería Castillejos II, (Zaragoza). Unidad, como las anteriores, veterana en la zona (seis misiones). La AGT, cuenta con una orgánica, similar a sus antecesoras, al igual que el despliegue y la misión. La Unidad de Ingenieros está formada por personal de la Brigada y del RING.1 (Burgos). La de Transmisiones igualmente por las de la Brigada y del Regimiento de Transmisiones Tácticas 21.

Unidades de Ingenieros Españolas que formaron parte del Batallón de Ingenieros de la División Suroeste

A finales del XI/1996 se traslada a Bosnia-Herzegovina la Unidad de Ingenieros 1 (UING.1), procedente del REI.11, para constituir el núcleo del Batallón de Ingenieros de apoyo a la División Multinacional «Salamandra», tras encuadrar una compañía de Ingenieros francesa. Las misiones de la UING.1, serían las generales de una unidad de Ingenieros Divisionaria y las específicas de la misión de la «Salamandra»: Comunicaciones y destacamentos (acondicionamiento); colaborar con los equipos cívico-militares (EOS); proporcionar información técnica a la División y supervisar las labores de desminado.

A los cuatro meses (IV/1997), la UING.1, es relevada por la «2», procedente del RPEI.12, con orgánica y plantilla similar. A partir de este relevo y hasta finalizar el año 2000, se establece un turno rotatorio en periodos de 4 meses entre el REI.11 y el RPEI.12

KÓSOVO

El pequeño territorio de Kósovo ocupa en los Balcanes un rincón estratégico entre Albania, Macedonia y Serbia. Población de mayoría albanesa al principio del conflicto. Forma parte de la antigua Yugoslavia, posteriormente de Serbia. En 1996 surge el Ejército de Liberación kosovar, que se enfrenta a los serbios con ansias de independencia. Estalla la guerra. La OTAN desencadena la operación «Fuerza Aliada», de carácter totalmente aéreo. España interviene. La operación implica al territorio kosovar, y a las fuerzas serbias desplegadas en éste. Milosevich acepta las condiciones de la OTAN y el Plan de Paz presentado que incluye la presencia de una Fuerza Internacional en la zona (KFOR), para dar seguridad al territorio, permite

el regreso de cientos de miles de refugiados. España aporta 1.200 militares, siendo el 7º en contribución.

En junio llega a Kósovo el contingente español: Su núcleo la 7ª Bandera de la BRILEG, que entre otros elementos, cuenta con una Unidad de ingenieros y otra de Transmisiones, de la misma Brigada. También cuenta con un EDE.

La misión inicial de nuestras fuerzas las mismas que los generales de la KFOR, todas ellas de difícil cumplimiento; evitar reinicio de las hostilidades, ayuda humanitaria, reconstrucción infraestructura, desarme de la UCK (Ejército Liberación Kósovo) y establecer las funciones civiles fundamentales. Las misiones para la Unidad de Zapadores; desminado, castrametación (para las Unidades españolas) e infraestructura.

En enero el Grupo Táctico «Valenzuela» es sustituido por el «Ortiz de Zárate» de la BRIPAC, al mismo tiempo que se relevan el resto de unidades del contingente español en Kósovo.

El 17/IV/2000 el Eurocuerpo releva a la OTAN, en el Cuartel General de la KFOR, en Pristina (capital de Kósovo) tiene como mando al Teniente General procedente del Arma de Ingenieros, D. Juan Ortuño Such, que realiza una encomiable labor. El esfuerzo se centra en organizar el regreso de los serbios que abandonaron Kósovo a la llegada de los albanos-kosovares y en el arranque de la reconstrucción de las 30 comunidades locales en las que se divide Kósovo.

A petición de la OTAN, España envía un nuevo Grupo Táctico, el «Colón», procedente de la Brigada Legionaria (BRILEG). Fueron 250 militares, legionarios, y transmisiones de la Fuerza de Acción Rápida (FAR). Ya en zona, se incorporó al «Colón», un Escuadrón de Caballería. La unidad estuvo bajo el mando directo del jefe de la KFOR. Sus misiones control de zonas e impermeabilización de fronteras, seguridad en los reasentamientos y puntos sensibles y refuerzo de las Brigadas en lugares de tensión.

Se van produciendo sucesivos relevos de las Agrupaciones. El KSPBAT II (BRILEG), por el III (BRILAT), (AGT Galicia), y ésta por la AGT Aragón (Brigada de Montaña). Las Unidades de Ingenieros/Zapadores y Transmisiones, serían las de sus Brigadas. Las misiones, similares. La seguridad serbia y gitana, prioritaria.

Aún sin cumplir el tiempo de misión de la AGT Aragón en Kosovo, finaliza el año 2000. Nuestras Unidades en general y los Ingenieros/Zapadores y Transmisiones en particular, han cumplido a nivel excelente dentro de una gran experiencia adquirida en 12 años de participación en Operaciones de Paz y Humanitarias.

OPERACIÓN ALFA-ROMEO;

Ayuda a refugiados (Albania 25/IV a 16/VII 1999)

El 16/IV/1999 se aprueba la Operación Alfa-Romeo (Ayuda a los Refugiados), por el Consejo de Ministros y el envío de 400 militares con la misión de levantar un campamento con capacidad para 5.000 albanos-kosovares expulsados de sus hogares.

El núcleo del contingente procedía de la Brigada de Cazadores de Montaña 1(Jaca). Eran 230 militares encuadrados en una PLM de Mando (reforzada), una compañía de Seguridad y Protección, una Compañía de Apoyo, una Unidad de Transmisiones. A ello se sumaba la UING, con una Compañía de Máquinas y Unidad de Alumbrado, ambas del REI 11 (Salamanca), y una Unidad de depuración de aguas, del RPEI 12 (Zaragoza). También una Unidad de Apoyo de Sanidad (UASAN).

Los trabajos se iniciaron el 25/IV y finalizaron el 7/V. El trabajo realizado mereció las máximas felicitaciones de ACNUR, que lo calificó de modélico. La Operación Alfa-Romeo fue un gran éxito para nuestras fuerzas.

EPÍLOGO

Finaliza el siglo XX. Con las últimas campanadas de 1999, el Arma, en sus dos Especialidades Fundamentales, Ingenieros y Transmisiones, deja atrás cien años intensos que han forjado su espíritu y el cuerpo de sus hombres. Decenas de años de guerra, de millones de horas de estudios y trabajo, el Bicentenario Cuerpo de Ingenieros de 1911, está a punto de coronar un 2011, un Tricentenario, que como Arma le ha dado tal madurez, que puede enfrentarse, con seguridad y fuerza a un nuevo siglo, el XXI, que marca parámetros distintos a los de su antecesor, pero que sigue siendo un desafío a todos cuantos lo viven o van a vivirlo con uniforme o sin él.

Héroes, militares ilustres, soldados del castillo plateado hace cien años, dorado hoy, se enfrentan a un futuro con la ilusión de siempre, la que de alguna forma flota en las líneas que dan cuerpo a este artículo denso, quizá largo, pero necesario, si queríamos reflejar la enésima parte de lo que este siglo XX ha significado para el Arma de Ingenieros.

El Arma, que con sus virtudes y valores: **Disciplina, Fortaleza, Lealtad y Valor**, que le han conformado en estos 300 años ya cumplidos, con los pies firmes en el presente, sin renunciar a nuestro pasado y la mirada puesta en el futuro, el Arma, ayer, hoy y mañana seguirá **abriendo camino** como siempre hizo, al servicio de España y de los españoles.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR OLIVENCIA, Mariano: *El Ejército Español durante la 2ª República*. Ed. Norte, 1986.
- ALPERT, Michael: *El Ejército republicano*. Barcelona, 1977.
- ARRARÁS IRIBARREN, Joaquín: *Historia de la Cruzada Española*. Ed. Españolas 2ª edición, 1940.
- AZANA, Manuel: *Diarios 1932-1933. Los cuadernos robados*. Grijalbo, 1997.
- AZNAR, Manuel: *Historia Militar de la guerra de España*. Madrid, 1958-1963.
- BELLOD, Alfredo: *Soldado en tres Guerras*.
- CARR, Raymond: *España 1808-1999*. Oxford, 1966.
- CASAS DE LA VEGA, Rafael: *La última guerra de África (Campaña de Ifni-Sahara)*. Colección Adalid, Madrid, 1985.
- *Las milicias nacionales en la guerra de España; Brunete; Teruel; el Alcázar de Toledo*. Editora Nacional, 1974.
- CIERVA, Ricardo de la: *Historia ilustrada de la guerra civil española*. Madrid, 1970.
- COMISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL ARMA DE INGENIEROS. *Historia del Arma de Ingenieros*, Tomo II, «Abriendo Camino». Diario Oficial de la Consejería de Defensa, de Madrid.
- Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional (República), de Madrid.
- DIEGO AGUIRRE, José Ramón: *Guerra en el Sáhara*. Editorial Itsmo, 1991.
- Documentación de la Guerra Civil Española en el archivo del Servicio Histórico Militar (Madrid y Ávila).
- ESTADO MAYOR CENTRAL. *Anuarios Militares de España, 1931 a 1936*.
- ESTADO MAYOR CENTRAL. *Historia de la Guerra de la Liberación (1936-1939)*. Madrid, 1945.
- GÁRATE CÓRDOBA, José María: *Mil días de fuego*. Madrid, 1975.
- *Alfereces Provisionales*. Ed. San Martín, Madrid.
- *Tenientes en Campaña*. Ed. San Martín, Madrid.
- GARCÍA VALIÑO, Rafael: *La Campaña del Norte*. Zaragoza, 1961.
- *Guerra de Liberación Española (1938-1939)*. Madrid, 1949.
- Guerra Civil* (Historia 16).
- IBARRURI, Dolores: *Guerra y Revolución en España*. Moscú, 1967.
- JACKSON, Gabriel: *La República Española y la Guerra Civil*.

- KINDELÁN, Alfredo: *Mis cuadernos de guerra* (1941).
- *La verdad de mis relaciones con Franco* (1981).
- LAORDEN RAMOS, Carlos: *Historia Militar de las Transmisiones*. El Pardo, Madrid DL, 1981.
- LISTER, Enrique: *Nuestra guerra*. Aportaciones para la historia de la guerra nacional revolucionaria del pueblo español, 1936-1939. París, 1966.
- LOGENDIO, Luis M^a de: *Operaciones militares de la guerra de España*. Barcelona, 1940.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *Monografías de la guerra de España*. Barcelona, 1940.
- MARTÍNEZ DE CAMPOS, Carlos: *Ayer*, tomo 2. Madrid, 1947.
- *España Bélica. Siglo XX*. Marruecos, 1972.
Memoriales de Ingenieros (años 1900 a 1936; 1950-2000).
Memorias del Memorial de Ingenieros, 1921. Enrique Gallego Vetasco. Cap. Ingenieros.
- MEZQUIDA, Luis: *La batalla del Ebro*. Tarragona, 1963-1970.
Misiones de Paz. Militares españoles en el Mundo. 1979.1991. Ministerio de Defensa.
- MODESTO GUILLOTO, Juan: *Soy del 5º Regimiento*. París, 1969.
- REDÓN, Pedro: *El Ejército de Tierra en Misiones de Paz*. Barcelona, 1997.
Revista Actualidad Española.
Revista de Historia Militar (Servicio Histórico Militar, Madrid).
Revista Ejército.
Revista Historia y Vida (artículos varios Guerra Civil).
- ROJO, Vicente: *Alerta a los pueblos*. Buenos Aires, 1937.
- *España heroica*. Buenos Aires, 1942.
- *Así fue la defensa de Madrid*. México, 1967.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón y SALAS LARRAZÁBAL, Jesús: *Historia General de la Guerra de España*. Ediciones Rialp, Madrid, 1979.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón: *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid, 1964.
- SECO SERRANO, Carlos: *Historia de España*, Tomo VI. Barcelona, 1974.
- TAGÜEÑA LACORTE, Manuel: *Testimonio de dos guerras*. México, 1978.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XX*.
- ZUGAZAGOITIA, Julián: *Historia de la guerra de España*. Buenos Aires, 1940.

ANEXO

**LAUREADOS DEL CUERPO-ARMA DE INGENIEROS
EN EL SIGLO XX***CAMPAÑAS DE MARRUECOS***Capitán D. Manuel Barreiro Álvarez**

Vuelo de reconocimiento sobre «Monte Cónico», 1913.

Capitán D. Félix Arenas Gaspar

Tistutin a Monte-Arruit, 1921.

Capitán D. Ángel Sevillano Cousillas

Defensa de la posición de Kudia Tahar, 1925.

Teniente D. José María Gómez del Barco

Vuelo de bombardeo sobre la posición de Solano (Ceuta-Tetuán), 1924.

Teniente D. Gonzalo Herrán Rodiles

Acción de Morro Viejo (Melilla), 1925.

Sargento D. José García Marcos

Retirada de Zoco-el Arbaa de Beni Hassan a Taranes, 1924.

Soldado D. Francisco Martínez Puche

Alcazaba de Zeluán (Marruecos), 1921.



*GUERRA CIVIL ESPAÑOLA***Capitán D. José Calderón Gaztelu**

Acciones de bombardeo, 1937.

Teniente D. Luis Ripoll López

Acción en la iglesia de Almendralejo (Badajoz), 1936.

Teniente D. Serafin de la Concha y Ballesteros

Acciones en la Ciudad Universitaria (Frente de Madrid), 1938.

Sargento D. Miguel Rodríguez Zamorano

Actuación en la Ciudad Universitaria (Frente de Madrid), 1938.

*II GUERRA MUNDIAL***Soldado D. Antonio Ponte Anido**

Combates en Krasny-Bor (Campaña de Rusia), 1943.